



PARALELO ENTRE SAN PABLO Y VIEYRA.

Desde el último tercio del siglo XVII hasta el último tercio del XVIII Vieyra fuó el tipo de la oratoria sagrada en España, en la Nueva España i en las demás naciones hispano-americanas; aunque ya en dicho último tercio del siglo próximo pasado algunos predicadores en las mismas naciones comenzaron a dejar un modelo tan fatal. Los predicadores en su entusiasmo por Vieyra, lo comparaban, como se ha visto, no ya con Ciceron, ni con Demóstenes, ni con San Bernardo, San Juan Crisóstomo o algun otro de los Santos Padres, sino nada menos que con San Pablo, i llegaban casi a igualarlo con el Apóstol; i sin embargo, nada mas diverso que la oratoria del Apóstol i la de Vieyra.

San Pablo enseña en tres palabras todas las reglas de la oratoria sagrada cristiana, cuando hablando de las condiciones del predicador dice: "el que maneja bien la palabra de verdad" (1). La doctrina de San Pablo está basada sobre la de Jesucristo en su Evangelio, quien en su Parábola del Sembrador compara la palabra de Dios a la semilla i el predicador al sembrador:

"El que maneja bien [*rectè*] la palabra de verdad," es decir, así como el sembrador abre con el arado la tierra inculta i siembra allí la semilla, así el predicador por medio de un lenguaje claro ha de abrir los entendimientos de los oyentes, máxime de las incultas plebes, e instruirlos con la palabra de verdad. "El que maneja bien la palabra de verdad," es decir, que un sermon por su orden i distribucion de partes (*rectè*), ha de ser semejante a una sementera de sureos mui derechos i paralelos.

"Palabra de verdad," esto es, que el predicador ha de decir palabras de verdad i no cosas falsas, servidoras de partidos i de intereses mundanales; hechos ciertos i no *consejas*; doctrinas verdaderas i mui importantes, i no cosas vanas, sutiles i curiosas; pensamientos sublimes i sólidos i no sandeces. La doctrina de San Pablo sobre la predicacion es la condenacion completa de los Sermones de Vieyra.

I lo que San Pablo enseña con la doctrina lo confirma con el ejemplo. ¡Cuan diversa es la oratoria de Vieyra de la de San Pablo! El lenguaje de Vieyra es tan oscuro como se ha visto, i

zas! ¿De qué servian los Sermones de Vieyra para enseñar la religion católica i civilizar a la nación del Brasil?

(1) *rectè tractatē verbum veritatis* (2º Tim. 2—15).

el de San Pablo es tan claro como esto: "Cuando yo hablara todas las lenguas de los hombres, y el lenguaje de los ángeles *mismos*, si no tuviera caridad, vengo á ser como un metal que suena ó campana que retiene."

"Y cuando tuviera el don de profecía, y penetrarse todos los misterios, y poseyese todas las ciencias, cuando tuviera toda la fe *possible*, de manera que trasladase de una á otra parte los montes, no teniendo caridad, soy un nada."

"Cuando yo distribuyese todos mis bienes para sustento de los pobres, y cuando entregára mi cuerpo á las llamas, si la caridad me falta, todo lo dicho no me sirve de nada."

"La caridad es sufrida, es dulce y bienhechora: la caridad no tiene envidia, no obra precipitada ni temerariamente, no se ensorbece,"

"no es ambiciosa, no busca sus intereses, no se irrita, no piensa mal,"

"no se huelga de la injusticia, complácese sí en la verdad":

"á todo se acomoda, cree todo *el bien del prójimo*, todo lo espera y lo soporta todo." [1].

La predicacion de Veyra era sutil hasta la extravagancia, sutilezas que ni el comun de los Doctores de las Universidades entendia, i menos las rústicas plebes que formaban casi siempre la mayoria del auditorio; i la predicacion de San Pablo era sublime i en gran manera elocuente, pero sencilla, aun cuando hablaba a los mas sabios. El Libro de los Hechos de los Apóstoles en el capitulo XVII, versos 22 i siguientes, dice: "Puesto pues Pablo en medio del Areópago, dijo: "Ciudadanos atenienses, echo de vér que vosotros sois casi nimios en todas las cosas de religion."

"Porque al pasar, mirando yo las estatuas de vuestros dioses, he encontrado tambien un altar con esta inscripcion: Al Dios no conocido. Pues ese Dios que vosotros adorais sin conocerle, es el que yo vengo á anunciaros."

"El Dios que crió al mundo y todas las cosas contenidas en él, siendo como es el Señor de cielo y tierra, no está encerrado en templos fabricados por hombres,"

"ni necesita del servicio de las manos de los hombres, como si estuviese menesteroso de alguna cosa, antes bien él mismo está dando á todos la vida, y el aliento, y todas las cosas":

(1) 1º A los Corintios, capítulo 13, versos 1 i siguientes.

“él es el que de uno solo ha hecho nacer todo el linaje de los hombres, para que habitase la vasta extension de la tierra, fijando el orden de los tiempos y *estaciones*, y los límites de la habitacion de cada pueblo,”

“queriendo con esto que buscasen á Dios, por si rastreando, y como palpando, pudiesen por fortuna hallarle, como quiera que no está lejos de cada uno de nosotros.”

“Porque dentro de él vivimos, nos movemos y existimos; y como algunos de vuestros poetas dijeron: Somos del linaje ó *descendencia* del mismo Dios.”

El estilo de Vieyra es frio como el yelo, i el estilo de San Pablo es como un fuego: profundamente convincente i persuasivo, con arte oratoria i verdaderamente elocuente. El mismo Libro de los Hechos de los Apóstoles, despues de referir que San Pablo, atado con una cadena de la cintura i con otra de los pies, fué sacado de la cárcel de Antioquia, i puesto al pie del trono del rey Herodes Agripa el Jóven i de la reina Berenice, ambos judios, i en medio de una numerosa concurrencia, dice: “Entonces Agripa dijo á Pablo: Se te da licencia para hablar en tu defensa. Y luego Pablo *accionando con la mano*, empezó así su apología.” “Tengo á gran dicha joh rey Agripa!, el poder justificarme ante tí, en el dia de hoy, de todos los cargos de que me acusan los judios etc.” Alápide explicando las palabras “accionando con la mano” dice: “segun el estilo de los oradores.” La predicacion del Apóstol fué tan convincente y persuasiva, que así que concluyó le dijo Herodes: “Poco falta para que me persuadas á hacerme cristiano.” “A lo que contestó Pablo: “Pluguiera á Dios como deseo, que no solamente faltára poco, si no que no faltára nada, para que tú y todos cuantos me oyen llegaseis á ser hoy tales, cual soy yo, *salvo estas cadenas.*” A los reyes i al pueblo les desea la verdadera felicidad, mas no las cadenas: estas las quiere solo para sí. ¡Qué rasgo tan generoso, tan patético i verdaderamente oratorio!

S E R M O N 16º D E L R O S A R I O .

“Predicando en Carcasona, ciudad de Francia, el glorioso Santo Domingo, y predicando como siempre acostumbraba, la devoción del Rosario, trajeron un endemoniado furiosísimo, el cual se despedazaba a sí mismo, y aunque venia atado con cadenas de hierro, no habia quien le pudiese sujetar ni tenerle; pero el San-

to tenia otra cadena mas fuerte y mas poderosa, que era el Rosario. Púsole el Rosario al pescuezo del miserable hombre, y el demonio con grandes repugnancias y visajes, en que daba á entender la mucha fuerza de que se sentia oprimido, quedó sujeto... Sosegado pues el demonio y reducido á estado de responder con este primer imperio del Rosario, que fué como exordio del sermon, comenzó Santo Domingo á levantar las cuestiones (preguntas), y el demonio punto por punto á responder á ellas. Era tal el ruido que dentro del endemoniado se oia de varias lenguas y confusas⁽¹⁾ y espantosas voces, que daban entender que no era solo un demonio el que allí residia. Preguntóle pues el Santo ¿cuantos eran y que había sido la causa de entrar en aquel hombre? Estoy cierto que ninguno espera ni imagina cual seria la respuesta. Respondieron que ellos eran ¡quice mil demonios! [2], y que todos por mandado de Dios atormentaban á aquel mal hombre por ser enemigo capital del Rosario de María y despreciar y desacreditar los sermones en que lo predicaba Fray Domingo, y con su ejemplo y falsas exhortaciones persuadir este desprecio á muchos y impedir con esto su conversion. Instó el Santo y preguntó ¿por qué eran quince mil precisamente ni mas ni menos? (3). Respondieron que en reverencia (4) de los quince Misterios del Rosario, y en venganza y castigo de la grande injuria y afrenta de Dios, con que aquel hombre los blasfemaba."

"Cuando San Pedro quiso defender á Cristo en el Huerto, mandóle el Señor que embainase la espada, y la razon con que le sosegó fuó esta: *An putas quia non possum rogare Patrem meum, et exhibebit mihi modo plusquam duodecim legiones Angelorum?* ¡No sabes que si yo me quisiera defender, puedo pedir socorro á mi Padre, y él me enviaria luego mas de doce legiones de ángeles? Reparad en este número, que es muy digno de reparo. Así como él dijo doce legiones de ángeles, así pudo decir doce mil legiones, porque los ángeles son innumerables. ¡Pues por qué dijo doce legiones determinadamente? Porque con ese número de espíritus angélicos quedaba largamente encarecido el grande empeño que el Padre haria para defender la honra y vida de su Hijo, y el mismo Hijo la suya. La cohorte de solda-

(1) Estaria diciendo malas palabras.

(2) ¡Jesus!, peor que una pajerera. ¡I quien distinguia aquellas quince mil lenguas?

(3) ¡Eh! Ahí estaba el *busilis* del negocio.

(4) Demonios reverentes i en consecuencia extraordinarios. El otro echó demonios por millares i dijo lo que se le antojó.

dos romanos que vinieron á aprehender á Cristo constaba de mi soldados, ¡y qué partido podian tener, dice San Juan Crisóstomo, contra doce legiones mil hombres? *Chrisost. ibi: Quid facerent duodecim legiones Angelorum in mille viros?* Bastaban sobre todo encarecimiento doce ángeles, ¡cuanto mas doce legiones? Computadme ahora el número de las doce legiones de ángeles en aquel caso con el de los quince mil demonios en el nuestro. Cada legion romana constaba de seis mil seiscientos y sesenta y seis soldados: con que doce legiones de ángeles montan á ochenta mil ángeles, los cuales repartidos y contrapuestos á los mil soldados que vinieron á aprehender á Cristo, vienen á caber ochenta ángeles para cada hombre. I cuando en la mas encarecida suposicion, todo lo que el Eterno Padre haria para defender la honra y vida de su Hijo y Cristo para defender la suya, era oponer á cada hombre ochenta ángeles, lo que hizo el mismo Padre y el mismo Hijo para defender la honra y establecer la conservacion del Rosario fué meter dentro de un solo hombre quince mil demonios."

"Respecto á la misma devocion (la del Rosario), en la misma Arca y en el mismo diluvio tenemos cuenta por cuenta las del Rosario. El diluvio, dice el Texto Sagrado que duró ciento y cincuenta dias: *Genes. 7. 24. Obtinneruntque aquae terram centum quinquaginta diebus.* Y el Arca, dice el Texto que navegó por encima de los mas altos montes quince codos: *Ibidem. 20. 18. Quindecim cubitis altior fuit aqua super montes, quos operuerat, porro Arca ferebatur super aquas.* De suerte que, la providencia de la salvacion y los números del Rosario se ajustaron."

"Paréceme que estoy viendo, no fabulosa sino verdaderamente la historia de Hércules, cuando sacó por fuerza del infierno y trajo atado tras sí al Cancervero de tres cabezas. El Hércules de los católicos era Domingo y el Cancervero el hereje."

"Puesto el endemoniado en medio del auditorio, dice el Santo y pide á todos que para que Dios libre á aquel miserable hombre de la multitud de demonios que le atormentaba, se pongan de rodillas y en alta voz recen el Rosario. ¡O prodigo! ¡O caso inaudito! ¡O maravilla, propia no solo de la Omnipotencia, sino es de la Sabiduría Divina, con que todo lo dispone y ejecuta efficaz y ordenadamente! Luego que se rezó la primera Ave María, en figura de aspas de fuego salieron de la boca del endemoniado cien demonios. Rezóse la segunda y salieron otros ciento, otros ciento á la tercera, otros ciento á la cuarta, y saliendo de esta manera ciento á ciento á cada Ave María, al punto que se acaba-

ron de rezar las ciento y cincuenta Ave Marias de los quince dieces, quedó totalmente libre el hombre de los quince mil demonios."

"Las hojas del plátano tienen la virtud de ahuyentar los *moriélagos*, hijos de las tinieblas y enemigos de la luz y por eso feos y funestos, símbolos de los demonios, de los cuales afirma por experiencia San Bernardino, que temen con tanto extremo á la Reina de los Angeles y huyen de su presencia, que á ningun lugar donde esta Señora asista, se atreven á llegar ni de muy lejos: *Daemones nec de magno spatio audent illi appropinquare.* La prueba de la Escritura nos dará el principio de los demonios, y solo él la podrá inventar, cuanto es encarecida. Cristo Señor Nuestro, hasta la edad de treinta años asistió siempre con su Santísima Madre, obedeciéndola, y despues de la muerte de San José sustentándola, como buen Hijo, con el trabajo de sus manos y sudor de su rostro. Hubo en fin de salir el Divino Sol á alumbrar el mundo, y para comenzar por lo primero y mas necesario documento, enseñándonos con su ejemplo á vencer el demonio, sus tentaciones, dice el Texto Sagrado que se retiró á un desierto para allí ser tentado... De suerte que, al mismo Cristo, considerado solo como hombre, no se atrevió el demonio á tentarle, porque le vió acompañado y asistido de María; y despues que le reconoce por Hijo de Dios, porque le ve solo y desacompañado de ella, no teme acometerle ni recela de tentarle una y muchas veces, como si fuera mas formidable al demonio la compañía y asistencia solo de aquella prodigiosa mujer, que la union y presencia de la misma Divinidad."

El decir que el Hijo, la Segunda Persona de la Trinidad, no valia solo un confite, i si amparado por María Santísima, es llegar Vieyra al extremo de la locura.

A la página 39 de este tomo 2º de Principios Críticos hemos visto que el jesuita Isla, a pesar de ser acérmino defensor de los sermones de su hermano Vieyra, rendido por la fuerza de la verdad llega a confesar que "muchos de los sermones Panegíricos y aun *tal cual* de los Morales del P. Vieyra" son defectuosos. El Sermon del Espíritu Santo no es Panegírico, el Sermon de la Resurrección no es Panegírico, los cinco sermones de las Cinco Piedras, el Sermon del Jubileo i los sermones 16º i 27º del Rosario no son Panegíricos (1). ¡Con que únicamente *tal cual*

(1) El Padre Isla elogia expresamente los cinco sermones de las Cinco Piedras. ("Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas, alias

de los Sermones Morales de Vieyra son defectuosos? Veamos otros muchos *tales cuales*.

S E R M O N 18º D E L R O S A R I O.

"Cristo, segun las dos unciones que vimos, no solo es Cristo y Rey Supremo, sino Cristo y Pontífice Sumo. Luego si en cuanto Rey Supremo, por ser Hijo de María comunicó á su Madre la dignidad real, podemos decir tambien que en cuanto Pontífice Sumo, por ser Hijo de la misma Señora, comunicó á su Madre la dignidad pontificia. Esta es la nueva cuestión que traigo hoy, no para disputar sino para decidir."

"Marco, mas antiguo que Marco Tulio, y el mayor y mas erudito maestro de la lengua latina, declarando en el libro cuarto la etimología y origen de este nombre *Pontifex*, dice que Pontífice es lo mismo que *Pontem faciens*, el que hace puente, y que la ocasión de llamar así á los Sumos Pontífices instituidos en Roma por Numa Pompilio, fué la puente Sublicia, edificada por el Sumo Pontífice Anco Marcio."

"Esta es la puente (el Rosario) que trazó y fabricó la Virgen Santísima: los tres grandes Arcos de mármol son las tres diferencias de Misterios en que se funda el Rosario, Gozosos, Dolorosos, Gloriosos" (1).

Zotes, libro 6, capítulo 17). No sigo su opinión i me parece difícil que se encuentre hoy quien la siga.

(1) Yo habría dicho que era un puente de ciento cincuenta arcos, correspondientes a las ciento cincuenta Ave Marias de que se compone el Rosario, i por aquí verán mis lectores que tal predicador habría sido yo en la Nueva España.

Dice Virgilio que habiendo comenzado a cantar en una égloga a los reyes i las batallas de Alba en estilo épico, Apolo le tiró de una oreja, advirtiéndole que a un pastor no convenía aquella materia ni aquella forma de lenguaje, sino apacentar las pingües ovejas i el cantar tan suave i delicado como el hilar en un torno:

*Cum canerem reges et praelia, Cytius aurem
Vellit, et admonuit: Pastorem, Tityre, pingues
Pascere oportet oves, deductum dicere carmen.*

Egloga VI, vv. 3, 4 i 5.

Vieyra merecía que a cada paso Bossuet le hubiera tirado de una oreja i Massillon de otra, advirtiéndole que a un orador sagrado no convenian aquellas bajas i frías sutilezas, i frecuentemente *paparruchas*, sino el estilo sublime i patético, propio de la religión i de la cátedra del Espíritu Santo.

“Probada en la Virgen Santísima la significacion de Pontífice por la etimología del nombre, veamos la sustancia de la significacion ó el significado del nombre por las insignias de la dignidad. La insignia que entre todos los que se llaman Pontífices los distingue de los que no lo son, es la Tiara... Y tal es la Tiara pontificia que á la Virgen Señora Nuestra le pertenece por Señora del Rosario. Las tres coronas de los emperadores, una es de hierro, otra de plata, otra de oro, y las de Nuestra Señora del Rosario tambien pudieran ser formadas de los mismos metales: la primera de plata en los misterios Gozosos, la segunda de hierro en los Dolorosos, la tercera de oro en los Gloriosos.”

“Ahora se sigue lo que falta para complemento de nuestro discurso, que es la potestad de las Llaves... y si estas Llaves y esta potestad fué dada á Cristo en cuanto Hombre porque obró estos tres misterios [unos que refiere Vieyra], á su Santísima Madre, quo tuvo en étos tanta parte, como Señora del Rosario ¿por qué no se le daria la misma potestad y las mismas Llaves?”

S E R M O N 21º D E L R O S A R I O .

“Mi obligacion es predicar hoy del Rosario, que fué el segundo parto de la Virgen Nuestra Señora. Y comparando un parto con otro parto, ¿qué puedo decir? Si puedo, digo que si la Madre de Dios fué admirable porque concibió al Verbo, no fué menos admirable porque concibió el Rosario. Esto digo, si puedo decir tanto, y si puedo decir mas, digo que mas admirable fué esta Señora en concebir el Rosario que en concebir al Verbo.”

“La segunda razon ó excelencia porque fué mas admirable el parto del Rosario que el del Verbo, es porque en la Encarnación concibió la Virgen al Verbo en la tierra, en el Rosario le concibió en el cielo.”

“Dice San Juan en las revelaciones de su Apocalipsis que vió una grande señal y un grande milagro en el cielo, el cual era una Mujer vestida del Sol, con todo el demás aparato y ornato de luces que tantas veces visteis. Pasa adelante y dice, que esta misma Mujer en el cielo con grandes dolores y clamores pariría un Hijo dominador del mundo... Esta Mujer vestida del Sol es la Virgen María; el Hijo dominador del mundo es Cristo, de quien ninguno duda. Mas si esta Señora concibió y parió á este Hijo en la tierra, ¿como vió San Juan tanto despues que le habia de parir y parió en el cielo? Porque estos son los partos de la Virgen Santísima de que vamos hablando. Un parto en la tie-

rra, que fué concebido en Nazareth y nació en Belem, que es el parte del Verbo Encarnado, y otro parte en el cielo, que allá fué concebido y allá nacido, que es el parte del mismo Verbo, del cual y de sus Misterios se compone el Rosario.”

“Pero jcomo dice el mismo Evangelista que en este segundo parto hubo dolores y clamores, efectos ambos ó accidentes tan agenos de la Madre Virgen como del cielo donde estaba? Hubo dolores: *Crucibatur ut pareret*. Hubo clamores: *Clamabat parturiens*; y notad que los dolores fueron antecedentes al parto: *ut pareret*, y los clamores fueron juntamente con él: *parturiens*. ¿Qué dolores, pues, fueron estos y qué clamores en el segundo parto de la Vírgen Señora Nuestra en el cielo? Todo así como está notado ó dificultado, es admirable prueba y confirmacion de ser el parto su Rosario. Vamos á la Historia Eclesiástica, y sepamos cual fué la ocasion por qué y cual el modo con que salió la misma Señora con su Rosario al mundo. La ocasion fué la herejia de los Albigenses, los cuales impia y blasfemamente negaban la pureza virginal de la Madre de Dios, y de aquí nacieron los dolores que, sin embargo de estar en el cielo, atormentaban á la Vírgen... ¡Y los clamores cuales fueron!... Fueron las voces de los predicadores, dice Alcazar, que predicaron por el mundo el mismo parto”.

“Al primer parto de la Virgen en la tierra le llama Isaías solamente *Signum*: *Dabit Dominus ipse vobis signum*. Al segundo parto de la misma Virgen en el cielo le llama San Juan *Signum magnum*: *Signum magnum apparuit in Coelo*. *Signum* quiere decir señal, prodigo y milagro. *Signum magnum*, señal grande, prodigo grande, milagro grande. ¡Pues por qué razon el parto con que la Virgen concibió el Eterno Verbo en la Encarnacion se llama solamente milagro, y el parto con que concibió al mismo Verbo en el Rosario, milagro grande: *Signum magnum*? Porque mas admirable fué este segundo parto de la Virgen que el primero. El parto de la Encarnacion fué obrado en la tierra, el del Rosario en el cielo; el parto de la Encarnacion formado en nueve meses, el del Rosario en doce siglos; el de la Encarnacion con catorce años de gracia, el del Rosario con mil y doscientos años de gloria”.

Habla despues Vieyra de unos jardines y dice: “Vió pues Cristo estos jardines de rosas reducidos á un solo jardin del Rosario, pudiéndose entonces decir del mismo Señor con mucha propiedad: Ovidio in Narcis. *Cunctaque miratur, quibus est mirabilis ipse* (1).

(1) Palabras de Ovidio sobre un amor mui sensual.

Porque en el jardin, en cuanto uno, se veia enteramente á sí mismo, y en los jardines, en cuanto muchos, se veia tambien dividido en todos sus misterios. Alabó la idea y la obra, y de la misma idea y de la misma obra formó los loores de la Soberana Autora de ella, y los declaró con dos nombres y comparaciones notables: la primera, de hermosa, como la ciudad de Jerusalem: *Cantic. 6. 3. Decora sicut Jerusalem*: la segunda, de terrible como un ejército bien ordenado: *Terribilis ut castrorum acies ordinata*. La comparacion de un jardin con una ciudad y tal como Jerusalem, puesto que Salomon, cuya es, la entendiese mejor, tiene dificil aplicacion. Los corredores ó paseos del jardin son las calles; las cuadras muradas de murtas, los palacios; los cipreses, las torres ó pirámides; los vacíos con las fuentes en el medio, los patios; la reparticion de los cuadros, los aposentos; y los moradores, las flores. Todo esto para la vista de la paz, que eso quiere decir Jerusalem: *Visio pacis* (1). Mas para la campana y para la guerra ¿qué semejanza tiene un jardin con un ejército? El jardin del Rosario de que se hablaba, mucho; no solo porque es jardin de rosas, que son flores armadas como dijo Boecio: *Armat spina rosam*, pero tambien por la division, proporcion, disposicion y orden de que está compuesto. La fuerza de un ejército como enseña Vegecio (2) y consta de la experiencia, no consiste tanto en la multitud de los soldados, cuanto en la buena reparticion de las armas y de los combatientes, y en la disposicion y orden de todo aquel cuerpo militar y guerrero, el cual desordenado, desunido y roto, es facilmente vencido; pero compuesto, ordenado y unido, es fuerte, impenetrable e invencible. Tal es la forma regular y perfecta de un Rosario, repartido primero en tres tercios (3), cada tercio en cinco escuadrones (4), cada escuadron en sus hileras, cada fila en una decuria con su cabo (5), y todo junto con tal disposicion y tal orden y proporcion de números, que no la puede haber ni imaginarse mayor. Y por que esta distincion y orden no la puede haber en un solo Misterio, cual es el de la Encarnacion, por eso fué mas admirable la Virgen en el parto de su Rosario que en la Encarnacion... Con tal orden dispuso la Madre de Dios los tres tercios de su ejército del Rosario, que en la

(1) Vieyra tenia una imaginacion tan fecunda i tan descuadernada como Don Quijote.

(2) Revoltillo de Ovidio, de la Santa Eseritura, de Boecio i de Vegecio.

(3) Las tres partes del Rosario de quince misterios.

(4) Las cinco decenas de Ave Marias.

(5) El Padre Nuestro que antecede a cada decena.

vanguardia puso los Gozosos, en la batalla los Dolorosos y en la retaguardia los Gloriosos" (1).

SERMON 24º DEL ROSARIO.

En este Sermon se mete Vieyra a seudopitagórico. Dice: "San Juan vió á Nuestra Señora coronada de estrellas y contó doce;

(1) "Estame atento y mira, que te quiero dar cuenta de los caballeros mas principales que en estos dos ejércitos vienen; y para que mejor los veas y notes, retirémonos á aquél saltillo que allí se hace, de donde se deben de descubrir los dos ejércitos. Hiciéronlo así y pusieronse sobre una loma, desde la cual se verian bien las dos manadas que á Don Quijote se le hicieron ejércitos, si las nubes del polvo que levantaban no les turbára y cegára la vista; pero con todo esto, viendo en su imaginacion lo que no veía ni había, con voz levantada comenzó á decir: aquel caballero, que allí vés de las armas jaldes, que trae en el escudo un leon coronado rendido á los piés d'una doncella, es el valeroso Laurcalco, señor de la Puente de plata; el otro de las armas de las flores de oro, que trae en el escudo tres coronas de plata en campo azul, es el temido Micocolembo, gran duque de Quirocia; el otro de los miembros gigantescos, que está á su derecha mano, es el nunca medroso Prandabarbaran, de Boliche, señor de las tres Arabias, que viene armado de aquel cuero de serpiente, y tiene por escudo una puerta, que segun fama es una de las del templo que derribó Sansón cuando con su muerte se vengó de sus enemigos. Pero vuelve los ojos á estotra parte, y verás delante y en la frente de estotro ejército al siempre vencedor y jamas vencido Timonel de Carcajona, príncipe de la Nueva Vizcaya, que viene armado con las armas partidas á cuarteles, azules, verdes, blancas y amarillas, y trae en el escudo un gato de oro en campo leonado con una letra que dice *Miu*, que es el principio del nombre de su dama, que segun dice es la sin par Miulina, hija del duque de Alfeñique del Algarve; el otro que carga y oprime los lomos de aquella poderosa alfana, que trae las armas como nucye blancas, y el escudo de blanco y sin empresa alguna, es un caballero novel, de nacion frances, llamado Pierres Papin, señor de la baronia de Utrique; el otro que bate hijadas con los herrados cárcafios á aquella pintada y ligera zebra, y trae las armas de los veros azules, es el poderoso duque de Nervia Espantafiglardo del Bosque, que trae por empresa en el escudo una esparraguera con una letra en castellano que dice así: *Rastrca mi suerte...* Estaba Sancho Panza colgado de sus palabras, sin hablar ninguna (como los oyentes de Vieyra), y de cuando en cuando volvia la cabeza á vér si veía los caballeros y gigantes que su amo nombraba; y como no descubria á ninguno, le dijo: Señor, encomiendo al diablo hombre, ni gigante, ni caballero de cuantos Vuestra Merced dice parece por todo esto; a lo menos yo no los veo, quizá todo debe de ser encantamiento, como las fantasmas de anoche. ¿Como dices eso?, respondió D. Quijote. ¿No oyes el relinchar de los caballos, el tocar de los clarines, el ruido de los tambores? No oigo otra cosa, respondió Sancho, sino muchos validos de ovejas y carreteros."

Apoc. 12. 1. et in capite ejus corona stellarum duodecim. Las pudo contar por que eran las que se veian, pero si viera las que la coronaban en su Rosario, no habia de poder".

"El numero de las generaciones que se contienen en este Evangelio, como notó San Mateo, son tres veces catorce. Tuvo esta descendencia, como todas las cosas humanas, su aumento, su estado y su declinacion. El aumento fué desde Abraham hasta David, antes de ser reino el pueblo de Israel; el estado, siendo ya reino, fué desde David hasta la trasmigracion de Babilonia; la declinacion, despues que dejó de ser reino, fué desde la trasmigracion de Babilonia hasta Cristo. Y cosa misteriosa que en el aumento fuesen catorce las generaciones, en el estado catorce y en la declinacion catorce. Pero ¿qué misterio encierra esto? Ahora lo veremos".

"Estos catorce, ó se pueden considerar juntos ó divididos, y de cualquiera manera significa el mismo numero nuestra bienaventuranza por Cristo. Tres veces catorce hacen seis veces siete, y el numero de seis y de siete ¿qué significa? El de seis, dice San Gerónimo, significa los trabajos de esta vida, porque en seis dias crió Dios el mundo; el de siete significa el descanso de la otra, porque al séptimo dia descansó Dios... Pero tomados juntos, como lo hizo el Evangelista, descubren el mismo misterio de otro modo. El numero catorce es critico, y en las enfermedades agudas el mas peligroso, y en que, ó para bien ó para mal, se terminan. Así sucedió al cuerpo de la República Hebrea en los tres estados de su gobierno, primero gobernada por Jueces, despues por Reyes y últimamente por Sacerdotes. En el primer catorcenno, que se terminó en David, quedó la República coronada, pero enferma; en el segundo, que se terminó en la trasmigracion de Babilonia, quedó cautiva, pero no muerta; en el tercer catorcenno, que se terminó en Jesus, que quiere decir Salvador, consiguió la República la libertad y como enferma la salud, que es la salvacion".

"¿Por qué siendo el Rosario uno, se divide en tres partes que llamamos del Rosario? Respondo que consistiendo la bienaventuranza en la vista clara de Dios, el cual es Uno en esencia y Trino en Personas, para que el medio fuese proporcionado al fin, pide la razon que el Rosario, el cual nos lleva á vér á Dios, sea uno y trino."

"Pero siendo tan admirable esta Trinidad que Dios hizo en la Encarnacion del Verbo, aun es mas admirable la tercera Trinidad que la Madre del mismo Dios hizo en su Rosario. ¿Por qué?

Porque repartiendo el Rosario en tres partes y á Cristo, de quien se compone, en tres estados, uno de la Vida y Misterios Gozosos, otro de la Muerte y Misterios Dolorosos, el tercero de la Resurrección y Misterios Gloriosos, mucho mejor representa el mismo Cristo la Trinidad de Dios en esta nueva composición del Rosario, que en las tres sustancias distintas de que se compuso".

"¿Porqué los Misterios que meditamos y los *Padres Nuestros* que rezamos en el Rosario son determinadamente quince, y estos quince divididos de cinco en cinco? Respondo que el misterio y significacion de este número quince, así junto como dividido, es el que prometimos, porque tambien en este número nos ofrece Dios y la Soberana Autora del Rosario la bienaventuranza. En el capítulo 11 del Eclesiastes dice profundamente Salomon: *Ecles. 11. 2. Da partem septem, necnon et octo, quia ignoras quid futurum sit mali super terram.* Hombre, que no sabes los males que amenazan al mundo, á tí, dí á Dios siete y tambien ocho. Enigma no fácil tenemos. San Gerónimo, San Agustín y los mas Padres dicen que estos siete y ocho se han de tomar juntos, y así hacen quince; pero la duda está en que virtud tiene el número quince como compuesto de siete y ocho, para librarnos al hombre de los males futuros y llevarle á los bienes eternos, como aqui se ofrece en el sentir de San Gregorio: *Hom. 6 in Ezech. Ut per haec ad bona aeterna veniamus.* Las exposiciones de este Texto son muchas, pero ajustando la proporcion del número quince á la bienaventuranza, y no diciendo el Texto qué quince es este, me da licencia para que diga que el número quince son los quince Misterios del Rosario" [1].

"Esta fué la razon (la virtud del número quince) por que Cristo redimió al mundo, muriendo al décimo quinto (dia) de la luna, y habiendo sido la Redencion de Egipto al décimo cuarto, y es que en aquel dia se juntó el ocho al siete, haciendo quince... Siendo, pues, cierta la proporcion del número quince con la bienaventuranza, no es mucho que junto este número á la meditacion de la Vida, Pasión y Resurrección de Cristo, tenga eficacia para hacernos bienaventurados, pues Ezequiel muchos años antes lo previno y lo cantó David. Ezequiel, porque en el Templo de Jerusalém, mas allá del atrio de los gentiles (2), había otros dos, en el cual solo entraban los fieles; uno que se llamaba atrio inte-

(1) La ciencia de los números, es decir, las matemáticas, es utilísima; mas el dar a los números una significacion espiritual gratuita i extravagante, es una ridiculeza.

(2) Dentro del atrio de los gentiles.

rior, otro exterior. Al exterior, dice Ezequiel que se subia por siete gradas: *Ezech. 40. 22. Et septem graduum erat ascensus ejus;* pero al interior, que se seguia á este y estaba mas alto, dice que las gradas por donde se subia eran ocho: *Ibid. 37. Et in octo gradibus ascensus ejus.* La duda: ¿por qué unas y otras gradas no eran ocho ó siete? Por que esta diferencia de las gradas hacia la proporcion del número y del misterio, conformando con lo que acabamos de decir, porque los que subian por las siete gradas al atrio exterior, quedaban aun de fuera; pero los que subian por las ocho gradas entraban en el Templo (1), y subian al *Sancta Sanctorum* (2) y es porque el Templo significaba el cielo y el *Sancta Sanctorum*, en que Dios asistia sobre alas de querubes, significaba la gloria. Las quince gradas por donde se subia significaban los quince Misterios de la Humanidad y Divinidad de Cristo, y los que subian por ellas, los que meditaban el Rosario".

"Pues si las quince gradas representaban los quince Misterios del Rosario, ¿porqué los divide Nuestra Señora, no en dos partes sino en tres, y no en partes desiguales como allá, sino en iguales, esto es, de cinco en cinco? Confieso que me pareció que habia errado la cuenta cuando llegué aquí, pero Maria Santísima, que nunca falta á quien la sirve, me alumbró con una crudicion (3) que trae el Incógnito sobre el primero Salmo Gradual y dice así: *Per quindecim gradus ascendebatur ad Templum, qui gradus erant distincti per quinque ter.* Las gradas por donde se subia al Templo eran quince, pero divididas de tres en tres ó cinco en cinco, y prosigue el autor diciendo que al fin de cada cinco gradas habia un espacio ó descanso donde se detenian los que subian, rezando á cada cinco Salmos otras oraciones, y que esto hacian en la grada quinta, en la décima y en la décima quinta".

(1) Aquí se fué de pies el Padre Vieyra, por que no supo bien o no se acordó como estaba el Templo de Jerusalén. Subiendo dichas ocho gradas se entraba al atrio de los sacerdotes, al que no podia entrar ninguno que no lo fuera, i por lo mismo no llegó a entrar Jesucristo. Para entrar al Templo propiamente dicho, es decir al *Santo*, habia que subir otras 8 gradas. Vease mi pequeño libro "Descripción de un Cuadro de Veinte Edificios", art. "Templo de Jerusalén,

(2) Mucho menos: a allí no podian entrar ni los sacerdotes, sino solo el Sumo Sacerdote una vez al año.

Si quisiera poner notas a los sermones de Vieyra, habria necesidad de hacerlo a cada paso i me distraeria de mi objeto, que no es comentar dichos sermones, sino presentar trozos i ejemplos de multitud de sermones predicados en España i en la Nueva España en los siglos XVII i XVIII.

(3) ¡Preciosa estaba la crudicion!

"Si la alma se vé tentada del demonio, los cinco Misterios (del Rosario) son la cinco piedras de David, con que derribó al gigante... Si se halla enferma, son los cinco pórticos de la Piscina donde se curó el paralítico, y sin poder decir: *Hominem non habeo*, por que en todos tiene á Dios hecho Hombre... Si se vé cautiva, ellos son los cinco ciclos con que los primogénitos se rescataban en el Templo... Si se vé culpada y delincuente, son estos Misterios las cinco ciudades de Refugio, donde los delincuentes se retraian... Si recelosa de la caída, son las cinco columnas del Tabernáculo con basas de bronce y su materia incorruptible. Si desconfía de la vida eterna, son las cinco palabras que al buen Ladron, Cristo Bien nuestro para darle el cielo le dijo: *Hodie mecum eris in Paradyso* [1]. El último punto era ¿porqué son ciento y cincuenta las Ave Marias que rezamos en el Rosario, y estas se dicen en tres veces cincuenta y las cincuenta de diez en diez? La respuesta ha de ser la misma, y es que todos los números significan por diverso camino los modos con que el Rosario nos lleva á la bienaventuranza. El mayor número del Rosario es de ciento y cincuenta, y ¿qué significa ese número? El Salterio de David, que se compone de ciento y cincuenta Salmos, y porque no hay cosa en ellos que no encierre muchos misterios, su Autor el Espíritu Santo, ordenó que fuesen ciento y cincuenta, en que halló Casiodoro, secretario del rey Teodorico y despues monje, este misterio... "Asi como el mundo, anegado ciento y cincuenta dias con el diluvio, quedó purificado de los pecados que merecieron aquel castigo, asi ordenó el Espíritu Santo [dice Casiodoro] que el Salterio se compusiese de ciento y cincuenta Salmos, para que con él, como con un segundo diluvio de la gracia, se purificase de sus pecados todo el mundo... El Rosario compuesto como el Salterio, de ciento y cincuenta Ave Marias nos purifica y dispone para entrar en el cielo".

"Despues de la Resurrección de Cristo fuó San Pedro á pescar con otros condiscípulos y en toda la noche no pescó nada: Lucae, 5, 4, 5, Al amanecer se les apareció Cristo Señor Nuestro en la playa y les dijo que echasen la red al lado derecho, donde cogieron ciento y cincuenta y tres peces; Joann. 21. 11. *Traxit rete in terram plenum magnis piscibus, centum quinquaginta tribus, et cum tanti essent, non est scissum rete.* El misterio de los tres pon-

(1) Son cinco palabras en el idioma latino, el cual no habló Cristo ¿i cuantas son en el hebreo, que fué el idioma en que habló Jesucristo?

doraremos despues. Vamos ahora á los ciento cincuenta. San Agustin, San Gregorio y los Padres dicen que este número significa los que se salvan... Y para que se sepa que este es privilegio propio del Rosario (la salvacion), sepamos cual era la red y cuando se arrojó al mar. La red, dice San Ambrosio, *D. Ambr. ibid. lib. 4 in Lucam*, que es la oracion: *Quae sunt autem quae laxare jubentur retia, nisi verborum complexiones, et quasi quidam orationis sinus?* Asi es el Rosario, está tejido de palabras iguales: *verborum complexiones*. Es en forma circular como la red.⁷

“Este es el misterio en el Rosario del número ciento y cincuenta que recogió la red: *centum quinquaginta tribus*; y añade *tres*. ¿Y para qué juzgais? Dijo San Agustin: *ibid. Numerus centum quinquaginta tria, ter habet quinquagenarium: insuper ipsa tria propter Mysterium Trinitatis: quinquagenarius autem est Jubileus*. Los tres que se añaden al número ciento y cincuenta, significan, dice San Agustin, el Misterio de la Santísima Trinidad (y por eso dije que el Rosario era *uno y trino*), y juntamente significan la division de los ciento y cincuenta en tres veces cincuenta, porque el número cincuenta es número de jubileo”... Y para que conozcais la gran proporcion y correspondencia que tienen las cincuenta Ave Marias, en las cuales pedimos á la Madre de Dios que ruegue por los pecadores, con el *Padre Nuestro*, contad las palabras del Padre Nuestro desde el *Pater* hasta el *Amen*, *ibid. 9. 15.*, y hallarcis cincuenta: tan armoniosas consonancias tiene el Rosario y tan sagrado Misterio es en él el de cincuenta” (1).

“Lo que este número prometía en la Ley Antigua, cumplió la

[1] Segun el sistema de Viceroy i demás sendopitagóricos (si sistema puede llamarse un modo de pensar antojadizo, una paparrucha), unos números significan cosas buenas, por ejemplo, el 50 significa *jubileo*, la *gracia* i el *cielo*, i otros significan cosas malas, verbi gracia, el 49 significa el *infierno*. Dicen que el *Padre Nuestro* se compone de 50 palabras i por lo mismo significa el *cielo*. Es verdad que el *Padre Nuestro* se compone de 50 palabras en el *idioma latino*; pero para que la regla de los sendopitagóricos fuera cierta, digo mal, para que la regla de los sendopitagóricos fuera una *charada* que tuviera algun chiste, deberian aplicarla al número de palabras que tiene el *Padre Nuestro* en el hebreo, que es el idioma en que lo compuso Jesucristo. Porque no aplicando la regla en el idioma original, la misma razon hai para aplicarla en el latin, que para aplicarla en el griego, en el castellano, frances, inglese, chino, azteca, tarasco, etc. etc. I siendo innumerables los idiomas que hai en el mundo, es seguro que en mas de alguno el *Padre Nuestro* se compone de 49 palabras; ¡y entonces!... Entonces el *Padre Nuestro* significa el *infierno*. ¡Falta que en el hebreo el número de palabras de que se compone el *Padre Nuestro* signifique la *bosetada de Malco* o cosa semejante!

venida del Espíritu Santo en la Ley de Gracia, llenando de todas las gracias el dia cincuenta, dia determinado en la ley para la remision universal; asi lo dice la Iglesia: *in Hym. Sacro dierum circulo, quo Lege sit remissio.* Pero esta cuenta parece que no está cierta y que el Espíritu Santo no habia de bajar el dia cincuenta, sino el dia cuarenta y nueve, porque las gracias y dones del Espíritu Santo son siete, y siete veces siete son cuarenta y nueve: luego en el dia cuarenta y nueve habia el Espíritu Santo de venir, al parecer, y no el dia cincuenta. Así parece á primera vista, pero no debia ser la venida del Espíritu Santo el dia cuarenta y nueve por un gran misterio que está allí escondido; porque el número cuarenta es de affixion dice San Gerónimo: *Ezech cap. 29. Quadragenarius numerus semper afflitionis et paenae est.* De donde se infiere que el número cuarenta y nueve, no solo es de affixion y pena, sino que es de la suma pena y suma affixion á que se puede llegar; por que el número cuarenta solo se extiende á cuarenta y nueve y no puede pasar de ahí... Veamos ahora en un hermoso y temeroso retrato lo que deciamos. Para que fuesen arrojados los Niños de Babilonia en el fuego, mandó el rey bárbaro que el horno se encendiese cuanto se pudiese, y dice el Texto Sagrado que la llama subia cuarenta y nueve codos: *Dan. 3. 47. Et effundebatur flamma super fornacem cubitis quadraginta novem.* Solo Dios que lo refiere podia medir el fuego, pues el número de cuarenta y nueve era tan misterioso, qne significaba el mayor fuego de todos".

"Solo falta el misterio del número diez, repetido en el Rosario, el cual mejor que todos cierra las cuentas y confirma lo dicho. Filon, part 1^o, lib. *in Decalog.*, llamado el Platon de los hebreos, hablando de este mundo... dice que el número diez es el mas perfecto de todos, porque comprende todas las diferencias de los números y todas las proporciones aritméticas y geométricas, y los géneros de todas las cosas, en que los metafísicos cuentan diez; porque aquello es perfecto á que no se puede añadir, y asi es el diez, podráse multiplicar, pero no añadir. Por eso despues qne se oscurecio la razon con el pecado, queriendo Dios restituir al hombre la perfeccion perdida, los preceptos los redujo á diez su Sabiduria".

Exultate justi in Domino: rectos decet collaudatio. Confitemini Domino in cithara: in Psalterio decem chordarum psalite illi. Cantate ei canticum novum. No se podia explicar mejor el Rosario, y en particular sus dieces. Dice el Profeta que se alegren los justos y alaben á Dios, y que le alaben con un cántico nuevo, al son del

Salterio de diez cuerdas y de la cítara que es de cinco.”

SERMON 25.º DEL ROSARIO.

En este sermon trata de probar Vieyra que Jesucristo fué hechicero y lo compara con las brujas, con lo cual el primer predicador español llegó al último punto de la locura.

Dice: “Si hubiera un hechicero, un mago y un encantador, el cual se gobernase y obrase por mas alta sabiduria y mas absoluto poder que el de los ángeles y el de todos los demonios, no hay duda que este hechicero venceria á todos los hechiceros, este mago á todos los magos y este encantador á todos los encantadores. Esto supuesto, pregunto ahora ¿y hay en el mundo este tal mago y este tal encantador cuyos hechizos venzan todos los de todos los hechiceros y cuyos encantos los de todos los encantadores? Si hay, dice San Ambrosio. ¿Y quien es? El mismo Cristo Dios y Hombre, á quien los escribas y fariseos calumniaron de Hechicero y Mago”.

“Nacianceno dice: *Contraria per contraria procurare novit.* Que los instrumentos de que usa el Divino Encantador Cristo son totalmente contrarios á los encantos de los magos, y no hay instrumento mas contrario ni mas opuesto ó contrapuesto en todo á las supersticiones de los del arte mágica que el mismo Rosario... Es precepto inviolable y supersticion propia del arte mágica, que cuanto hacen ó dicen en sus encantos sea siempre en número desigual. Balaam era hechicero, como le llama la Escritura. *Numer. 22. 5. Balaam filium Beor ariolum.* Sobornóle el rey Barac para que con sus hechizos y encantos, enflaqueciese las fuerzas del ejército de Israel que tenía á la vista, y él ordenó primeramente que se levantasen siete altares, y luego que para el sacrificio se le tuviesen preparados siete becerros y otros tantos carneros, nominadamente del mismo número: *Numer. 23. 29. Adifica mihi hic septem aras, et para totidem vitulos, ejusdemque numeri arietes.* En este número, señalando siempre el mismo, declaró bien el hechicero cuanto importaba para el buen efecto de los hechizos el misterio ó supersticion del número: siete altares, siete becerros, siete carneros, ¿y por qué no seis ni ocho, sino siete? Por que el arte mágica de ningun modo se sirve de números iguales ó pares, sino siempre de número impar o desigual... Siendo pues, la supersticion del número desigual tan propia del arte mágica, y el Rosario el instrumento con que el Divino Encantador Cristo le había de destruir, para que tambien de número

á número fuese proporcionada la oposicion de un hechizo á otro hechizo y de un encanto á otro encanto, esta es la propiedad maravillosa con que fué, no solo conveniente, pero aun necesario, que tambien en el Rosario, así en los Misterios, como en las oraciones de que está compuesto, se guardase la misma desigualdad de los números. Las partes en que se divide, tres; los Misterios no catorce ni diez y seis, sino quince; y de esos Misterios los Gozosos cinco, los Dolorosos cinco, los Gloriosos cinco; y que aun á las décadas de las Ave Marias se añadiese un Padre Nuestro para que las Oraciones fuesen once (1).

“Finalmente los Misterios Gloriosos, en que vemos á Cristo subiendo al cielo, ¿a quien no arrebatarán y darán alas? Los hechiceros cuando quieren volar, tienen ciertos *ungüentos* con que se untan y vuelan. Así voló á vista de toda Roma Simon el Mago, samaritano; así voló y desapareció en presencia del Emperador Domiciano, Apolonio Tyaneo, que sucedió en el arte y en la escuela á Simon; así voló de Tesalia para Atenas y de Atenas para el Asia la antigua Medea; y así vuelan las modernas (*las brujas*), mas culpadas é indignas de perdon en la fe, del tiempo presente, pues aprenden el arte del encantador del infierno, cuando pudieran seguir el del cielo [2]... Cuando Cristo subió al cielo, contemplando la Esposa Santa su Ascension gloriosa, entonces es

(1) En los sermones anteriores Vieyra ha discursido sobre cada decena de Avemarias que componen el Rosario, sin tomar en cuenta el *Padre Nuestro* que precede a cada decena; ha tomado por base el número diez por que para las argucias de esos sermones le convenia el número *par*. En el presente toma en consideracion el referido *Padre Nuestro* i cuenta *once*, por que para la argucia de este sermon necesita el número *impar*. Vieyra jugaba con sus ignorantes oyentes, jugaba con el pueblo español i con el americano, muy atrasados en civilizacion, i con la palabra de Dios jugaba a la pelota, al trompo, a la baraja, al derecho, al revés i como se le antojaba. I el *Padre Nuestro* en latín ¿cuantas palabras tiene?, *impares o nones?* Vieyra al hallar de *impares* habló de todas las partes del Rosario, menos de las palabras de que se compone el *Padre Nuestro*, porque conoció que con este perdía. En fin, Vieyra no era orador, sino un jugador *chapucero*. El Cristianismo es una religion infinitamente superior al paganismo, i sin embargo, jenan grande aparece Ciceron en la tribuna romana!, i enan pequeño aparece Vieyra en el pulpito cristiano!

(2) He aqui, amigos lectores, que en lugar de combatirse las supersticiones, como era la de que las brujas volaban, en lugar, digo, de combatir las supersticiones para evangelizar i civilizar a los pueblos, antes eran enseñadas, i enseñadas en los pulpitos, i por los prohombres de España, como era Vieyra, el primer orador de España en el siglo XVII, i por los prohombres de la Nue-

cuando le pidió que la llevase en pos de sí, para que ella tambien subiese de este valle de lágrimas á los montes eternos de la gloria. Mas ¿porqué hace mencion á Cristo de sus unguientos cuando le pide que la lleve en pos de sí al cielo?: *Trahe me post te, curremus in odorem unguentorum tuorum.* Por que Cristo, como Soberano Encantador, tambien en su Divina Magia tiene otros ungüentos, con que ungidos los que le quisieren seguir, vuelan en pos de él, que son la gracia y unción del Espíritu Santo” (1).

Está probado el encanto. Mas el entendimiento desea saber dos cosas que necesitan de declaracion: la primera, ¿en qué consiste este encantamiento de Dios?; la segunda, ¿donde tiene virtud el Rosario para encantarlos? [2]. Cuanto a la primera, respondo que el encantamiento de Dios consiste en quedar el mismo Dios como figado y atado por la fuerza de nuestras oraciones (3), y dominado, sujeto y obediente á ellas, sin poderles resistir... ¿Y qué es ser Dios ligado, Dios dominado, Dios obediente y sujeto, sino el mismo Dios y el mismo Omnipotente encantado?”

“De esta suerte encantados nosotros por virtud del Rosario, encantamos tambien con él á Cristo, y solo resta, como prometi, el que veamos encantada por el mismo modo á la Madre del Soberano Encantador (4)... Los encantos mágicos mas decantados en las fábulas de los poetas, es ser tan poderosos que lleguen

va España, en cuyos pálpitos era imitado generalmente Vieyra segun el testimonio de Beristain. ¡Desdichados pueblos!

(1) ¿No lo he dicho yo? Vieyra estaba loco. “¡Como, se dirá, como estaba loco el primer orador de España i sus dominios en el siglo XVII, i un hombre tenido por sabio i aun por sapientísimo por todos los prohombres de España en esa época!” De España sí, pero no hacian el mismo aprecio de él los prohombres de otras naciones: Flechier tenia a Vieyra como un *bufon*. Aunque hubiera sido Vieyra el mayor Doctor por Salamanca, i fuera el primer orador de España i un hombre sapientísimo, al comparar el vuelo espiritual de Jesucristo con el vuelo de las brujas i decir otros disparates del mismo calibre, estaba loco. Cervantes es mi gallo. “En la casa de los locos de Sevilla estaba un hombre, á quien sus parientes habian puesto allí por falto de juicio: era graduado en cánones por Osuna; pero aunque lo fuera por Salamanca, segun opinion de muchos, no dejara de ser loco.”

I si el jefe de la escuela, el maestro, el tipo de la oratoria en España i en la Nueva España algunas veces se volvia loco, ¿como estarian los discípulos? Adelante veremos una porcion de locos en la Nueva España.

(2) ¡Jesus! Ya Vieyra hizo a Jesucristo brujo i encantador, ¡i ahora él va a encantar al mismo Jesucristo!

[3] ¡¡Como se ataba a los endemoniados!!

(4) ¡Jesus!, ¡ahora va a encantar tambien a Maria Santísima!

á arrancar la Luna del cielo y traerla á la tierra.”

Luego dice Vieyra que una señora española encantó a la Santísima Virgen y la hizo que le sirviera de **partera**, y dicha española y su hijo quedaron libres. Dice: “Una señora española, siendo cautiva por los moros de Granada, que la enviaron á servir á una caballeriza por que era devota del Rosario, el mismo Rosario le trajo la Luna del cielo á aquel lugar tan humilde, donde en el dia del Nacimiento de Cristo parió un hijo, á quien llamó Mariano, en memoria de la Vírgen María que la asistió en el parto, y ella y el hijo se hallaron derepente libres en la iglesia de Santiago de Galicia, de donde eran naturales”.

SERMON 26º DEL ROSARIO.

“Fué caso en la Bretaña notable, que diciendo Misa Santo Domingo á una Imágen de Nuestra Señora que tenía á su Hijo en los brazos, le dijo (Maria al Niño Dios), con voz perceptible que todos oyeron, que echase la bendicion al pueblo, y vieron todos que el Niño Jesus retiraba el brazo con ademan de no querer; pero Nuestra Señora, cogiéndole la mano, le hizo echase la bendicion... El Hijo no queria, pero Nuestra Señora, su preciosa Madre, le obligó como por fuerza á que quisiese cogiéndole el brazo. Considerad ahora la mano de Nuestra Señora asida de la del Hijo; la de su Hijo resistiendo, la de Nuestra Señora porfiando y prevaleciendo”.

SERMON 27º DEL ROSARIO.

“De la Via Lactea, famosa y célebre entre filósofos y poetas, parte la filosofía en verso y parte la poesía en fabulas, dicen elegantemente así:

*Est via sublimis coelo manifesta sereno:
Lactea nomen habet, candore notabilis ipso.
Hac iter et Superis, ad Magni tecta Tonantis.*

Ovidio: Meth. I.

“Dicen que en el cielo hay un camino claro y manifiesto, al cual por la blancura, tomando el nombre de la leche, llaman Via Lactea, y que este es el camino por donde suben los habitadores del cielo á los altos palacios del grande Tonante, gentilmente Júpiter, cristianamente Dios. Vamos ahora dividiendo este gran mapa y veremos como todo lo que de él dijeron si-

lósos y matemáticos y poetas, se verifica con admirable propiedad en el Rosario... Aristóteles, filosofando sobre esto (la Vía Lactea), dice que es las exhalaciones de la tierra, que elevadas á lo alto conciben el fuego y se encienden, y de este incendio continuo se difunde y reverbera la claridad que vemos. Pues á este modo es la parte vocal del Rosario, á cuyas oraciones, si las rezamos con aquel fervor á que sus palabras nos inclinan, suben al cielo ardientes y encendidas".

"Algunos filósofos pitagóricos, como refiere Aristóteles, dicen que por la parte donde hoy se vé el círculo lacteo, pasó antigua-mente un astro cuyos espléndidos vestigios quedaron impresos y señalados en el cielo, y de ellos se formó la Vía Lactea, que por su blancura se llama así; pero no convienen estos filósofos en explicar que astro fué: algunos dicen que el Sol, otros, que nació del Sol... Y quien es el Sol y hijo del Sol, sino es Cristo? ... Pues así como el Sol hizo aquel primer camino dejando en él impresas las resplandecientes señas de sus pasos, así Cristo hizo el camino del Rosario, dejando en él sus pasos, estampas y vestigios".

Dice Vieyra que después de instituido el Rosario por Santo Domingo, resfriados los fieles casi lo olvidaron, i luego dice: "Veamos lo que hizo Nuestra Señora del Rosario para volverle á introducir en el mundo, cuando lo vió casi olvidado de la memoria de los hombres, que le habían abrazado con tanta devoción y aplauso en sus principios. Eligió por restaurador de él al Beato Alano, religioso de la sagrada familia de Predicadores, natural de Alemania la Baja, y constituyéndole por su propia persona en aquella dignidad, cuya grandeza solo la conocía quien la daba. ¿Cuales serian las ceremonias de tan solemne acto? Lo primero, quitándose la Virgen un collar de joyas preciosas, que traia al cuello y que formaba un rosario, se lo echó al cuello, el cual le recibió con humildad profundísima. Entonces abriendo la Reina de los Angeles, como sale el Sol de entre las nubes, uno y otro pecho sagrado, con la misma leche con que crió al Criador, mejor que el serafín á Isaias... le purificó los labios, la boca y la lengua con que había de predicar el Rosario. Y en fin, con brevces y magestuosas palabras le declaró como aquel era el camino del cielo, y le encargó que le enseñase así á todo el mundo y desapareció. De suerte que cuando la Virgen Señora Nuestra manda predicar su Rosario en todo el mundo como camino cierto del cielo, no solo da al predicador el Rosario de su mano, sino tambien leche de sus pechos, para que todos entendamos que aquel camino,

no solo tiene de Nuestra Señora el ser camino sino tambien el ser Vía Lactea."

SERMON DE LA PREDICACION.

Cierro el catálogo de los Sermones de Vieyra con este, predicado en la capilla de los reyes de Portugal. Es de los rarísimos Sermones buenos del mismo, i puede considerarse como una diatriba de sus Sermones escrita por él mismo.

"Si la palabra de Dios es tan eficaz y tan poderosa, ¿como vemos tan poco fruto de la palabra de Dios? Dice Cristo que la palabra de Dios fructifica ciento por uno; ya me contentará yo con que fructificase uno por ciento. Si en cada cien sermones se convirtiera y enmendará un hombre, ya el mundo fuera santo. Este argumento de fe fundado en la autoridad de Cristo, aun se esfuerza mas con la experiencia, comparados los tiempos pasados con los presentes. Leed las Historias Eclesiásticas y hallareislas todas llenas de admirables efectos de la predicacion de la palabra de Dios: tantos pecadores convertidos, tanta mudanza de vida, tanta reformacion de costumbres, los poderosos despreciando las riquezas y vanidades del mundo, los reyes renunciando los cetros y las coronas, las mocedades y las hermosuras escondiéndose en los desiertos y en las grutas. ¡Y hoy? Nada de esto: nunca en la Iglesia de Dios hubo tantos sermones y tantos predicadores como hoy. Pues si tanto se siembra la palabra de Dios ¿como es tan poco el fruto? No hay un hombre que en un sermon vuelva en sí y se resuelva, no hay un mozo que se arrepienta, no hay un viejo que se desengañe. ¿Qué es esto? Así como Dios no es menos Omnipotente, así su palabra no es hoy menos poderosa de lo que antes era."

"El hacer poco fruto la palabra de Dios en el mundo, puede proceder de uno de tres principios, ú de parte del predicador, ú de parte del oyente, ú de parte de Dios. Para haberse de convertir una alma por medio de un sermon, ha de haber tres concursos: ha de concurrir el predicador con la doctrina persuadiendo, ha de concurrir el oyente con el entendimiento percibiendo, ha de concurrir Dios con la gracia iluminando. Para veerse un hombre a sí mismo, son necesarias tres cosas: ojos, espejo y luz. Si tiene espejo y es ciego, no se podrá veer por falta de ojos. Si tiene espejo y ojos y es de noche, no se podrá veer por falta de luz.... El predicador concurre como espejo, que es la doctrina; Dios concurre como la luz, que es la gracia; el hombre concurre

con los ojos, que es el conocimiento.”

“Primeramente, por parte de Dios no falta (el concurso) ni puede faltar. Esta proposicion es de fé, definida en el Concilio Tridentino, y aun en nuestro Evangelio la tenemos... Siempre Dios está pronto de su parte, como el Sol para calentar y como la lluvia para regar, como el Sol para alumbrar y como la lluvia para humedecer, si nuestros corazones lo quisieren... No hacer ningun fruto y ningun efecto (la palabra de Dios) no es por parte de los oyentes. Pruébolo... Porque la palabra de Dios es tan fecunda, que en los buenos hace mucho fruto, y es tan eficaz, que en los malos, aunque no haga fruto, hace efecto... Y si la palabra de Dios hasta de las espinas y de las piedras triunfa, si la palabra de Dios hasta en las piedras y en las espinas nace, no triunfar de los alveldrios hoy la palabra de Dios ni nacer en los corazones, no es por culpa ni disposicion de los oyentes.”

“Supuestas estas dos demostraciones, supuesto que el fruto y efecto de la palabra de Dios no falta, ni por parte de Dios ni por parte de los oyentes, síguese por consecuencia clara que falta por parte del predicador. Y es así. ¡Sabeis cristianos, porque no hace fruto la palabra de Dios? Por culpa de los predicadores. ¡Sabeis, predicadores, porque no hace fruto la palabra de Dios? Por culpa nuestra” (1).

“Pero como en un predicador concurren tantas calidades, en un sermon tantas leyes y los predicadores pueden ser culpados en todas, ¡en cual consistirá esta culpa? En el predicador se pueden considerar cinco circunstancias: la persona, la ciencia, la materia, el estilo, la voz” (2).

“Antiguamente se convertia el mundo; ¡hoy porque ninguno se convierte? Porque hoy se predicen palabras y pensamientos; antiguamente se predicaban palabras y obras. Palabras sin obras son tiros sin bala, atruenan mas no hieren... Las voces del harpa de David lanzaban fuera los demonios del cuerpo de Saul, pero no eran voces pronunciadas con la boca, eran voces formadas con la mano (3)... Vieran los oyentes en nosotros lo que nos oyen á nosotros, y el aprecio y los efectos del sermon fueran muy otros... Si los oyentes oyen una cosa y ven otra, ¡como se han de convertir?”

“¿Será por ventura por el estilo que se usa en los púlpitos? Un

(1) No es mal sastre el que conoce el paño.

(2) Faltó a Vieyra una de las condiciones principales: la acción.

(3) ¡Voces formadas con la mano? Volvemos a las andadas.

estilo tan nuevo, un estilo tan dificultoso, un estilo tan afectado y un estilo tan opuesto á toda arte y á toda naturaleza? Buena razon es tambien esta... ¡Qué diferente es el estilo violento y tiránico que hoy se usa! Veer venir los tristes pasos (pasajes) de la Escritura como que vienen al martirio; unos vienen acarreados, otros vienen arrastrados, otros vienen estirados, otros vienen torcidos, otros vienen despedazados; solo atados no vienen” [1].

“El mas antiguo predicador que hubo en el mundo fué el cielo: *Coeli enarrant gloriam Dei, et opera manuum ejus annuntiat firmamentum* dice David. Supuesto que el cielo es predicador, debe de tener sermones y debe de tener palabras. Si tiene, dice el mismo David, tiene palabras y tiene sermones, y mucho mas bien oídos: *Non sunt loquelaes neque sermones, quorum non audiuntur voces eorum.* ¡Y cuales son estos sermones y estas palabras del cielo? Las palabras son las estrellas, los sermones son la composicion, el orden, la armonia y el curso de ellas”.

“¿Es posible que somos portugueses y habemos de oír un predicador en portugues y no habemos de entender lo que dice? Así como hay Léxicon para el griego y Calepino para el latin, así es necesario que haya un vocabulario del púlpito: yo á lo menos lo tomára para los nombres propios, porque los cultos tienen desbautizados á los Santos y cada autor que alegan es un enigma. “Así lo dice el Cetro Penitente, así lo dice el Evangelista Apeles, así lo dice el Aguila del Africa, el Panal de Claraval, la Púrpura de Belem, la Boca de Oro”. ¡Hay tal modo de alegar! El Centro Penitente dicen que es David, como si los cetros no fueran penitencia; el Evangelista Apeles, que es San Lucas; el Panal de Claraval, San Bernardo; la Aguila de Africa, San Agustín; la Púrpura de Belem, San Gerónimo; la Boca de Oro, San Crisóstomo. ¡Y quien le quitará al otro el pensar que la Púrpura de Belem es Herodes, que el Aguila de Africa es Escipion y que la Boca de Oro es Midas? Si hubiese un abogado que alegase así á Bártilo y Baldo, ¿fariáis de él vuestro pleito? Si hubiese un hombre que así hablase en la conversacion ¿no le tendríais por necio? Pues lo que en la conversacion seria necesidad, ¿como ha de ser discrecion en el púlpito?”

“¿Será por la materia ó materias que toman los predicadores? Mírase hoy el modo que llaman de postillar el Evangelio, en que toman muchas materias, levantan muchos asuntos, y el que levanta

(1) Médico, cúrate a tí mismo.

muchas caza y no sigue ninguna, no es mucho que se vuelva con las manos vacias. Buena razon es tambien esta. El sermon ha de ser de un solo asunto y una sola materia. Por eso Cristo dice que el Labrador del Evangelio no sembraba muchos generos de semilla, sino una sola: *Exiit qui seminat seminare semen suum.* Sembró una semilla sola y no muchas, por que el sermon ha de tener una sola materia y no muchas materias. Si el Sembrador sembrara primero trigo, y sobre el trigo sembrara centeno, y sobre el centeno sembrara mijo grueso, y menudo, y sobre el mijo sembrara cebada, ¿que habia de nacer? Una mata brava, una confusion verde (1)... Ha de tomar el predicador una sola materia, ha de definirla para que se entienda, ha de dividirla para que se distinga, ha de probarla con la Escritura, ha de declararla con la razon,... y despues de esto ha de recopilar, ha de apretar, ha de concluir, ha de persuadir, ha de acabar. Esto es sermon, esto es predicar; y lo que no es esto, es hablar de mas alto" (2).

"Todo lo que tengo dicho pudiera mostrar largamente, no solo con los preceptos de Aristoteles, de los Tulios, de los Quintilianos, pero con la practica observada del principe de los oradores evangélicos San Juan Crisóstomo, de San Basilio Magno, San Bernardo, San Cipriano y con las famosísimas Oraciones de San Gregorio Nacienceno, Maestro de ambas Iglesias. Y puesto que en estos mismos Padres, como en San Agustín, San Gregorio y muchos otros se hallan los Evangelios postillados con nombres de Sermones y Homilías, una cosa es exponer y otra predicar, una enseñar y otra persuadir, y de esta ultima es de la que yo hablo, con la cual tanto fruto hicieron en el mundo San Antonio de Padua y San Vicente Ferrer".

"¿Será por ventura la falta de ciencia que hay en muchos predicadores? Muchos predicadores hay que viven de lo que no cosejeron y siembran lo que no trabajaron... Por eso dice Cristo que sembró el Labrador del Evangelio el trigo suyo: *semen suum.* Sembró el suyo y no el ageno, por que lo ageno y hurtado no es bueno para sembrar, aunque el fruto sea de ciencia. Comió Eva la manzana de la ciencia, y quejábame yo antiguamente desta nuestra madre: ya que comió la manzana, ¿por que no guardó las pepitas? ¿No sería bien que llegase á nosotros el árbol, ya que llegaron los males de él? Pues ¿por qué no lo hizo así Eva? Por

(1) ¿I si sobre San Antonio sembrará al Santísimo Sacramento? Ja, ja, ja.
 (2) ¡Eh!, ¡eh!, precisamente.

que la manzana era hurtada y lo ageno es bueno para comer, pero no es bueno para sembrar... He aqui por qué muchos predicadores no hacen fruto, porque predicán lo ageno y no lo suyo".
(1).

"¿Será finalmente la causa que tanto ha buscamos, la voz con que hoy hablan los predicadores? Antiguamente predicaban clamaendo, hoy predican conversando. Antiguamente la primera parte del predicador era buena voz y buen pecho, y verdaderamente, como el mundo se gobierna tanto por los sentidos, pueden á veces mas los gritos que la razon... Despues que Pilatos examinó las acusaciones que contra él [Jesucristo] daban, se lavó las manos y dijo: *Ego nullam causam invenio in homine isto.* Yo ninguna causa hallo en este hombre. En este tiempo todo el pueblo y los escribas clamaban de fuera que fuese crucificado. *At illi magis clamabant crucifigatur, crucifigatur.* De manera que, Cristo tenia por sí la razon y tenia contra sí los gritos. ¿Y cual pudo mas? Pudieron mas los gritos que la razon; la razon no valió para librarse, los gritos bastaron para ponerle en la cruz. Y como los gritos en el mundo pueden tanto, bien es que clamen alguna vez los predicadores, bien es que griten".

"Pues si no es ese el sentido de las palabras de Dios, síguese que no son palabras de Dios, y si no son palabras de Dios, ¿qué nos quejamos de que no hagan fruto los sermones? Basta que hemos de trazar las palabras de Dios á que digan lo que nosotros queremos y no hemos de querer decir lo que ellas dicen. Y entre tanto, ¿qué es ver cabecerar al auditorio con estas cosas, cuando debiamos dar con la cabeza por las paredes al oirlas? (2) Verdaderamente no sé yo de qué mas me espante, si de nuestros conceptos o si de vuestros aplausos. "¡Oh qué bien levantó el discurso el predicador!" Así es. ¡Mas qué levantó? Un falso testimonio al Texto, otro falso testimonio al Santo, otro al entendimiento al sentido de entrambos... ¡Ah, Señor, cuantos falsos testimonios os levantan! ¡Cuantas veces oigo decir lo que nunca dijisteis! ¡Cantas veces oigo decir que son palabras vuestras las que

[1] Despues de estar Vieyra discurriendo tan bien sobre la Predicacion, zahora vamos saliendo con *pepititas de manzana?* Del Capitolio a la roca Tarpeya no hai mas de un paso. Al loco del hospital de Sevilla de que hablo a la pag. 108 lo sacaban ya del hospital creyéndole cuerdo; pero le dijo al que lo sacaba; "si él (otro loco) es Júpiter y no quisiere llover, yo que soy Neptuno, el padre y el dios de las aguas, lloveré todas las veces que se me antejare".

(2) No producian fruto aquellos sermones para la enseñanza de la religion y civilizacion de los pueblos.

son imaginaciones mias, que no me quiero excluir de este número (!). ¡Qué mucho, pues, que nuestras imaginaciones y nuestras vanidades y nuestras fábulas no tengan eficacia de palabra de Dios?"

"¡Miserables de nosotros y miserables de nuestros tiempos, pues en ellos se viene á cumplir la profecia de San Pablo: *Erit tempus cum sanam doctrinam non sustinebunt!* Vendrá tiempo, dice San Pablo, en que los hombres no sufrirán la doctrina sana: *sed ad sua desideria coacerbabunt sibi magistros prurientes auribus.* Mas para su apetito tendrán gran número de predicadores, amontonados y no selectos, los cuales no hacen otra cosa que adular las orejas. *A veritate quidem auditum avertent, ad fabulas autem convertentur:* cerrarán los oídos á la verdad y los abrirán á las fábulas. La *fábula* tiene dos significaciones: quiere decir ficcion y quiere decir comedia, y todo esto son muchos sermones de este tiempo. Son ficcion, porque son *sutilezas y pensamientos aereos sin fundamento de verdad* (2). Son comedia, porque los oyentes vienen al sermon como á la comedia, y hay predicadores que vienen al púlpito como comediantes. Una de las felicidades que se contaban entre las del tiempo presente, era el de haberse acabado las comedias en Portugal. Mas no fué así, no se acbaron, mudáronse, pasáronse del teatro al púlpito. No penseis que es encarecimiento el llamar comedias á muchos sermones de los que hoy se usan. Quisiera tener aquí las Comedias de Plauto, de Terencio, de Séneca, y vieraís como hallabais en ellas muchos engaños de la vida y vanidades del mundo, muchos puntos de doctrina moral, **mucho mas verdaderos y mucho mas sólidos de lo que hoy se oye en los púlpitos.** ¡Grande miseria por cierto, que se hallen mayores documentos para la vida en los versos de un poeta profano y gentil, que en los sermones de un orador cristiano, y muchas veces sobre cristiano religioso (monje)!"

"Poco dice San Pablo en llamarlos comedia, porque hay muchos sermones que no son comedia, sino farsa. Sube tal vez al púlpito un predicador de los que profesan vivir muertos al mundo (franciscano, capuchino, dominico, carmelita, agustino etc.), vestido amortajado en un hábito de penitencia [que todos, mas ó menos asperos, son de penitencia, y todos desde el dia que pro-

(1) "No es mal sastre el que conoce el paño", "Si todos los arrepentidos pudiesen ir á Roma" dicen los adagios castellanos.

(2) ¡Eh, eh, precisamente!

fesamos son mortajas), la vista es de horror, el nombre de Reverencia [1] y la materia de compuncion, la dignidad de oráculo, el lugar y la expectacion de silencio; y cuando este rompe la voz ¿qué es lo que se oye?... Vémos salir de la boca de aquel hombre, así en aquel traje, una voz muy afectada y muy pulida, y luego empezar con mucho desgarro ¡á qué? A motivar desvelos, á acreditar empeños, á acrisolar finezas, á lisonjear precipicios, á brillar auroras, á derretir cristales, á desmayar jazmines, á bostezar primaveras y otras mil indignidades de estas. ¿No es esto farsa mas digna de risa, si no fuera tan digna de llanto? En la comedia, el rey se viste de rey y habla como rey; el lacayo se viste de lacayo y habla como lacayo, el rústico se viste de rústico y habla como rústico; pero un predicador vestir como religioso y hablar como....!; no lo quiero decir por la reverencia del lugar (2). Ya que el púlpito es teatro, ¿no harímos siquiera la representacion con propiedad? ¿No se ajustarán las palabras con el traje y con el oficio? Así predicaba San Pablo, así predicaban aquellos patriarcas que se vistieron y nos vistieron de estos hábitos. ¿No alabamos y no admiramos su predicar? ¿No nos preciámos de ser sus hijos? Pues ¿por qué no los imitamos? ¿Por qué no predicamos como ellos predicaban? En este mismo púlpito predico San Francisco Javier, en este mismo púlpito predico San Francisco de Borja, y yo que tengo el mismo hábito, ¿por qué no predicaré su doctrina, ya que me falta su espíritu?" [3]

(1) El tratamiento mas comun entre los monjes era el de *Su Reverencia*.

(2) Ni yo tampoco lo quiero decir; pero se entiende bien lo que quiso decir Vieyra con esos puntos suspensivos.

(3) Muchas comedias habia en el púlpito en la época *vieyruna* por diversos motivos, entre ellos el de la *accion* exagerada de los predicadores. Tengo un librito viejo con forro de pergamino, escrito en los primeros años del siglo XVIII e impreso en Madrid en 1771, intitulado "Epítome de la Eloquencia Española; Compúsolo D. Francisco José Artiga, olim Artieda, Infanzon, Ciudadano de la Vencedora Ciudad de Huesca", el cual refiere varias comedias que pasaron en su tiempo, entre ellas la siguiente. Habia en España un monje de mui alta estatura i exagerada accion, i una vez predicaba en un púlpito que tenia bastante bajo el tornavoz sobre estas palabras que les dijo Jesucristo a sus Apóstoles cuando se acercaba su Pasión: "Un poco, y ya no me vereis; y otro poco, y me vereis" (*Modicum, et jam non videbitis me: et iterum modicum, et videbitis me*), es decir, como explica Scio: "Dentro de poco tiempo no me vereis, porque moriré; pero poco despues me volveréis á ver, porque resucitaré." El predicador referia las palabras de Jesucristo de esta manera: *ahora me vereis y ahora no me vereis*. Cuando decia *ahora me ve-*

“Díreisme lo que á mí me dicen y lo que ya tengo experimentado: que si predicamos así, hacen burla de nosotros los oyentes y no gustan de oírnos. ¡Oh qué buena razon para un ministro de Jesucristo! Hagan burla y no gusten en buena hora ellos, y hagamos nosotros nuestro oficio... Pensar en que gusten ó no gusten los oyentes, ¡oh qué advertencia tan digna! ¡Qué médico hay que repare en el gusto del enfermo, cuando trata de darle salud? Sanen y no gusten, sálvense aunque les amargue, que para eso somos médicos de las almas... El sermon que fructifica, el sermon que aprovecha, no es aquel que deleita al oyente, es aquel que le dá pena. Cuando el oyente á cualquiera palabra del predicador tiembla, cuando cada palabra del predicador es un torcedor para el corazon del oyente, cuando el oyente va del sermon para su casa confuso y atónito, sin saber parte de sí, entonces es el sermon cual conviene, entonces se puede esperar que haga fruto.”

Aquí están retratados los Sermones de Massillon. Vieyra predicó este sermon en 1655 i fué de los primeros que predicó. En él muestra que con su talento privilegiado comprendía bien lo que es oratoria i sus condiciones, i sin embargo, en todos los que predicó despues, hasta su muerte en 1697, incurre en los mismos vicios capitales que repreuba de conceptismo i culteranismo. No tiene duda, “El hombre es esclavo de lo que le rodea.” El literato catalán Bastus, comentando este adagio castellano dice: “El que habita los bordes de la mar es naturalmente marino, el montañés cazador y el hombre de los llanos agricultor” [1]. I yo añado: la persona de letras que vivia en España o en la Nueva España en su época de atraso, aunque fuese de gran talento, en filosofia se hacia seudoperipatética, como el Dr. Vallarta; en poesia se hacia gongorina, como Sor Juana Ines de la Cruz; i en oratoria se hacia gerundiana como Vieyra; como el que habita en Zacatecas o Guanajuato se hace minero i como Gerónimo de Aguilar se hizo maya.

reis, erguia mucho el cuerpo, i cuando decia *ahora no me vereis* lo bajaba completamente hasta esconderse en el púlpito. Esto lo hizo tres veces, i a la tercera, al decir *ahora me vereis* levantó tanto el cuerpo que dió con la cabeza en el tornavoz, i al decir *ahora no me vereis* se golpeó fuertemente la barba en el borde del púlpito, lo cual le dolió tanto, que dijo: *Ahora vereis un demonio*, i se bajó del púlpito.

(1) Sabiduría de las Naciones, serie 2^a, n.º 128.

IV La Oratoria Sagrada en las principales naciones de Europa en el ultimo tercio del siglo XVII I EN EL SIGLO XVIII. ATRASO EN ESPAÑA. TESTIMONIOS DE JUAN ANDRES I DE VALVERDE.

El Abate Juan Andres, sapientísimo jesuita valenciano, en su obra clásica "Origen, Progresos y estado actual de Toda la Literatura," que escribió en Parma en los últimos años del siglo próximo pasado, tomo 5º, capítulo 1º, dice: "La elocuencia española tuvo la misma suerte y sufrió las mismas vicisitudes á que hemos visto sujetas la italiana. Pero sin embargo, comparando libremente y sin preocupacion alguna el estado de la Elocuencia en una y otra nacion, creo poder asegurar que los autores españoles del siglo XVI, criados igualmente que los italianos con la leche de los latinos, procuraron adquirir el nervio y el espíritu de sus ejemplares los antiguos, sin ser sus serviles imitadores como los italianos, ni buscar tanto como estos la trasposicion de las palabras y el giro de los periodos, que hace lánguida y extenuada la elocuencia italiana, y que la buena prosa española de aquella edad corre mas fluida, mas dulce y armoniosa que la italiana de la misma (1). Pero pasando al siglo subsiguiente, los defectos del estilo, aunque sobre el mismo gusto que entonces dominaba en ambas naciones, fueron mas grandes en los españoles que en los italianos, sus únicos rivales; y la elocuencia española no puede tener el consuelo de haber producido un genio original en tiempo de su corrompimiento, como justamente puede gloriarse la italiana de haber dado á luz un Señeri en tiempo de su depravacion."

"A la decadencia de la elocuencia italiana y de la española se siguió el honor de la francesa, que con notable superioridad obtuvo el principado en todas las clases" (2).

"Balzac con su ejemplo dió principio al culto y pulido modo de escribir, y los felices ingenios que le siguieron elevaron la elocuencia francesa a tal esplendor, que pudo sufrir el parangon con la griega y con la romana. Un Bourdaloue, un Bossuet, un

[1] En el siglo XVI.

[2] Reflexionese que el autor de esos i otros juicios críticos sobre el atraso de España es un español;

Pascal, un Massillon, un Buffon i tantos otros compiten con los Platones, con los Xenofontes, con los Demóstenes, con los Cicerenes y con *toda la docta y facunda antigüedad*; y la Francia se ha adquirido pleno derecho para ser la maestra universal de toda la culta Europa en todo género de elocuencia".

"La Inglaterra, rival en todo de la Francia, debe cederle la palma en la elocuencia; pero aun en esta parte procura hacer los mayores esfuerzos para acercársele. Tillotson (1) Sherlok (2) y otros predicadores ingleses son muy diferentes de Bourdaloue y de Massillon, para que pueda hacerse entre ellos algun cotejo, en el qué ciertamente deberian quedar muy inferiores; pero sin embargo, *logran la aprobacion* de los mismos franceses. La elocuencia forense no ha encontrado en toda Europa tan digno teatro como en Inglaterra, y á nadie mas justamente que al célebre inglés Pitt puede dársele el glorioso nombre de Demóstenes moderno. La didascálica es muy conforme á la precision y profundidad de los ingleses, y á Bolingbroke, Addisson, Chesterfields y á varios otros los leen con gusto todas las personas cultas, no solo de Inglaterra, sino tambien de las otras naciones; y generalmente todos los ramos de la elocuencia, han sido cultivados con bastante felicidad por aquella docta é ingeniosa nacion."

"La famosa reina Cristiana (3), amante de toda clase de estudios, no dejó de promover el del idioma vulgar [4], y otra célebre mujer, la Señora Eduwige Carlota Nordenflycht, proporcionó mayores ventajas á la elocuencia patria, estableciendo en su casa una selecta academia, que ha dado á luz una obra con el titulo de *Opuisculos de Literatura*, esto es, una colección de prosas y de poesías, todas alabadas de buen gusto é ingenio. A la reina Luisa Ulrica se debe la fundación de la academia de buenas letras de Stokolmo, la cual, ademas de varias poesías y de disertaciones sobre puntos históricos y argumentos filosóficos, ha producido prosas escritas únicamente para cultivar la elocuencia nacional. Igualmente se encuentran no pocas piezas elocuentes en la obra periódica intitulada *Los placeres de la Literatura*, y en medio de un gran número de *Elogios* de los hombres ilustres de Suecia, se distingue por su particular mérito el del conde de Tessin, compuesto por el conde de Hopken y traducido despues por

(1) Arzobispo protestante de Cantorbery a fines del siglo XVII.

[2] Obispo protestante de Londres a mediados del siglo XVIII.

(3) Reina de Suecia a mediados del siglo XVII.

(4) Mal traducido: Andres quiere decir idioma nacional.

los franceses en su idioma. En las asambleas nacionales se hizo célebre por la elocuencia política el conde de Fersen, el cual hablaba con grande exactitud y se explicaba con varonil elocuencia y con noble sencillez. Fehroden, obispo de Carlstad, Wingand, obispo de Gothemburgo, Murray, Flodin y algunos otros han obtenido singular crédito en la elocuencia sagrada."

El mismo autor en la obra i tonio citados, capítulo 7, dice: "Estilo hinchado y hueco, pensamientos extraños, atrevidas parradojas, textos truncados y violentamente obligados á decir lo que no dicen, proposiciones mas maravillosas que verdaderas, pruebas mas sutiles que concluyentes, mas agudeza de ingenio que solidez de razon, forman el carácter de los sermones de aquél tiempo (*siglo XVII*). Los españoles y los italianos se distinguieron particularmente en seguir aquel mal gusto; pero **los españoles obtuvieron la ventaja poco envidiable de gozar en esta parte la primacía, y por muchos años reinaron en los púlpitos como triunfaban en los teatros.** D. Nicolas Antonio, después de haber hecho un breve cotejo de la oratoria sagrada de Italia con la de España, dice que los sermones de los españoles estaban en tanto aprecio, que los italianos los tenian comunmente en las manos y los traducian en su propio idioma, y añade haber visto no pocos de los mas famosos, de tal modo poseidos del gusto español, que lo hacian suyo propio, y predicando en italiano, usaban todas las maneras de decir de los españoles (1). Paravicino, Lopez y algunos otros fueron alabados y estudiados por las naciones extranjeras, y singularmente Vieyra fué la maravilla, no solo de los portugueses y de los españoles, sino de cuantos le oyeron en Roma i en otras partes y de cuantos le leian en su propia lengua y en las extrangeras. El aprecio de estos oradores, nacido del depravado gusto entonces dominante, y fundado generalmente en las calidades que eran en ellos mas reprobables, podia con todo tener mas sólidos fundamentos en algunas prendas oratorias que se descubrian en sus Oraciones. Los defectos del siglo en ninguno como en Vieyra se ven reducidos al último extremo(2), aunque sublimados con la agudeza del ingenio y con la multiplicidad de la erudicion; pero en él se encuentran igualmente rasgos tan elocuentes, que podrian acarrear honor á los mejores predicadores de nuestros días, y por todas partes resplandece con pensamientos tan sutiles y originales y con

(1) *Bibliotheca Hispana Nova, praefat.*

(2) Juan Andres era español i jesuita como Vieyra.

pruebas tan nuevas ó ingeniosas, que puede fecundar la mente de quien sepa leerlo con erudito juicio. Flechier se divertia mucho leyendo estos predicadores italianos y españoles, á quienes graciosamente llamaba sus *bufones*... Pero la verdadera gloria de la elocuencia sagrada se debe enteramente á los oradores franceses".

"Señeri es el orador que ha acarreado mayor crédito al púlpito italiano, y sus sermones, traducidos y estudiados por las otras naciones, son los únicos que hasta ahora han logrado ser tenidos por clásicos y magistrales (1). Y á la verdad, la copia de doctrina y la fuerza y expresion de la diccion, dos cosas muy esenciales en la oratoria, en pocos predicadores se encuentran tan plenamente como en Señeri. El, lleno de Escritura, de Santos Padres y de toda erudicion sagrada y profana, la esparce con tan larga y liberal mano, que con razon puede ser acusado de excesiva prodigalidad; pero aquella abundancia y riqueza le presenta muchas razones comunmente sólidas y fuertes y le ofrece los textos mas oportunos y mas adaptables á las cosas que dice, sin necesidad de mendigarlos, como hacen otros, ni de arrastrarlos con violencia. Su estilo es noble y elegante, enérgico y fuerte: cada palabra suya parece la mas propia, cada frase la mas expresiva, cada periodo de la mas exacta medida, las expresiones significativas y oportunas, las figuras bien manejadas y todas las luces de la diccion usadas con maestria y felicidad. Si hace una narracion, la pinta con los mas naturales y propios colores; si mueve un efecto, lo acalora con la mas viva y ardiente fuerza; si quiere ampliar un pensamiento, lo presenta con la mayor claridad y con la mas noble magestad, y su estilo resplandece con los adornos de una natural facundia y sin los desmedidos atavios de una estudiada afectacion. ¡Ojalá Señeri, con tantas dotes de la naturaleza y tantos auxilios del arte, hubiese venido en otro tiempo á ilustrar en Italia la elocuencia cristiana! Entonces ciertamente no tendría esta nacion que enviar á la Francia los Bourdaloues y los Massillones, y podria gloriarse de poseer un ejemplar de elocuencia sagrada, digno de proponerse como tal á las mas cultas naciones. Pero estaba mui adulterado el púlpito italiano para poderle quitar de un golpe todas sus manchas y darle un verdadero esplendor. Señeri no se pierde en vanos conceptos ni en pueriles juegos de vocablos, como entonces se usaba con aplauso universal;

(1) Señeri fué jesuita i existió en el último tercio del siglo XVII, es decir, en la época de Viceroy.

pero no siempre sabe evitar hasta la apariencia de este mal, y alguna vez podrá parecer que se ha dejado llevar de la moda, usando de algun concepto menos digno de la gravedad de la oratoria sagrada. El no juega con los textos de la Escritura ni profana los Santos Padres; pero á veces son tantas las citas que amontona hasta de autores profanos, que con la multitud de los textos debilita la fuerza del discurso: la solidez de su ingenio no ama las paradojas, ni los sutiles argumentos que entonces se usaban, mas frívolos y pueriles que ingeniosos; pero no siempre sus razones son bastante fundadas y concluyentes, y alguna vez se apoyan con poca seguridad sobre un hecho histórico, y aun solo sobre uno mitológico. El uso de la fábula no corresponde á la cátedra de la verdad, y aun cuando conviniese, debería reprenderse en Señeri la excesiva profusion. Su fecunda erudicion no permite que se contente con un hecho histórico, con una comparacion física, con una fábula, sino que continua acumulando, mas y mas y rara vez se sujetá á los términos de una justa sobriedad; y es una lástima que Señeri á tanta doctrina y facundia no juntase el fino gusto é ilustrado juicio que entonces no se conocia, y que es muy necesario para dar á todas las obras la debida perfeccion. Pero de cualquier modo le quedan á Señeri tantas prendas de verdadera y sólida elocuencia, que con razon debe llamarse el reformador del púlpito italiano, el principio de su oratoria y el maestro de todos los predicadores que le han sucedido (1). En efecto, ¿quien podrá entrar con él en competencia en la gloria oratoria? Giacco, Cassini y algunos otros que por algún tiempo obtuvieron gran celebridad, luego fueron echados en olvido, y no se oyen ya Vanaleeti, Siniscalchi, Magliavaca, Manfredi y otros pocos, que aun despues de muertos conservaron su crédito. Bassani, Rossi, Tornielli y Granielli son todavía apreciados y leidos de muchos, y no se les puede negar una diccion culta y elegante, pensamientos justos y oportuna erudicion, sin los argumentos ó extravagantes ó abstractos, sin los vanos adornos de la historia profana y de filosofia gentilica, sin los importunos afeites de conceptuoso y afectado estilo, buscados por los oradores del siglo pasado (siglo XVII), sin la jerga de frases extranjeras, de pensamientos retorcidos y de textos mutilados, y sin las bajas maneras de hablar inculto, que con sobrada frecuencia se oyen

(1) A la sazon que Vieyra era el jefe de la escuela corruptora de la elo-
cuencia española i el maestro de todos los oradores en España, Portugal, la
Nueva España, el Brasil i demás colonias españolas i portuguesas.

en muchos predicadores de nuestros días."

D. Antonio Sanchez Valverde, prebendado de la catedral de Santo Domingo (1), publicó en el reinado de Carlos III un libro intitulado "El Predicador," tratado dividido en tres partes, al cual preceden unas Reflexiones sobre los Abusos del Púlpito y medios de su Reforma (2). Tengo este libro, cuyo autor comienza dichas Reflexiones de esta manera: "Dolianse con mucha razon nuestros dos sabios y juiciosos españoles Juan Luis Vives y el Ilustrísimo Obispo de Canarias Melchor Cano, de que las Vidas de los Filósofos paganos hubiesen logrado mejores escritores que las de los Mártires, Vírgenes y Confesores de Jesucristo, no porque faltasen algunas maravillosamente, escritas por San Atanasio, San Gerónimo y otros Varones llenos de virtud y dotados de sabiduría y buen juicio, que dejaron en ellas á la posteridad con el ejemplo de los Santos, cuyas Vidas escribían, un testimonio irrefragable de la verdad, limpia de fábulas, sueños, ficciones e impertinencias: con tanto orden, tan bello estilo y tan admirables reflexiones, que su lectura basta para la edificación cristiana... Pero era sin comparación mayor el número de las que en los tiempos de Vives y de Caño se habían dado á luz sin aquel discernimiento, solidez, orden y energía, de las cuales unas pueden servir de tropiezo á la verdadera devoción de los fieles, y casi todas de escarnio á la delicadeza de los herejes y á la incredulidad de los libertinos."

"Esta cristiana queja que ellos formaban sobre los escritores de las Vidas de los Santos, la hubieran fundado con mucha más razon contra los **predicadores** de sus virtudes y panegiristas de sus acciones, si en sus tiempos hubieran sido tales, como los que se introdujeron después."

No es para omitido el juicio crítico de Melchor Cano citado por Valverde, i es el siguiente: "Está visto á cuan grande terreno se extienda la utilidad de la Historia; supuesto que á cualquier parte que entremos los teólogos, sea **predicando**, sea disputando, sea exponiendo las Sagradas Letras, ponemos el pie en alguna historia" (3).

"Julio César, Suetonio, Cornelio Tácito, Plutarco y Plinio narran algunas cosas, de las que, parte vieron con sus propios ojos

(1) Despues fué prebendado de la catedral de Guadalajara, capital de la Nueva Galicia.

(2) D. Modesto de Lafuente hace un elogio de este libro en su Historia General de España, tomo 21?

(3) "De los Lugaros Teológicos," libro XI, capítulo 2.

i parte recibieron de testigos tambien oculares. Mas en estos autores, aunque no se puede admirar la piedad y los acabados oficios de la virtud, si se puede admirar cierta probidad y bondad natural. Pues algunos de ellos, inducidos ó por el amor de la verdad ó por un ingenuo pundonor, de tal suerte aborrecieron la mentira, que casi sea vergonzoso que los historiadores gentiles hayan sido mas veraces que los nuestros [los católicos]. Lo digo con dolor y no por contumelia, que las Vidas de los Filósofos han sido escritas con mucha mas fidelidad por Diógenes Laercio, que las Vidas de los Santos por los cristianos, y que Suetonio ha referido los hechos de los Césares con mucha mas exactitud e integridad que los católicos los hechos, no digo ya de Emperadores, sino de los Mártires, de las Virgenes y de los Confesores... En gran manera pues ofenden á la Iglesia de Cristo los que juzgan que no expondrán egrelijamente los hechos de los Santos, de por sí esclarecidos, si no los adornaren con milagros y revelaciones fingidas. La impudencia de estos hombres no ha perdonado ni á la Santa Virgen ni á Cristo Nuestro Señor, haciendo al escribir la historia de Cristo y de su Madre lo que han acostumbrado fraguar al escribir la historia de los Santos, mezclando muchas cosas vanas y ridículas llevados de la lijereza del ingenio humano... ¡Con cuanta sabiduría obran los Evangelistas que en los mismos Apóstoles que venian á ser para todos los cristianos el ejemplar de toda la vida, no disimulan ni los actos indicantes de la debilidad de la naturaleza ni los casos mas graves!... Hay, como dije, entre los autores profanos no pocos cuya ingenuidad y pudor de tal suerte han sido celebrados por el lenguaje de los hombres, que nadie los haya juzgado jamas embusteros ni desvergonzados en fingir: tales son Julio César, Valerio Máximo, Terencio Varrón, Tito Livio, Cornelio Tácito, Séneca, Amiano Marcelino, Eutropio, Flavio Vopisco, Pablo el Diácono, Lucio Floro, Polibio, Dionisio de Halicarnaso, Julio Capitolino, Cornelio Nepote, Estrabón y otros muchos”(1).

V. El falso escolasticismo fue el padre de la oratoria gerundiana.

No sin razon al escribir mis Principios Críticos sobre el Virgil-

(1) De paso: caricias de Melchor Cano a los partidarios del Abate Gaume i del Padre Ventura en materia de clásicos paganos; partidarios que se han disimulado muchísimo a fuerza de caricias.

nato de la Nueva España, comencé por escribir mi libro "La Filosofia en la Nueva España," porque como digo en la misma obrita, en razon de ser la Filosofia la base de todas las ciencias, de la corrupcion y atraso de la Filosofia en la Nueva España, resultó la corrupcion i atraso de las ciencias naturales, de la Oratoria, de la Poesia, de la Teologia Dogmática, de la Teologia Moral, de la Teologia Mística, de la Jurisprudencia i de todas las ciencias. I no sin razon el Sr. Canónigo D. Agustín de la Rosa, amigo del gobierno español i de cuanto estableció en México el gobierno español, luego que leyó mi "Filosofia en la Nueva España," comenzó a impugnarla, porque con su excelente talento adivinó a donde iba a dar aquel libro i todas las trascendencias que iba a tener, i como hábil militar polemista, aunque fuese truncando documentos históricos i usando de un sofisma aquí i de otro allí, trató de sofocar la guerra en su mismo nacimiento, antes de que se ramificase en otros terrenos i cobrase mas fuerzas.

El Ilustrísimo Fray Manuel del Cenáculo, portugues, Obispo de Beja, en sus "Memorias históricas del ministerio del Púlpito," escritas en portugues en los últimos años del siglo próximo pasado i que el español D. Vicente del Seyxo, socio de número de la Real Academia Española, creyó muy conveniente traducir al castellano en los primeros años de este siglo, por que lo mismísimo que había sucedido en Portugal en materia de falso escolasticismo i falsa oratoria sagrada, había sucedido en su patria España, i los mismos restos del uno i de la otra quedaban a la sazon en ambas naciones, el referido Obispo, repito, describiendo la oratoria sagrada en Portugal en el siglo XVII⁽¹⁾ i primero i segundo tercio del XVIII, dice: "Los sermones de fiestas de los Misterios y de los Santos, eran por lo comun formados de pensamientos ingeniosos expresados en repeticiones inversas de los miembros de la Oracion, en simulacenes, paranomacias, equivocos, lenguaje afectado etc.; las proposiciones eran encarecidias y extravagantes; las pruebas de la misma índole; las alusiones forzadas; la mezcla de los cuentos de la fábula intempestivamente aplicados; la invención mas de entretenir que de persuadir.... *Del sistema de especulaciones en la Teología y la Filosofía, dependió el uso de utilizar en los sermones.* De todo esto dimanó tambien el gusto de intitular exóticamente las composiciones del púlpito. Esto se palpa en los Sermonarios cuyos títulos son *Pancarpia, Zodiaco, Frontuario, Ramos Evangélicos, Teoremas* etc." Poco antes critica

(1) En donde nació Vieyra cuando Portugal pertenecía a España.

estos otros títulos de sermones: "La Feria Mística y Suertes de San Antonio, de un predicador, *El Galeon Buen Jesus*, de otro, *Las Completas de Cristo tocadas al Harpa de la Cruz*, de otro." Dice tambien: "Se exornaba el discurso con la erudicion de geoglificos, emblemas, símiles, autoridades profanas etc. Todo esto se practicaba asi en panegíricos como en sermones morales.... La educacion, desconocedora de lecturas sólidas, y el **gusto tan escolástico** del siglo, tuvieron gran predominio. De aquí el hallar hoy tantos trozos de elocuencia, ejercitada vanamente en probar despropósitos. Nosotros leemos y oimos silogismos áridos, erudicion indigesta y una concordancia muy irregular de pensamientos concionatorios."

Fray Francisco Alvarado, del Orden de Santo Domingo, rector del colegio de Santo Tomas de Sevilla en el primer tercio del siglo presente, sabio tan conocido en la república literaria por sus "Cartas del Filósofo Rancio," en el tomo 4º, carta 4º, dice: "Pasó nuestro siglo de oro (de España, el siglo XVI), y sucedió con nuestra instrucción lo que con todas las cosas humanas, que empiezan á bajar desde que ya no tienen mas que subir. Hablabamos bien y empezamos á hablar una gerigonza ininteligible, fundando todo el mérito en la imitación del altisonante estilo de Góngora y de los estudiados retruécanos de Quevedo. Habíamos tratado de cosas de importancia, y nos dedicamos á disputar quisquillas. Habíamos corrido todas las facultades con fruto, y lo redujimos todo á una tenebrosa metafísica."

VI. La Oratoria Sagrada en la Nueva España en el ultimo tercio del siglo XVII.

SERMONES DE PABLO SALCEDA DE 1652 A 1688.

Beristain en el artículo *Salceda* (*P. Pablo*) dice: "Como en su tiempo era el jesuita portugués Vieyra el príncipe de la oratoria sagrada, su mayor elogio es el haberle comparado el público con aquel ingenioso orador.... Escribió: "Elogio de San Juan de Dios." Impreso en México por Ribera, 1652. Este sermon fué el primero que predicó y el único que permitió se publicase. Dejó MS. (manuscritos): *Doscientos Sermones Panegíricos y Morales*. De estos he visto varios tomos en las Bibliotecas de la Universidad de México y del colegio de San Gregorio, todos de buena le-

tra y bien encuadrados, con índices, y en todos se conoce el estudio que puso el autor en imitar el estilo del Padre Vieyra."

SERMONES DE PEDRO AVENDAÑO DE 1672 A 1692.

Dice Beristain: "Avendaño (*D. Pedro*): nació en las Amilpas del Arzobispado de México por el año de 1654 y recibió en Tepoztlan la sotana de la Compañía de Jesús en 1670. Despues de una lucida carrera literaria en su provincia, se dedicó al ejercicio de la oratoria sagrada, en que salió eminente. "No era menester mas (dice el P. Betancourt) que saber donde predicaba, para que los entendidos y de buen gusto se conmovieran para oírle. No había otro en aquel tiempo que se hubiese alzado en Europa con el título de maestro de púlpito que el portugués Vieyra, y nuestro Avendaño era llamado el *Vieyra mexicano*."

Despues refiere Beristain muchísimos sermones que predico Avendaño durante veintidos años.

Se conoce que ni Vieyra ni sus numerosos discípulos hacian caso de la "Retórica Eclesiástica" de Fray Luis de Granada, en la qué dice: "Tambien debe el predicador pasar en silencio las cosas demasiadamente sutiles y que exceden la capacidad del pueblo, porque en vano se dice lo que no se entiende; y los que practican lo contrario, mas procuran ostentarse á sí que instruir al pueblo. Conforme á lo cual, exponiendo San Gregorio aquel lugar del Santo Job: *Sobre ellos destilaba mi palabra*, dice así: "Debe atender el predicador á no predicar mas de aquello que pueda el oyente comprender; no sea que mientras junta unas cosas fáciles á otras sublimes y que no han de aprovechar, procure él mas su ostentacion que el provecho de los oyentes" (1).

SERMONES DE FRAY AGUSTIN DE BETANCOURT⁽²⁾ DE 1674 A 1697.

Este monge fraunceano es célebre como varon apóstolico, como lingüista i como historiador; pero fué mal orador. Ya hemos

(1) Libro VI, capítulo 12, v. 5.

(2) Escríbia su apellido con impropiiedad de esta manera: *Vetancourt*; en el Sermon de que me ocupo, impreso en vida del mismo Padre i que tengo a la vista i en la Biblioteca de Beristain escriben su apellido: *Betancur*; mas los historiadores modernos al nombrar al mismo monje, escriben su apellido con propiedad: *Betancourt*.

visto al hablar de los Sermones de Avendaño cual era el *buen gusto* de Betancourt en materia de oratoria. Beristain en su biografía dice: "su estilo no es el mas limado y elegante, por que como él mismo previene en el prólogo á su Teatro Mexicano, mas bien quiso ser reprendido de los gramáticos que ignorado de los rudos. En su Sermon en las fiestas de la Aprobacion Pontificia de la Orden de los Belemitas, en la capital de la Nueva España en 1697 dice: "Al encomendar Cristo Nuestro Señor el pasto de sus ovejas dice tres veces *Petre, amas me?*, dando á entender que en nombre de las Tres Divinas Personas las encomienda; tres veces trata de la caridad y amor, por que en tres maneras es la caridad, de principiantes, aprovechantes y consumados. ¡Pero tres veces el nombre de Pedro qué será? No hay en la Sagrada Escritura coma ó repeticion que carezca de misterio. Entre los fundadores y patriarcas se hallan dos Pedros, el Príncipe de los Apóstoles, que por medio de la predicacion evangélica cuidó de la redencion de las almas y San Pedro Nolasco, de la redencion del cautiverio de los cuerpos; faltaba el tercero, y tercero de profesion (1), que cuidase de la salud de los cuerpos y redencion de la muerte con el regalo á los convalecientes, *corporibus humanis, ut convalescerent*; pues sea Pedro de San José, para que se llene el número de los tres Pedros que pronuncia el Señor." Este i otros Sermones de Betancourt se imprimieron, llevando al frente las Aprobaciones encomiásticas escritas por los prohombres de la Nueva España.

SERMONES DE JUAN DE GARATE, DE 1677 A 1691

Dice Beristain en el artículo correspondiente: "Dió á luz Sermon de Gracias por haberse libertado la Flota, predicado en la Metropolitana de México. Impreso allí por Calderon. 1677. 4. "El Niño de cien años: Elogio de San Bernardo Abad". Impreso en México por Calderon. 1691. 4."

SERMONES DE JOSE PORRAS, DE 1677 A 1697.

Era jesuita i catedrático de filosofía i de teología. En el Sermon predicado en 1697 en las fiestas de los Belemitas antes mencionadas dice: "¿De qué sirve esta nueva familia (la Orden de Be-

(1) Por que era tercero de San Francisco.

los cuales en la gran casa de Dios, que es la Santa Iglesia; ¿Qué son sus mas particulares oficios y ministerios? Son dos. Mas ¡qué bajos, qué abatidos á la vista de los hombres!; mas ¡qué altos, que sublimes á los ojos de Dios!, como practicados en su real causa, donde es mas que reinar el servir. ¡Y cuales son estos dos? Ya los digo, escuchadlos con piedad: *Acarrear leña y traer agua.* ¡Y nomas? Nomas. ¡Y esto es poco? Es en compendio cuanto se puede decir, es la mas definitiva noticia para darlos á conocer, y mas si a la leña que cargan se llega el fuego del Espíritu Santo para que arda el corazon en los obsequios divinos, y á la agua que traen fomenta el mismo Espíritu Santo como al principio del mundo: *ferebatur super aquas, forebat aquas*, para que se aumenten secundas las obras que son parte de su caridad y misericordia".

"¿Como les será difícil traer agua y acarrear leña, en que se cifran sus ministerios? Mas comencemos por lo mas fácil que es el agua, y discurramos para dar gracias á Dios, como en esta santa religion que aplandimos hoy confirmada en la Iglesia, servir á los enfermos en la convalescencia de Belém y enseñar los niños en sus escuelas, es traer agua para la casa de Dios... Los Padres Belemítas hacen en el servicio de los pobres enfermos de la convalescencia lo que la Piscina de Jerusalén. Luego si esta fué un tanto monta de Gabaon en el ministerio de sus aguas, la Compañía Belemítica será un *quid pro quo* de la Probática Piscina (1), pues hacen aquí con las obras de su misericordia corporal lo que representaban allá las aguas saludables y benéficas del estanque de Bethsaida... Otros autores dicen que la Piscina no les ahorraba el trabajo, porque sus aguas servian, pero revueltas con sangre de reses muertas; mas ellos traian agua clara y cristalina para las conchas, tinajas, jarras y otras vasijas del Templo en diversas oficinas, figura de lo que aquí hacen para el cultivo de la tierna edad en la escuela de los niños. Son estos chicuelos unos cantarillos de barro, unos búcaros, cantimploras ó pucheros de barro nuevo, en quienes el primer licor que reciben imprime para siempre el olor que tienen: *Quo semel est imbuita recens servabit odorem testa diu* (2). La dicha del barro será que el primer licor sea agua de ángeles y no vinagre, agua de azahar y no de azufre, y para prevenir este riesgo, traen los de la Compañía Belemítica agua clara y cristalina, cual es la de la doctrina y buena

(1) ¡Bonito elogio!

(2) Horacio.

cianza, que á vuelta de las listones de la cartilla y de las buenas letras de las planas, reparte á los niños pobres en prosecucion de su instituto" (1).

"¿Y es posible que un Belemita humilde, cargado con su cántaro de agua: *aquas comportantes*, pueda ser guia, director y maestro de la doctrina cristiana? Sí, que semejante magisterio, bien se representa en esta forma. Y si no, consultemos al Evangelista San Marcos, capítulo 14 y San Lucas, capítulo 22. Envío Cristo vida nuestra á Pedro y á Juan, ó por que eran uno el mas amante y otro el mas amado como siente Eusebio, ó porque significaban ambos á dos la vida activa y contemplativa como quiere Teofilacto, y les da esta señal de la casa en que se ha de aparejar lo necesario para celebrar la Pascua: *Ecce introeuntibus vobis in civitatem, occurret vobis homo amphoram aquae portans*, dice San Lucas y San Marcos: *lagenam aquae bajulans, sequimini eum in domum in qua intrat*. Al entrar en la ciudad, encontrareis un hombre que lleva acuestas un cántaro de agua, seguidlo hasta la casa donde entráre, que ahí está el Cenáculo Grande".

"Vuelven á examinar los intérpretes de Josué si el cortar y cargar leña les duró á los de Gabaon hasta el Templo de Jerusalén? Porque como refiere Josefo, se introdujo una nueva fiesta que llamaron *Xilophoria* ú de los leñadores, en que todos traian la leña al Templo, á la manera que por acá suelen llevar los indios en los días de mas cuenta por ofrendas de sus parroquias. Dicen que sí, aunque ya el trabajo era meusos, por que sin ir al monte, se ocupaban en cargarla desde los ligniles ó lugares donde se encerraba, hasta el altar y hornallas, donde ardia y se quemaba en los sacrificios, figura y representacion que se acomoda bien á lo que hacen los Padres de Belem, cuando excitados del divino Espíritu que se difunde en los corazones caritativos, salen por esas calles y plazas á extender los brazos de su misericordia á la silla de manos, y á aplicar los hombros de su virtud á la carga de su leña. Si, porque leña son los palos de la silla que se ensartan en las argollas, leña los maderos de que se fabrica la silla en que cargan los enfermos, y leña los enfermos mismos convalecientes que en ella traen, tal vez tan flacos como un palo". Este Sermon se imprimió con aprobaciones encomiásticas.

(1) El agua clara i cristalina que los Belemitas daban a los cantarillos i cantimploras en sus escuelas de primeras letras eran unas buenas zurras en parte noble, como lo testifica el jesuita Maneiro, testigo ocular: *immensas punitionum segetem*.

SERMONES DE FRAY JUAN DE ÁVILA DE 1680 A 1694.

Dice Beristain: “*Ávila (Fray Juan)*: hermano de Fr. Alonso y de Fr. Francisco, nació en la Puebla de los Angeles, y siendo ya bachiller teólogo, profesó como sus hermanos el Orden de San Francisco. Antes de ser sacerdote se le concedió el título de predicador; y jubilado por honor en la carrera del púlpito, pasaba en México por uno de los mejores oradores de su provincia. Fué guardian de varios conventos, calificador de la Inquisicion y custodio de la provincia del Santo Evangelio, con cuyo carácter asistió al capítulo general de su Orden, celebrado en Vitoria, capital de Alava, en 1694. En aquella tan respetable como doceta congregacion lució sus talentos y elocuencia (1), predicando el Sermon Fúnebre por los bienhechores de la religion seráfica. Tambien predico en Madrid á los Consejos del Rey y en el famoso octavario que los Reverendos Padres franciscanos celebraron á la Concepcion de la Virgen, se le encargaron tres sermones. Restituido á México con los honores de padre de provincia y *predicador del Rey*, falleció aquí religiosa y santamente al fin del siglo XVII. Escribió: “Sermones de la Concepcion, de Pentecostes, de Nuestra Señora del Pilar y de Dedicacion de iglesia.” Impresos en México por Lupercio. 1680. 4.—“Elogio del B. Felipe de Jesus, patron de México.” Impreso 1681. 4.—“Elogio de la Concepcion de la Virgen.” Impreso en México 1683. 4.—“Elogios de San Andres Apostol, de San Dimas y de Nuestra Señora del Pilar.” Impresos en México 1684. 4.—“Sermones de Pentecostes y de Profesion religiosa.” Impresos 1686. 4.—“Sermon de Dedicacion de la iglesia de la Concepcion de la Puebla y Elogio de San Buenaventura.” Impresos en México 1686. 4.—“Sermon de la Bula de la Santa Cruzada.” Impreso en la Puebla 1690. — “El Hércules Seráfico: Elogio fúnebre de los condes de Chinchon, pronunciado en el capítulo general de Vitoria.” Impreso en Madrid 1695 y en México 1696. 4.”

El historiador misionero Fray Agustin de Betancourt, hablando del mismo predicador dice: “El Muy Reverendo Padre Fray Juan de Avila, predicador jubilado general, ex-custodio y calificador del Santo Oficio, imprimió trece sermones; uno de la

(1) Nueva prueba de que tambien en España estaba perdida la elocuencia sagrada.

Aparicion de Nuestra Señora del Pilar, año de 680 (1); otro de la Concepcion, en la Real Universidad, intitulado *Sagrado Paradigma*; otro de Jesus Nazareno, á la Dedicacion de su capilla en la parroquia de la Santa Veracruz; otro al Espíritu Santo y otro á San Felipe de Jesus (2), ambos predicados en la catedral de México; otro á la Concepcion en la Real Universidad, año de 83; otro á San Dimas, intitulado *Amistad Geroglifica*, en la Encarnacion, presente el Tribunal del Santo Oficio, año de 84; otro á Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, intitulado *Pentilitero Mariano*; otro de la publicacion de la Bula de la Santa Cruzada en la catedral, intitulado *Deidad Enigmática*, año de 84; otro á la Profesion de una religiosa en Santa Clara de México, intitulado *Pureza Emblemática*, año de 86; otro de San Buenaventura, intitulado *Coronado Non plus ultra*, año de 88; otro á la Dedicacion del templo de la Purisima en la Puebla, intitulado *Sagrado Notariaco*, en cuyo prólogo da noticia de diez y seis tomos que tiene para imprimir de diversos asuntos; otro á las Honras de los Señores Condes de Chinchon, intitulado *Los Hércules Seráficos*, predicado en el Capítulo General de Vitoria, año de 94, impreso en México, año de 96."

Por la comparacion de los textos de Beristain y Betancourt sobre el título de los sermones de Avila, se conoce la exactitud de la observacion del Sr. Garcia Icazbalceta i de otros literatos que han estudiado la Biblioteca de Beristain, a saber, que dicho Dean, a pesar de poner comillas, no presenta al pie de la letra el título de muchísimos libros, como cumplia a un biógrafo.

SERMONES DE GASPAR REYES DE 1684 A 1700.

Beristain en el artículo correspondiente dice: "A los 15 años de edad, en 1670, abrazó la religion de San Ignacio de Loyola y muy aventajado en las letras, dedicó un acto escolástico de teología y derecho canónico al famoso Padre Vieyra, jesuita portugués. Y aunque el Padre Barros, escritor de la Vida de aquél célebre orador, hizo mencion de este Acto, no se acordó empero de nuestro actuante Reyes. El cual tanto se aficionó á la lectura de los sermones de su Mecenas, que logró imitarle, obli-

(1) 1680 i lo mismo respectivamente se ha de entender de las otras fechas truncas.

(2) Ignoro si el San sea errata de imprenta, porque entonces todavía no estaba canonizado San Felipe.

gando á decir á un ingenio que el Padre Vieuxra, en premio del Acto, le enviaba al Padre Reyes desde Europa compuestos los sermones que había de predicar este en América.”

SERMONES DE FRAY LORENZO BENITEZ.

Beristain en el artículo correspondiente dice: “Guardian del Convento (de San Francisco) de la Puebla. Dejó MS. (manuscritos) mas de dos mil Sermones sobre todos asuntos (1), y dió á luz el siguiente “Panegírico de Nuestra Señora de Guadalupe, predicado en la fiesta de su archieofradia en el Convento grande de San Francisco de México.” Impreso allí 1685. 4.” — El mismo biógrafo en el artículo *Morales Pastrana (D. Antonio)* dice: “En 1685 le dedicó un sermon el Padre Fray Lorenzo Benitez, franciscano, y entre otras cosas le dice en la nuncupatoria: “Ha hecho Vuesa Merced en obsequio de la soberana Imágen de Guadalupe muchos y diferentes poemas con la energía virgiliana y cultura gongorina de su numen.”

SERMONES DE FRAY ANTONIO DE LA TRINIDAD DE 1687 A 1691.

Beristain refiere algunos sermones predicados por este franciscano i entre ellos el de la Inmaculada Concepción diciendo: “Panegírico de la Inmaculada Concepción.” Impreso en México por Benavides 1691. 4.— El Sr. Egaiara dice que este Panegírico fué predicado á los Doctores de la Universidad de México, y no, sino pronunciado en la ciudad de Tezcuco, y su título, que por lo raro entre los del *gusto de aquel tiempo* quiero copiar, es el siguiente: “Liceo de Relieves, en recordacion Panegírica de Miscelaneos Elegios, que de otros tantos particulares Oradores Doctos hizo y dijo el P.... en el plausible Novenario, que en cultos del Jazmín Nevado del Instante Primero del anibarizado punto de la Concepcion libada de María sin pecado concebida, rinde aualmente la Ciudad de Tezcuco.” Hatajo de disparates.

(1) Numerosísima siembra de una abundantísima cosecha de Sermones *vieuxrinos* en la Nueva España. Nunca las había visto tan gordas. En la fó de erratas de imprenta en el libro no se encuentra que esos *dos mil* sea una errata de imprenta; con todo, temo que lo sea. No obstante, si los sermones predicados por Benitez fueron mas de *doscientos*, todavía fué una siembra, una decente.

SERMONES DE FRAY LUIS RIBERA DÉ 1695 A 1697.

Beristain en el artículo correspondiente dice: "Escribió "Sermon Moral en la publicacion del Edicto de la Inquisicion en el Santuario de Guadalupe." Impreso en México por Calderon 1695. 4.— "Sermon Panegírico en las fiestas que se hicieron en México por la Bula Pontificia, en que se erigió en Orden Religiosa la Congregacion Hospitalaria de los Belemitas." Impreso en México por Calderon. 4."

Tengo los sermones impresos predicados en esas fiestas, i el Padre Ribera dice en el suyo: "Este es (San Agustín) aquel varón que vió Ezequiel en lo sublime del templo, midiendo con una regla y una cinta de la perfectísima dimension de su maravillosa fábrica... Pues bien, ¿qué mides Augustino, amantísimo Padre de nuestras almas? (1). Mucho es el empeño de esa medida pues ni basta la regla ni la cinta basta, y pones mano á la cinta y á la regla: *funiculo et calamo*. ¿Sabeis qué mide el Protoparente de las Religiones, el Sol de la Iglesia, Patriarca universal del estado monástico? ¿Sabeis qué mide? El instituto de Caridad de esta nueva planta (la Orden de Belemitas), que ofrece el influjo benévolio de sus luces al cielo de la Militante Iglesia. La primera medida, donde llega el agua hasta la garganta del pie, *usque ad talos*, es mensura del voto de pobreza, porque con él nos sacudimos de los afectos terrenos. La segunda medida hasta las rodillas mide el voto de la obediencia, porque en demostracion de obediente rendimiento hincamos al Prelado la rodilla. La tercera medida que llega hasta la cintura, es de la castidad, porque ella purifica los ardores de la concupiscencia."

"Al vientre sagrado del Esposo da la Esposa un singular epíteto: *Venter ejus eburneus, distinctus saphiris*. Genebrardo leyó así: *Cingulum maium in quo sunt duodecim similitudines stellarum*. Es la pretina del Esposo una celeste banda tachonada de doce estrellas, alude á la cinta del zodiaco que compone las casas de los doce signos del año, que visita el Padre de las luces, comunicando sus inlejos á los vivientes sin excepcion de personas, y significa por eso la caridad que se extiende á todos."

SERMON DE FRAY JUAN DE LA CONCEPCION EN LAS MISMAS FIESTAS DE LOS BELEMITAS.

(1) El predicador era monje agustino.

El predicador era carmelita, Prior del convento de San Sebastian.

Agradado el Divino Esposo de la sin igual belleza de su Esposa y como complaciéndose en sus perfecciones, la dice regalándose con ella: *Tota pulchra es amica mea, et macula non est in te.* Toda, á todas luces, desde la planta del pié hasta el pelo rizo de tu cabeza, eres hermosa, sin que haya en tí mácula ni imperfección. Oyen la alabanza las damas de Jerusalen y picadas (que una hermosura se pica si vé que alaban á otra) la dicen: *Revertere, revertere Sunamitis, revertere, revertere, ut intueamur te.* Por vida vuestra, Señora, que os volvais para veros y vér si sois tan hermosa como vuestro Esposo dice. Atiende el Esposo la curiosidad, y enfadado de que presuman ponderacion lo que era verdad sencilla, les dice grave y severo: *Quid videtis in Sunamite nisi choros castrorum?* ¿Qué pensais vér afeminadas en mi Esposa? ¿Esperabais acaso vér una dama como algunas de vosotras, galana, enrizada, pintada al oleo, enjaezada de oros, sedas y dijes? pues no vereis sino coros de ejercitos" (1).

SERMON DE FRAY NICOLAS RAMIREZ EN LAS MISMAS FIESTAS DE LOS BELEMITAS.

El predicador era mercedario, Presentado i Ex-Regente de Estudios de su convento de Puebla.

"Contigo habla, México, el Evangelio á la letra cuando te veo tan desolado: *absque Sinagogis facient vos;* para que no haya en tí tantos escándalos: *ut non scandalicemini;* cuando te veo tan atrasada como aquella ciudad ingrata, y no te refiero las plagas que has visto desde aquella inundacion primera hasta esta última epidemia, porque son mas para los ojos y para las lágrimas, que para los labios semejantes epidemias y plagas: *quis talia fando temperet á lacrymis?* (2); *interdum lacrymae pondera vocis habent* (3).

SERMON DE FRAY JOSE IGNACIO DE RUEDA, JUANINO, EN LAS MISMAS FIESTAS DE LOS BELEMITAS.

(1) *Afeminadas*, es decir, mujeres como mujeres. *Enjaezadas*, como si fueran caballos. La Reverenda capilla no sabia ni el idioma castellano.

(2) Cita de Virgilio.

(3) Cita de Lucrecio.

"El temor me acobarda cuando considero que he de entrar por senda que tan profundos maestros han andado; y mas cuando no estoy hecho á dar *pasos* en semejante camino, y que lo han andado estos elecuentes Padres (1) con *pasos* de gigantes, como que han tenido muchos *puntos*. ¡Pero qué hará quien procura tener *punto* en este *punto* y no puede dar *paso*? Empero sirva de *paso* este *punto*, quien en *punto* me ha de dar *paso*, para fiesta que ha estado detenida diez años por el *punto del paso*" (2).

"En el cielo cesarán todos los institutos de las Religiones Sagradas y solo permanecerá el de nuestra religión esclarecida (3); porque en el cielo no tiene mi Padre Santo Domingo ni sus hijos á quien predicar, no tiene mi Padre San Francisco ni sus hijos á quien instruir, no tiene mi querido Padre San Agustín ni sus hijos á quien alumbrar, no tiene mi Madre Santa Teresa ni sus hijos vida solitaria que hacer, no tiene mi Padre San Pedro Nolasco ni sus hijos, cautivos que redimir, no tiene mi Padre San Ignacio ni sus hijos, infieles que convertir, ni puericia que educar; porque allá no hay Fé ni Esperanza, por que lo que se vé no se cree segun San Pablo, lo que se posce no se espera; con que salga la consecuencia legítima que solo la Caridad tendrá duración" (4).

(1) Predicó el último día de las fiestas i se refiere a los Padres que habían predicado en los días anteriores.

(2) "y mas cuando llegaba á leer aquellos requiebros y cartas de desafios, donde en muchas partes hallaba escrito: "la *razon* de la *sinrazon* que á mi *razon* se hace, de tal manera mi *razon* enflaquece, que con *razon* me quejo de la vuestra *fermosura*"; y tambien cuando leía: "los altos cielos, que de vuestra *divinidad divinamente* con las estrellas os fortifican, y os hacen *increcedora* del *merecimiento* que merece la vuestra *grandeza*". Con estas y semejantes razones perdía el pobre caballero el juicio, y desvelábase por entenderlas y desentrañarles el sentido, que no se los sacara ni las entendiere el mismo Aristóteles, si resucitara para solo ello".

Cervantes criticó directa i claramente los libros de caballerías; pero indirectamente criticó todas las preocupaciones i defectos de su época, principalmente los de su patria España, i debe de ser un porro el que no advierta que en las frases anteriores critica el falso escolasticismo o aristotelismo, padre del gongorismo i de la oratoria gerundiana.

(3) Dice que en el cielo no tendrán razon de ser la Orden de los dominicos ni la de los franciscanos ni las demás Ordens monásticas, sino solo la de él (la de San Juan de Dios), la de los Belemitas (de quienes se hacia la fiesta) i otras monacales llamadas de la Caridad.

(4) ¡Como si la Orden de Redención de cautivos no fuera Orden de Caridad! ¡Como si todas las Ordens monásticas no tuvieran por objeto principal la caridad!

VII. La Oratoria Sagrada en la Nueva España en el primer tercio del siglo XVIII.

SERMON DE SANTÁ RITA i SANTA QUITERIA POR FRAY JOSÉ TORRICO LIAÑO EN 1709.

Beristain dice: "Torrico Liano (Fray José): del Orden de San Agustín, lector jubilado de la Provincia de México. Escribió: "Sagrada Conjuncion de luces, opuesta á las influencias del Can Mayor y Canícula." Impreso en México, 1709. 4. Fué un sermon predicado en elogio de las Santas Rita y Quiteria, por cuya intercesion se cree haberse libertado México de una epidemia de rabia, que comenzó por los brutos y cundió á los racionales".

SÉRMONES DEL ILUSTRÍSIMO PON FRAY PEDRO DE LA CONCEPCION EN 1709 i 1710.

Beristain dice: "Urtiaga alias Concepcion (Ilmo. D. Fray Pedro): natural de la ciudad de Querétaro, del Orden de San Francisco, predicador apostólico y compañero del Venerable Padre Fray Antonio Margil de Jesus... Por sus méritos y trabajos apostólicos, mas bien que por una noticia interesante que dió al Rey, fué presentado para el obispado de Puerto Rico, donde murió. Escribió... "La Piedra Filosofal, que convierte en oro sus hierros. Elogio del Apóstol San Pedro, predicado en la Metropolitana de México". Impreso allí por Carrascoso, 1709. 4.— "La Ignorancia mas sabia descifrada en el corazon amante del Gran Padre y Doctor de la Iglesia San Agustín". Impreso en México por Fernandez de Leon, 1710. 4".

SERMON DE EL CHRISTUS POR FRAY NICOLAS DE JESUS MARIA EN 1725. (1).

Beristain dice: "Jesus Maria (Fray Nicolas de): natural de la

(1) Tengo este sermon i su portada es como sigue: "El Christus, A, B, C de la Virtud, Cartilla de la Santidad. Sermon Panegírico que predicó el dia de San Juan Evangelista, á 27 de Diciembre de este año de 1725, el Padre Fray Nicolas de Jesus Maria, Religioso Carmelita Descalzo, Lector que fué de Vísperas de Sagrada Teología Escolástica. Con las apreciables circunstancias de haber dado la Ilustrísima Religion del Gran Padre San Francisco el Altar y Púlpito á la de Nuestra Señora del Cármen. En la Solemne Profesión que en el muy Religioso Convento de Señoras Religiosas de Santa

Andalucia, carmelita descalzo, cuyo instituto profesó en el convento de la Puebla de los Angeles, fué Prior de Orizaba, Oaxaca, Puebla y México, definidor y **Provincial** de San Alberto. Si el orador cristiano hubiese de medirse todavía por el *ingenio, la gracia y la sutileza* en los discursos, y por la fama y aplauso de la primera mitad del siglo XVIII, ni en América ni en Europa podria encontrarse igual al de nuestro Fray Nicolas. Sus muchos Sermones impresos y MSS. (*manuscritos*) no servirán sin duda de modelos de elocuencia varonil y sagrada, pero sí ciertamente de prueba de lo que *pueda la costumbre y mal gusto del siglo aun en los hombres mas doctos, eruditos y virtuosos, cual fué este carmelita.* Escribió: “*El Christus, A, B, C de la virtud y cartilla de Santidad, panegírico de San Juan Bautista*” (1). Impreso en México por Lupercio (2), 1726. 4.— “*La Mano de los Cinco Señores*”. Impreso en México, 1726. 4.— “*Panegírico del Patriarca San José*.” Impreso en 1727. 4.— “*La Santidad en un Breve por un Breve de su Santidad. Elogio de San Juan de la Cruz en las fiestas de su canonizacion*” (3). Impreso en México, 1729. 4.— “*El Paño de lágrimas de Oaxaca, María en su Imagen de la Soledad*.” Impreso en México por Hogal, 1733. 4.— “*Las Llaves de la Sabiduría, Llaves de la Iglesia. Elogio de Santo Tomas de Aquino*.” Impreso en México, 1733. 4.— “*Babel mejorada en Torres. Elogio Fúnebre de D. Nicolas Fernandez Torres, vecino de San Luis Potosí*.” Impreso en México, 1733. 4.— “*El Pretendido. Empeños de la Santidad y Desposorios de San Ignacio de Loyola con Santa Teresa de Jesus*.” Impreso en México por Hogal, 1734. 4.— “*El Codicioso y Codiciado: Santo á pedir de boca. Elogio de San Bernardo Abad*.” Impreso en México por Hogal, 1735. 4.— “*Las Travesuras de Santa Teresa*”

Clara, hizo la Madre Ignacia Gertrudis de San Pedro, hija de Don Pedro Larburu, Tesorero del Real derrcho del Papel Sellado, quien lo saca á luz y dedica á la Nobilísima, Seráfica y Esclarecida Virgen Santa Clara. Con Licencia; en México: por los Herederos de la Viuda de Francisco Rodriguez Lupercio, en la Puente de Palacio. Año de 1726.” En tiempo del gobierno español, el cuadernillo que se ponía en las manos de los niños para enseñarles a leer, se llamaba la cartilla i también el *Christus*, por que antes del alfabeto tenía pintada una cruz o la imagen de un Niño Dios.

(1) No fué de San Juan Bautista, sino de San Juan Evangelista.

(2) No fué impreso por Lupercio, sino por los herederos de la viuda de Francisco Rodriguez Lupercio.

(3) En muchísimas ciudades de la Nueva España se celebraron dichas fiestas, i el biógrafo no dice en qué lugar fué predicado este sermon; fué en Guadalajara, como luego veremos.

Impreso en México por Hogal, 1735. 4.—“El Moral mas bien impreso. Elogio Fúnebre del Presbítero Don Juan del Moral y Berndain, Fundador de los Carmelitas de Tehuacan.” Impreso en la Puebla de los Angeles, 1743. 4.—“El Para-siempre de Santa Teresa. Sermon Moral.” Impreso en la Puebla por Ortega, 1745. 4.—“Escudo de Armas de los Toledos. Sermon en la Profesion de Fray Antonio de los Dolores, carmelita, en el siglo *Toledo*.” Impreso en la Puebla por Ortega, 1745. 4.—“La Cátedra de San Pedro en concurso de Opositores.” Impreso en México por Ribera, 1749. 4.—“Derrames de la Santidad. Sermon en la Entrada de las Religiosas Carmelitas del Antiguo Convento de Santa Teresa de la Puebla de los Angeles al nuevo de la Soledad.” Impreso en México por Ribera, 1748. 4.—Dejó á mas de estos y algun otro impreso, muchos Sermones MSS. (*manuscritos*), de los cuales he visto *dos tomos* en la biblioteca del Colegio Mayor de Santos de México.”

Exordio de *El Christus*.

Texto. *Sic eum volo manere. Hie est discipulus ille qui testimonium perhibet de his.* *Ioann. 21 in cap.* (1).

“¡Qué misterio! ¡Qué hoy venga desde su retiro el Cármen á lucir tan á las Claras! (2). ¡Qué milagro! ¡Qué hoy sirva desde su pequenez mi oratoria á predicar tan á las luces! ¡No estrañan hoy los ojos en todo una novedad? Lucgo vacilan hoy los discursos en toda una admiracion. ¡Pues donde vas ó donde vienes Carmelita familia, hija del Príncipe Elias? Yo pienso que andas hoy en buenos pasos, pues galantean tus rumbos los divinos emblecos. *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia Principis, filia Eliae!*, te dice el Lugdunense. ¡A donde vas ó á donde vienes, que siendo siempre en literariás alas por la estrechez de tu clausura muy celebrada: *gressus tui commendantur, eo quod rarò progredi soleant*, hoy por dejarla te miro en lucientes plumas mas aplaudida? *Pedes tui pulchri prædicantur postquam currunt.*”

“¡Te saca, Paloma de tu nido, algun Serafin Llagado? Déjate ir: será para introducirte en los cóncavos de su amor: *Veni in foraminibus petrae. Veni in officina, ubi vulnera sum.* Que no, no eleva la Aguilá á Ganimedes de su monte, menos que para que ofrezca en altares de su Júpiter (3). Bien sé querida Madre mia,

(1) ¡Bonito texto para un sermon de Profesion de monja!

(2) Alusion a que predicabaen un templo de monjas Claras.

(3) Reminiscencia hecha en en la catedra del Espíritu Santo de un crí-

progenie del Grande Elias, que tal vez rodaste en carros de fuego; pero como tú rodar en lumbre fué subir en llama, has venido hoy á parar con tus vuelos en aras de Saráficas cenizas: *Plumas prope volare, ubi cineres effundi solent* [1]. No es Hércules quien á su cielo te eleva con sus cadenas; es mas: porque es Francisco quien á su claustro te sube con sus cordones. Pues si á mí, David el mas pequeño de tus hijos, me fias esta corona, óyeme en hermoso texto con David, claro como la luz, descifrar en casa de las luces Claras, como para tí toda esta diadema."

"*Funes ceciderunt mihi in paeclaris: etenim haereditas mea paeclara est mihi.* Porque unos cordones me han dado lugar en casa de las muy esclarecidas, dijo aquel músico orador, miro hoy á mi familia mas que ilustrada: *Praeclara.* ¡Buen texto y de juicio para quien se halla acordonado entre las cuerdas de las Reverendas Madres Claras!: *in paeclaris.* Mas ¿qué cordones, dice David, me elevan, me suben, me ceden hoy á tanta dicha? *Funes ceciderunt mihi in paeclaris.* *Funes Regularis Observantiae.* *Funes Regulae Sancto Francisco dictatae,* me advierte Leblanc: los cordones de la Observancia del ilustre Seráfico Francisco. Padres mios Carmelitas, ¡no estamos en su casa! ¡Con qué Religiosa Francisca bizarria, con qué liberal agradable benevolencia nos dan hoy lugar! ¡Nos fían el puesto! ¡Nos franquean el altar! ¡Nos ceden el púlpito!"

,Hoy, ¿en qué dia? *Funes Regulae Sancto Francisco dictatae ceciderunt mihi in paeclaris.* *In Apostolis, qui pae cueteris fuerunt illuminati,* me expone Lyra: cuando se celebra un Apóstol en iluminacion preferido. ¡No es hoy dia de un Evangelista Juan con preferencia iluminado? ¡Y á qué motivo? *Funes Regulae Sancto Francisco dictatae ceciderunt mihi in paeclaris.* *Ad Religiosos funes omnia constringentes in Religionem ubi sunt vota* me avisa el Angélico: á una Religiosa Profesion que en los recintos de una cuerda estrecha. ¡No es esta la que hoy todo este lucido noble congreso solemniza? ¡Quien y á donde la hace? *In paeclaris, in pulcherrimis speciosissima* me responde Gerónimo: en las muy Claras una hermosísima doncella. ¡Aquí de Dios, Reverenda Madre Ignacia Gertrudis de San Pedro!, ¡que cuando es hoy Vuesa Reverencia en el claustro de la ilustre Clara la dichosa, es mi Religion del Cármen en el

men de pederastia gentilica, i pederastia aplicada laudatoriamente a un asunto cristiano.

(1) Libro del Levítico, capítulo 1º

cordon del célebre Francisco la afortunada! *Funes Regulae Sancto Francisco dictatae ceciderunt mihi in praeclaris.* In pulcherri-
mis speciosissima. Etenim haereditas mea praeclara est mihi. ¿Qué
me dices ingeniero misterioso altar? ¿Qué me dices en las bellas
estatuas que en tu hermoso cuerpo encaramas, Clara, Jesus y
Teresa? Un Cordero del cielo ideó Brixiano en medio de dos rei-
nas Rosas muy unido: *Rosae duae cum Ariete coelesti depictae* (1).
¿Pues qué me dice hoy en ese altar Jesus con Teresa y Clara des-
posado? Yo lo diré. ¿No es Teresa por su noble apellido la Ahu-
mada? (2). Pues únales hoy por Cristo el cordon de Francisco en
este altar, para que con Clara se vea mi Madre la Ahumada es-
clarecida (3): *Funes Regulae Sancto Francisco dictatae ceciderunt mihi in praeclaris; etenim Mater mea praeclara est mihi.* ¿Qué me
dicen los divinos oráculos? En el mismo alto lugar en que descu-
brió Juan los heroicos humildes astros menores en disfraz de es-
trellas: *in capite ejus corona stellarum* ¿no evidenció Salomon los
Descalzos Carmelitas en dibujo de monte: *caput tuum ut Carmel-
lus?*

“¿Qué me dicen mis sagradas Crónicas? En Toledo, ¿no fué un
hijo del Sarafíeo Francisco el gigante Ciclopes que le dió la mano
á mi Teresa para que esclareciese su casa? ¿No fué mi Señora
Santa Clara la valiente Ipsieratea que se le apareció á mi Teresa,
ofreciéndole sus nobles hombros para que adelantase su Reforma?
En su primera carmelita fundacion, ¿no fué un convento de las
Reverendas Madres Claras quien muchos días estuvo enviando
la comida á las pobres hijas de Teresa? Si Madres mias: por fin
les hemos comido á Vuesas Reverencias, su pan. Aun allá en el
cielo, ¿no hay revelacion verídica que mi Señora Santa Clara le
presentó una hija suya á mi Teresa diciéndole: “Esta es tu hija”?
Hojeense las historias. Luego Reverenda Madre Ignacia, luego

(1) Baturrillo de textos de la Escritura, de versos de Ovidio, de textos de San Jerónimo i Santo Tomas, de pasajes de la mitología, de Leblanc, de Lyra, de Oliva, Brixiano etc. etc.

(2) Alucion al segundo apellido de familia de Santa Teresa: antes de profesor en el claustro se llamaba Doña Teresa Zepeda y Ahumada.

(3) Dice que Santa Teresa estaba *ahumada*, es decir, llena de humo, tiz-
nada como una olla; pero que juntándose en el altar con Santa Clara estaba
esclarecida. ¿En qué se parece la oratoria de Fray Nicolas de Jesus Maria a la
oratoria de Demóstenes i Ciceron, de San Juan Crisóstomo, San Leon i San
Bernardo? Si Demóstenes i Ciceron hubieran salido del Limbo en donde los
colocaría el Dante, i hubieran escuchado el sermon de Fray Nicolas de Jesus
Maria, le habrian dado de bofetadas, i Santa Tercsa le habria dado de cosco-
rrones.

cuando es hoy Vuesa Reverencia en el Claustro de la Madre Clara en su Profesion la dichosa, es mi Religion del Carmen en los cordones del célebre Francisco en todo la afortunada. Finalmente, ¿qué me dice hoy el dia en el Evangelio? *Hic est discipulus ille qui testimonium perhibet de his:* que San Juan Evangelista es buen testigo de todas estas nobles circunstancias."

"¡No fué este lince el que en el tribunal de la cruz vió en encuestas las filiales dichas del Carmelo: *Ecce filius tuus. Speciali titulo in Joanne, Carmeli Ordinis Professores?* ¡No fué él el que en un ángel del Apocalipsis examinó en estampas las amorosas llagas de Francisco: *Vidi Angelum habentem signum Dei vivi?* ¡No fué él el que en el docel del cielo atalayó en disposiciones las felices bodas de una Esposa: *Venerunt nuptiae Agni et uxor ejus praeparavit se?* Sí, él fué: *Hic est discipulus ille qui testimonium perhibet de his.* Pues Reverenda Madre Ignacia, vamos claros. En el Carmen, por cargar en su escudo la cruz enseña San Juan el *Christus*: en San Francisco, por tener en sus armas las llagas, apunta Lyrano las letras del Jesus: *quinq[ue] litterae illius quinq[ue] vulnera ejus.* Pues yo le he de predicar hoy á Vuesa Reverencia en su Religiosa Profesion el *Christus*, el A, B, C de la santidad. Este ha de ser el asunto, que como no he tenido, Madre mia, mas que cuatro dias para discurrir el sermon, no he tenido mas lugar que para aprender el *Christus* (1); pero ahí profesó Maria Santísima toda la cartilla de la virtud, y la aprendió con el

AVE MARIA."

Aquí teneis benévolos lectores, el *ingenio*, la *gracia* i la *sutiliza* que dice Beristain se encuentra en los sermones de Fray Nicolas de Jesus Maria. "Amigos, ¿detendreis la risa" *Risum teneatis, amici?* Pero no, nadie se ria, por que segun el feliz pensamiento del Sr. D. Agustín de la Rosa, la risa de Horacio, el reirse de cosas ridículas es una *chocarerria*. A mis justas censuras i

(1) Aquí eran las risotadas en todo el auditorio, desde el Virey, los Oidores, los *Dignidades* de las catedrales, los Doctores de la Universidad i los Provinciales i Priores de las Ordenes monásticas hasta los legos mas pelones, diciendo a media voz o en su interior: "¡El sapientísimo Fray Nicolas no sabe mas que la cartilla!" Por que como consta por César Cantú i otros historiadores, de las *paparruchas* que decían los predicadores de esa época, unas las decían con formalidad, por simpleza o candor i mal gusto literario, i otras las decían adrede, por hacer reír al auditorio, convirtiendo la cátedra del Espíritu Santo en un teatro de títeres, i a esto se llamaba *gracia* en el modo de predicar; i aunque ordinariamente en estas fiestas, Jesucristo en la Eucaristía estaba patente en el ostensorio o custodia, les importaba un bledo.

burlas de obras literarias disparatadas en la Nueva España, verbi gracia, el Programa del Colegio de Santo Tomás, verbi gracia, la Filosofía del Doctor Vallarta, verbi gracia, "La Portentosa Vida de la Muerte" etc. etc., i de la no menos ridícula defensa que el Sr. Canónigo trata de hacer de ellas, a estas censuras i burlas, repito, en su periódico, tomo 2º, pág. 15, las llama *chocarrerías*. El Padre Isla, para censurar i reírse de multitud de sermones como el *Christus*, que se predicaban en su patria España i en la Nueva España, compuso un libro intitulado "Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes", libro aplaudido por el mundo sabio; pero según el feliz pensamiento del redactor de "La Religión y la Sociedad", el *Fray Gerundio* no es mas que un conjunto de *chocarrerías*.

Fray Nicolás de Jesús María en el cuerpo del sermon entre otras muchas barbaridades dice lo siguiente. "Discípulo y testigo se profesa hoy en el Evangelio el Evangelista San Juan. ¡Cuando? Cuando en esta religiosa pompa se desposa con Cristo una enamorada criatura. *Hic est discipulus ille qui testimonium perhibet de his.* Como discípulo descubre aprender, como testigo prueba declarar. Como discípulo se remite á lo pasado: *Hic est discipulus ille;* como testigo se ofrece á lo presente: *qui testimonium perhibet de his.* Luego lo que aprendió en Cristo es lo que hoy de clara para su Esposa: luego la cartilla de la Santidad. No me nieguen ni el consecuente ni la consecuencia, que la afianza muy bien Osorio el de Nápoles con su eficacia: *Hic est discipulus ille qui testimonium perhibet de his. Testimonium Joannis velut tabella totius perfectae Religionis.* Es el testimonio de San Juan, dice este autor, como una cartilla de toda la religiosa perfección. ¡Pues qué nos enseña en sus primeros sellos el papel de una cartilla? *Christus, A, B, C.* ¡Gracias á Dios que ya voy aprendiendo el *Christus!* Luego si hoy le descubre Juan en el Evangelio á lo presente la cartilla de toda la religiosa perfección, hoy le pone en la mano el cielo á nuestra niña profesante el *Christus*, el A, B, C de toda la virtud."

"El *Christus* por ser una cruz suena obediencia: *Christus obediens usque ad mortem.* La A por su inicio, abdicación ó pobreza; la B por su figura de unos grillos, clausura; la C, castidad. Ya yo tenía aquí el asunto en el Evangelio zanjado, en los cuatro votos de esta religiosa Profesión dividido; pero por no hacer convite tan agradable dilación tan insufrible, para predicar algo mas breve he de discurrir algo mas nuevo. En mi dictámen, fieles, en una Señora mujer, el mas heroico es el perpetuo voto de

clausura; porque descubro en él, de los otros tres, la mas religiosa esfera. Advierto en la clausura todo el *Christus*, todo el A, B, C de la virtud, toda la cartilla de la Santidad."

"¡Tiernos abriles de la edad! ¡Brios rozagantes de hermosura! ¡Alientos pretendientes de belleza! ¡Promesas halagüeñas de diversion!, á quienes, como cantó el poeta (Ovidio), sigue el rumbo ó lo esperanzado ó lo engreido:

Fastus inest pulchris, sequitur superbia formam.

¡Y ahogarlo todo en los recintos cortos de un claustro, en los ámbitos estrechos de una celda, donde como dijo Ovidio, los angulos para vivir son canales para llorar?

Hincque domo lachrimas angulus omnis habet.

¡O que valentia de la gracia! ¡O que animosidad de la Religion! Veamos si entre esas visagras descubro todo el A, B, C de la virtud, todo el *Christus* de la Santidad. A dos lugares ó dos sitios de la hermosa Jerusalem se fué la enamorada Esposa con su amante Cristo: el uno, *Egrediamur in agrum*; el otro, *Ducam te in domum Matris meae*. Empero noten la distincion. Aquí dice que la enseñará Cristo: *Ibi me docebis*. ¿Qué? Unos caracteres, explica Oliva, de repetidos misterios, de innumerables virtudes; *Innumera Sacraenta ex quavis syllaba*. Allá no dice que le enseñará ni aun una letra: ¿no vén que allá iba la Esposa á un campo de diversion, á un sitio de libertad: *Egrediamur in agrum*? ¿No miran que acá iba la Esposa á un retiro de clausura, á un claustro de su Madre: *Ducam te in domum Matris meae: in Religionem*, que dijo el citado? Mas leanse los textos, adviértanse los capítulos. Al campo, aunque con Cristo, se fué la Esposa siendo ya grande: *statura tua assimilata est palmae*; á la clausura de su Madre se fué la Esposa con Cristo aun siendo niña: *soror nostra parva*. Pues halle ahí el *Christus* de toda la Santidad, el A, B, C de toda la virtud: *Ducam te in domum Matris meae: in Religionem: ibi me docebis innumera Sacraenta ex quavis syllaba*.

"Bien niña de tres años y medio, Madre Ignacia Gertrudis de San Pedro, se vino Vuesa Reverencia á esta ilustre casa de su Madre Santa Clara (1). De tres años se fué María Santísima al sacro Templo de Dios: *Tertio anno tamquam Virgo se dedicavit*

(1) No era raro en los siglos pasados que entrasen en los conventos niños de cinco i aun de tres años. Como refiero en mis "Noticias del Ex-Convento de las Capuchinas de Lagos," Sor María Agustina entró a dicho convento de edad de cinco años i Sor María Ana de tres, i las dos portaron desde luego el hábito de sayal i la toca.

in Templo. No, no pudo imitarla, pero parece que quiso seguirla: *Adducuntur in templum Virgines post eam.* De tres años y medio, Señora mia, dejó Vuesa Reverencia los halagüeños brazos de su muy amada madre, los tiernos cariños de su querido noble padre, las merecidas atenciones de su familia, las agasajadas conveniencias de su casa; pero fué por venirse á esta de su Santa Madre Clara; pues si desde tan niña, luego en esta clausura halla y hallará en Cristo todo el A, B, C de la santidad.”

“Nueva curiosa reflexion me avisa el texto: *Data sunt mulieri duas alae: Fugit in solitudinem, id est, in Religionem, ut ibi pascant eam.* Solo unas plumas, dice el testigo de hoy San Juan en el Evangelio, solo unas plumas, dice en el Apocalipsis, le dió el cielo á esa Señora, para que huyendo se fuese á esa clausura... ¡No han visto que los niños á la escuela y aun las niñas á la migia, llevan unos punteros para estudiar la cartilla? Pues lleve esa Señora unas plumas para aprender en esa clausura; que si fueran sirven para volar, ahí le servirán para saber el *Christus* de la obediencia, la A de la abdicacion ó pobreza, la B de los grillos ó retiro, la C de la castidad: *Datue sunt mulieri duac alae, et fugit in solitudinem, in Religionem, ut ibi pascant eam Verbo Dei.*”

Por supuesto que al sermon de tan afamado orador, preceden las Aprobaciones encomiásticas de los prohombres de la Nueva España, tales como el Reverendo Moreno i el Ilustrísimo Eguiara. En la primera se lee: “Parecer del Reverendo Padre Fray Francisco Moreno, Predicador General jubilado, Calificador del Santo Oficio, Notario Apostólico, Ex-Definidor de la Provincia del Santo Evangelio de México, Padre de la del Santísimo Nombre de Jesus de Guatemala y actual Guardian del Convento Grande de Nuestro Seráfico Padre San Francisco de esta Corte de México.”

“Excelentísimo Señor (el Virey)— Yo, como humilde franciscano, confieso ingenuo que aprendo de lo que Su Paternidad (Fr. Nicolas de Jesus Maria) predica, para saber, que esto es matricularme en la escuela de su magisterio como discípulo, cuando me empeñan testigo, que es lo mismo que censor: *Testis est*, dijo en sus Alegorias Laureto, *qui testimonium dicit* (1)... Allí oí [cuando oyó el sermon de Fray Nicolas] ¡qué cosas!, ¡qué novedades!, ¡qué vivezas!, ¡qué sutilezas!, ¡qué gracias!... *Todos le de sean oír* por lo mucho que en poco sabe predicar, que es lo qué

(1) “Testigo es el que da testimonio”: ¡gran descubrimiento e importan-
tísimo texto de Laureto!

dijo San Máximo: *Mellis gutta idem sapit quod totus favus.* Cada palabra es una dulzura, cada voz una ambrosia, cada periodo una suavidad ... En sus palabras ¡qué medidas!, en sus periodos ¡qué concisos!, en sus discursos ¡qué delgados!, en sus conceptos ¡qué sútiles!, en sus pruebas ¡qué sólidas!, en sus acciones ¡qué compasadas!, y en todo ¡qué perfecto! Y al oír y veer tanto y tan bueno, no sé qué decir: *Prae pueritia nescio loqui...* Esto es, Señor Excelentísimo, lo que oí aprendiendo como discípulo: *Hic est discipulus ille.*"

Entre los dictados del Reverendo Moreno se vé el de *Predicador General* i por Beristain consta que predicó muchos sermones: no he podido haber a la mano alguno de ellos, pero por el hilo se saca el ovillo. I si tales eran los *Predicadores Generales*, ¡qué serían los otros? De la Aprobación del famoso Ilustrísimo Eguiara hablaré después en lugar más oportuno.

Los sermones predicados en la Nueva España ¿eran la expresión del Evangelio?, ¿eran la expresión de la religión católica? El Sr. Dr. D. Agustín de la Rosa hace más de veinte años ha empuñado una bandera, en la que ha inscrito este lema: *La Religion y la Sociedad.* Defiende todo lo que según su juicio individual es conforme a la Religion Católica i aborrece i combate todo lo que según su juicio individual es contrario a la Religion Católica. España i la Nueva España eran naciones católicas; Inglaterra, Holanda, Alemania, los Estados Unidos i otras naciones han sido i son protestantes. De aquí el amor del Sr. de la Rosa i su defensa de España i de la Nueva España, i su odio i combate a los Estados Unidos, Inglaterra i demás naciones protestantes. De aquí su larga i constante impugnación a mi libro "La Filosofía en la Nueva España." El Sr. Canónigo no conviene ni convendrá jamás en que una nación católica, como era España i la Nueva España, haya estado atrasada en civilización respecto de Inglaterra, Holanda, Alemania i otras naciones protestantes. Este es el punto capital i troncal de la polémica: la multitud de cuestiones que ha suscitado el Sr. Doctor no son mas que las ramas; el tronco es este que digo.

Es bien conocido el libro de Balmes "El Protestantismo comparado con el Catolicismo." Sabio libro; pero vuelvo a preguntar: la oratoria *gerundiana* i otros muchos hechos sociales abusivos en España i en la Nueva España ¿eran la expresión del Catolicismo? León XIII en su célebre Encíclica *Immortale Dei* enseña esta doctrina digna de su sabiduría: que la mejor constitución política de un pueblo es la que es una emanación del Evangelio,

como la flor i el fruto vienen de la raiz. Dice: "A pesar de tantos ensayos, consta no haberse encontrado mas excelente modo de constituir y gobernar la sociedad, que el que espontaneamente brota y es como la flor de la doctrina del Evangelio" [1]. Principio ciertísimo; veamos ahora las consecuencias de este principio, aplicándolo a la constitucion política i gobierno de España i de la Nueva España. La esclavitud ¿brotaba i era la flor del Evangelio? La expropiacion universal de la raza india con el pretexto i nombre de *encomiendas*, i consiguiente muchedumbre de vejaciones i embrutecimiento de la raza india ¿brotaba i era la flor del Evangelio? La division i desigualdad de clases sociales (blanca europea, blanca criolla, india i negra), establecida por las Leyes de Indias, i los mutuos odios entre las cuatro clases, fomentados por política por el gobierno español desde la conquista hasta 1810, como lo atestigua el mismo Alaman, ¿era la flor del Evangelio? La máxima satánica de Maquiavelo *Divide para mandar* ¿es la flor del Evangelio? El falso escolasticismo que corrompió todos los entendimientos i todas las ciencias ¿fue la flor del Evangelio? La oratoria *gerundiana* que enseñaba a los pueblos una religion diversa i frecuentemente contraria al Evangelio, alterar el Evangelio i la Biblia ¿es la flor del Evangelio? Los *errores comunes* en materia de religion combatidos por Feyjoo, las supersticiones reinautes en España i en la Nueva España (falsos milagros, falsas profecías, falsas revelaciones, duendes, brujas etc. etc.) ¿eran la flor del Evangelio? La Inquisicion española ¿era la flor del Evangelio? La corrupcion de la mayoría del clero (clérigos seculares i monjes) de la Nueva España, desde el último tercio del siglo XVII inclusive hasta 1821 ¿fue la flor del Evangelio?

SERMON DE SANTA ROSALIA POR BARBOSA EN 1727(2).

Con motivo de que a Santa Rosalia se pinta con una corona

(1) *Sed quantumvis multa multi periclitati sunt, constat repartam nunquam esse praestantiorem constituenda temperandaque civitatis rationem, quam quae ab evangelica doctrina sponte efflorescit.*

(2) Tengo este sermon i su portada es como sigue: "Agraciada Corona que para ceñir las sienes del Rey de Reyes Jesucristo, formó su amante Esposa la Admirable Virgen y prodigiosa Anacoreta Santa Rosalia de Palermo, que en un Sermon Panegírico mostró el Reverendo Padre Maestro Fray Juan Antonio de Barbosa, del Orden del Señor San Agustín de la Provincia de Michoacan. Rector que ha sido dos veces del Colegio de San José de Gracia de la ciudad de Guadalajara, actual Regente de Estudios de dicho Colegio y Vicario

de rosas en la cabeza, una gran parte del sermon es un juego de palabras sobre esta corona de rosas, i como el prebendado que costeaba la funcion se apellidaba Rosal i rosal es cosa de rosas, tambien dicho prebendado salio en el sermon. Dice pues Barbo-sa: "Por eso pensé yo que desde que el amoroso Jesucristo en el trono de la cruz tuvo las espinas engastadas en el aquilatado oro de su divina cabeza, tenia muy presente (mil ciento veinti-siete años antes) que Rosalia su Esposa habia de ser la bellísima Corona de Rosas, con que habia de hermosear su Soberana Ca-beza. Dos Coronas ofrecieron los hombres á Jesucristo, ó pusie-ron sobre la cabeza de Cristo dos Coronas: una de espinas: *Plec-tentes coronam de spinis posuerunt super caput ejus*, y otra de Rosas, que fué el título é inscripcion que sobre su cabeza pusie-ron en la Cruz: *Jesus Nazarenus*, que quiere decir siempre florido: *Nazarenus semper floridus*. ¡Y qué hizo Cristo al vérse con dos Coronas? ¿qué hizo? Se quedó con la de espinas y renunció la de Rosas. Eso significó aquella misteriosa inclinacion de Cristo en la cruz: *inclinato capite*. Inclinó Cristo la cabeza, mostrando que se apartaba del título, ó que renunciaba á aquella Corona de Rosas que en el título, pusieron los hombres sobre su Sagrada Cabeza; así Lodulfo: *Inclinavit caput, quasi declinare á Crucis titulo ostendens*. Inclinó Jesus la cabeza, apartándola de aquella Corona de Rosas del título, y para qué? Pudiera discurrir que no admitia aquella Corona de Rosas por que la reservaba para coronar á Rosalia en su muerte; pero discurriendo á mi intento, digo que inclinando la cabeza y apartándola del título, renuncia-ba aquella Corona de Rosas, porque con otra mejor y mas agraciada Corona de Rosas, que habia de ser su amada Rosalia, se habia de coronar, como si dijera Jesus al inclinar la cabeza: "Aunque despues dō estas espinas me he de coronar de Rosas: *Eflorebit sanctificatio mea corona mea*, pero renuncio la Corona de Rosas que me ha tejido el odio, y me reservo para coronar-me de una hermosísima Corona de Rosas, que con la constancia me ha de fabricar el amor. Dejo esta Corona de Rosas que me

Provincial de los Conventos de la Galicia, en la anual fiesta que en la Iglesia de Nuestra Señora de la Soledad le consagra el Señor Doctor D. Ma-nuel Antonio Tello del Rosal, Prebendado de la Santa Iglesia Catedral de dicha ciudad, quiea lo dedica al Reverendo Padre Maestro Fray Nicolas Igartua del dicho Orden, Ex-Provincial y Rector Provincial Absoluto de dicha Pro-vincia de Michoacan, Nuevos Reinos de la Galicia, Vizcaya etc.—Con Licen-cia: en México: en la imprenta del Superior Gobierno, de los Herederos de la Viuda de Miguel de Rivera en el Empedradillo. Año de 1728."

han puesto los hombres, por la Corona de Rosas que me ha de formar Rosalia; renuncio este título por aquella Corona, ó dejo esta Rosas por aquellas." *Inclinabit caput quasi declinare á Crucis titulo ostendens.* Así ostentó Jesus que Rosalia había de ser su Corona, y así fué su Corona Rosalia."

"Percibid Santa gloriosísima desde esa altura mis humildes súplicas, que se dirigen á que acepteis la Corona de hermosas Rosas, cortadas de la ardiente devoción y encendido afecto de un Rosal tan fecundo que siempre produce Rosas que cordialísimamente consagraro. Esto es el Señor Doctor D. Manuel Antonio Tello del Rosal, Prebendado dignísimo de esta Santa Iglesia Catedral de Guadalajara, que es un Rosal parecido á los de Jericó. De estos dice Cartagena que no tienen como otros espinas, sino que cuanto se vé en ellos es suave y muy agradable á la vista, y cuanto nosotros vemos en dicho Señor Prebendado es muy agradable á nuestros ojos, y son á todos agradables las hermosas Rosas de amor y devoción á la Insigne Rosalia" (1).

(1) Los venerables bonetes i las reverendas capillas, los Doctores de la Universidad de México i los monjes franciscanos, dominicos, jesuitas, agustinos, carmelitas, mercedarios etc. tenían en las bibliotecas de su Universidad i conventos los "Comentarios á la Sagrada Escritura" por el jesuita Alápide; pero los indóctos, que eran la mayoría, no estudiaban, i los doctos no hacían caso de las excelentes reglas para la oratoria que daba el sabio jesuita en su referida obra. Entre otros muchos lugares, en el proemio a sus Comentarios a los Doce Profetas Menores, censurando el *conceptismo* de la escuela de Viceraya, si escuela puede llamarse, dice: "Pues para conquistar (los predicadores) aplauso en el pueblo, tuercen violentamente i traen de los cabellos las palabras de la Santa Escritura, para acomodarlas a sus admirables conceptos, que les parecen ingeniosos i elegantes. Por lo qué no proponen al pueblo de Dios ni el sentido literal de la Santa Escritura i de los Profetas, ni el sentido místico, que debe basarse en el sentido literal i corresponder exactamente a Él, sino que lo proponen, i aun suponen, en lugar de la palabra de Dios, las especulaciones de su ingenio, ridículos oropeles! Estos pues, no enseñan al pueblo los pensamientos de Dios, sino que le venden (gato por liebre) sus propios pensamientos como divinos, i la misma Santa Escritura la alteran con exposiciones agenes i aun contrarias a la misma Escritura; y por lo mismo ultrajan la Biblia, le dan de bofetadas, lo qué ciertamente es una audaz y grave irreverencia o injuria a las Sagradas Letras, un crimen y casi sacrilegio." "No es nada lo del ojo! /Criminales i casi sacrilegos! /Enseñar a los pueblos adulterada la Biblia!, ¡enseñársela de esta manera en la cátedra del Espíritu Santo! ¡Pueblo mexicano, con razón te civilizaste tan bien! Dice Alápide que los predicadores gerundianos le daban de bofetadas a la Santa Escritura; vean mis lectores si yo habré usado de alguna frase inconveniente al decir que Demóstenes i Ciceron le habrían dado de bofetadas a Fray Nicolas de Jesus

SERMON DE SAN JUAN DE LA CRUZ POR VILLAYERED EN
1729 (1).

"Viderunt ingressus tuos Deus, ingressus Dei mei, Regis mei, qui est in Sancto. Porque vieron los pasos de Dios, las obras de Dios en el Santo. ¡En qué Santo?... Sin duda este es San Juan de la Cruz. Oigan la historia. En el dia de la Epifania, que quiere decir Manifestacion de Dios, tomando en la mano un pedacito de carne del Santo, Francisco de Yepes su hermano, le vió de la misma manera que cuando vivia, y en la misma carne vió á un Niño Jesus en los brazos de su Madre, extendiendo el bracito derecho sobre la cabeza del mismo Santo. Dió cuenta á su confesor, tomó este en su mano la reliquia, llamó á muchas personas de todas edades para que la venerasen. Al registrarla, unos veian á Cristo Crucificado, otros al Niño Jesus en varios modos y posturas, y en este y semejantes reliquias se ha experimentado por mas de un siglo esta maravilla, hasta ahora de otro ninguno jamas oida ni leida. Solo reparo en una aparicion, en que se mostró en su carne un Niño Jesus sentado en una nube, con una corona de oro inclinándose á ponerla en la cabeza del Santo. Verdaderamente *corona aurea super caput ejus expressa signo sanctitatis.* ¡Eso era canonizarle por Santo? Sí".

Maria. He aquí el texto original del principio de los expositores. *Ut enim apud populum plausum inveniant, verba S. Scripturae ad muros suos conceptus, sibi, ut videtur, ingeniosos et elegantes, violenter inflectunt et trahunt. Quapropter nec sensum litteralem S. Scripturae et Propheturum, nec mysticum, qui litterali quasi basi et fundamento insistere, ipsique apposite ex aequo respondere debet, sed ingenii sui speculations parvulas pro verbo Dei populo proponunt, imo supponunt. Hi enim, non Dei, sed sua sensa populo pro divinis venditant, ipsamque S. Scripturam in alienas imo in ipsis contrarias subinde expositiones detorquent, ac proinde eam temerant, illaque violentas manus inferunt, quae sane audax et gravis in Deum, ejus Sacras Litteras est irreverentia et injuria, grave probrum et pene sacrilegium.*

(1) "Directa Genealogía, Nobleza entera y Perfecta Ilidalguia de la Sagrada Descalcez Carmelítica, obtenida por la Canonizacion de su Patriarca el Místico Doctor San Juan de la Cruz. Que celebró con solemnisima fiesta el dia 16 de Enero de 1729, el Religiosísimo Convento de Madres Carmelitas Descalzas de Santa Teresa de Jesus de la ciudad de Guadalajara. Discurrila por el Padre Don Juan Gonzalez de Villaverde, de la Congregacion de los Padres Oblatos del Salvador y Capellan Mayor del Santuario de Nuestra Señora de la Soledad de dicha ciudad.— Con Licencia de los Superiores.— En México (impreso) por los herederos de la Viuda de Francisco Rodriguez Lupercio. En la Puente de Palacio. Año de 1729."

"A aquella nobleza es entera que empieza por el Padre, y la que comienza por la Madre, en términos de nobleza civil y política, es muy imperfecta é inadecuada, como dijo Tiraquelo con los mejores juristas, porque la hidalgua se toma de la causa mas poderosa. *Nati ex ignobili Patre et Matre nobili sunt ignobiles...* *Nobilitas á potentiore causa.* Pero si es igual de padre y madre, sobresale mas lustrosa, resplandece mas gallarda y se califica por muy eminent... Estaba canonizada Santa Teresa de Jesus, primera Madre, única Fundadora y Autora de la Reforma, y no estaba canonizado San Juan de la Cruz, primero descalzo y Padre primero entre los varones de esta Descalcez. Luego estaba la ejecutoria indirecta, la nobleza diminuta, la hidalgua imperfecta y la genealogía poco lustrosa... Vean si no es mucha la (nobleza) que faltaba. Y siendo aclamado (San Juan de la Cruz) en la bula por Primero Padre: *Primus Profesor et Parens*, hoy queda su Carmelo perfectamente noble, porque es su nobleza de Padre y Madre."

"Muchos Patriarcas figuró Abraham, muchas Matriarcas Sra (1); pero á ningunos mas específicamente que á nuestro Juan y Teresa. Juan, como Padre del Carmelo Reformado, es Padre de la Circuncisión reformadora. Eso quiere decir *Carmelo* segun la etimología bíblica y el comun de los expositores: Ciencia de Circuncisión. Esta enseñó el Santo, como Doctor sin segundo, y esta ejecutó como descalzo primero. Como Doctor, toda su ciencia es quitar desordenes en los apetitos, remover demasias en las pasiones, cercnar afectos en las potencias, despojar al alma del amor propio, desnudarla de toda impureza, anonadarla de todo lo que no es puro espíritu á solo Dios dirigido. Es una particularísima *anatomia* mística de mortificación perfecta... Otra especialidad advierto que solo en la religión de Abraham se practica, y solo en esta Descalcez se verifica, y es que solo en la religión de Abraham fué menester quitar letras á la mujer y añadir letras al varón. Llamábase la esposa de Abraham *Sarai*, y mandó Dios á su marido que ya no le apellidase *Sarai*, sino *Sara*: *Sarai uoxem tuam non vocabis Sarai, sed Sara.* Y á Abraham mandó que de allí en adelante no se nombrára *Abram*, sino *Abraham*; *nec ultra vocabitur nomen tuum Abram, sed appellaberis Abraham...* Pero lo que reparo es que para asentar el Papa esta igualdad, quita á Teresa una letra y esa es la *i*, porque en prosa latina siempre ha dicho la iglesia *Theresia*, y en toda la bula de nuestro Santo, nom-

(1) Patriarca sí, pero Matriarca no la quiere nuestro idioma.

brándola cuatro veces, jamas la llama *Theresa*, sino *Teresa*. ¡O que misterio! No hay vocal segun Calepino de sonido mas sutil, delgado y agudo que la *i*: *I vocalium nulla sonum reddit exiliorem*. Por esto enseñó Platon que era (la *i*) un elemento muy á propósito para explicar cosas sutiles y penetrables: *Accomodum elementum ad explicandas res subtilest et penetrabiles*. Ahora, la sabiduría verdadera, la celestial y divina, dice Salomon que es un espíritu sutil, agudo, en quien caben todos los espíritus, y por todos pasa y penetra: *Est in illa spiritus intelligentiae Sanctus... Subtilis... Nobilis... Acutus, et qui capiat omnes spiritus*. Pues ya está entendido: si la *i* denota la sabiduría mística, quite-se *por esta vez* al canonizar á Juan esa *i* á Teresa, para decir que Juan es igual Maestro con ella en esa sabiduría. Mas. El nombre de Juan en latin adquiere tres letras mas sobre el castellano. El de Teresa, una *i* mas con que sube á ocho, octava de singularísima perfección segun San Ambrosio: quitada la *i*, quedan siete á siete. Pues sea acuerdo divino (si acaso el escrupuloso juzga por contingencia humana), que por una vez se quite esa *i* á Teresa, para que con ella se iguale en la suma perfección de sabiduría Juan como Padre de la Reforma. Mas. La letra *i* es letra de *circuncision*, letra *cortadora* dijo Calepino, y por eso Virgilio en las cesuras mas principales métricas usó de esta sílaba: *Virgilii in caesuris principalioribus locum dedit huic clemento*. Ya saben lo que es *caesura* entre poetas latinos: cortar, circuncidar de medio á medio la diccion. Bien: es el Carmelo Religion de Circuncision."

"Fué Barac hijo natural de Débora segun algunos sagrados intérpretes; hijo espiritual adoptivo y clientulo segun la corriente opinion. Fué Débora segun la bula de la canonizacion de Santa Teresa, figura especial de esta Santa Matriarca: *Suscitavit Deus in Ecclesia sua, veluti novam Debboram, Theresiam* (1). Fué con-

(1) Vése que en la bula de la canonizacion de Santa Teresa se escribió repetidas veces *Theresa*, i en la bula de la canonizacion de San Juan de la Cruz se vé escrito *Theresa*; i una *i* que se omitió por inadvertencia, un *lapsus calami* o equivocacion de un escribiente del Vaticano hizo devanarse los sesos i volverse loco á Villaverde; i de esta *paparrucha* i del libro *De Nobilitate* [De la Nobleza] de Tiraquelo, formar un panegírico de San Juan de la Cruz:

¿I tales extravagancias procedian acaso de falta de aptitud de los mexicanos para la oratoria? De ninguna manera. El eminent literato mexicano D. Francisco Pimentel en su "Historia Crítica de la Literatura y de las Ciencias en México," tomo 1º, pág. 718, dice: "Aleman decia en el siglo XVI: "Sobre

siguentemente Barac figura de San Juan de la Cruz. Pues ya está claro: no se publique en la Iglesia Juan canonizado, hasta que la descendencia de Teresa esté en la ciudad de Guadalajara en hembras y varones propagada, como no se canonizó Barac hasta que estuvo la Iglesia mas florida.”

SERMON DE S. JUAN DE LA CRUZ POR FRAY NICOLÁS DE JESÚS MARÍA EN 1729 (1).

Dice el predicador que en las fiestas de la Canonizacion de San Juan de la Cruz en Guadalajara suenan mucho las hijas, es decir, las monjas de Santa Teresa, pero no suenan los hijos, esto es, los monjes del Carmen, i luego explica que por que aquella fiesta se celebraba con repiques de campanas, i que los monjes carmelitas no tenian campanas, por que estaban recien llegados a Guadalajara para fundar convento i todavía no lo fabricaban. Dice: “Bien: ¿pero no hay quien me pregunte por los hijos? El Monte del Carmelo palmas al júbilo consagra: *Laetetur mons Carmeli:* las hijas de ese coro víctores al festejo dedican: *Exultent filiae;* y á los hijos ni el texto los toma en boca ni la version los apunta en pluma? ¡Pues qué, en esa juiciosa Canonizacion de su Fundador, de su Padre, de su Capitan, de su Maestro, los discípulos no hacen letra?, ¡los hijos no hacen papel? No. En Guadalajara no. ¡Saben, Señores, lo que dice el texto? *Laetetur mons Sion,*

los ingenios mexicanos, ningunos otros conocemos en cuanto el sol alumbra que puedan loarse de hacerles ventaja.” Zorrilla observa en nuestros días que “el sentimiento estético es innato en el pueblo mexicano.” Los mexicanos de la época colonial eran de feliz ingenio para la oratoria, pero eran infelizmente enseñados: pésima enseñanza teórica de la retórica se les daba en los colegios, i pésima enseñanza práctica se les daba en los púlpitos. *Felices ingenio, infeliciter discunt.*

(1) “La Santidad en un Breve por un Breve de su Santidad declarada; en Tres Breves discurrida.— Sermon que en la muy solemne Canonizacion del Hijo Primogénito de la Seráfica Madre Santa Teresa de Jesus, San Juan de la Cruz, predico el M. R. P. Fr. Nicolas de Jesus Maria, Religioso Carmelita Descalzo, Lector que fué de Vísperas de Sagrada Teología Escolástica, y actual Presidente de la Nueva Fundacion de Religiosos Descalzos de Ntra. Sra. del Carmen de la ciudad de Guadalajara. En el segundo dia de el festivamente lucido Triduo, que solemnizó el Observantísimoo Convento de Señoras Religiosas Carmelitas Descalzas de dicha ciudad, este año de 1729, con todas las apreciables circunstancias que observa curiosa la Salutacion.— Con licencia de los Superiores, en México (impreso); por los herederos de la Viuda de Francisco Rodriguez Lupercio. En la Puente de Palacio: Año de 1729.”

mons Carmeli, et exultent filiae. Aquí la atención. *Narrate in turribus:* que se celebre esta función con repiques de campanas en las torres. Pues como los hijos, como los carmelitas en Guadalajara aun no tienen torre, aun no suenan; como no tienen campanas, por que ni aun eso tocan, no hacen papel."

Según la costumbre de entonces, cuando se celebraba una fiesta tres días, la menos solemne era la del segundo día, más solemne era la del primer día i solemnísima la del tercer día i conforme a esto, al predicador de más categoría se encomendaba el sermón del tercer día, al de menos categoría el del primer día i al de menos el del segundo día. Aludiendo a esto Fray Nicolás dice: "¿Por qué ha de ser el día de en medio el que los carmelitas hijos, á este su paterno aplauso dedican? Por que como son en Guadalajara tan pobres, con un *medio festivo* se explican, que un pobre con *medio hace una fiesta*" (1).

Fray Nicolás comienza a desarrollar su asunto que ha anunciado en la portada del Sermón: probar *Tres Breves* en San Juan de la Cruz, a saber, lo Breve de su edad, por que murió á los cuarenta i nueve años, lo Breve de su cuerpo, porque era de baja estatura, i lo Breve de su pie, por que cojeaba a consecuencia de cinco úlceras que tenía en una pierna. Dice pues al Gobernador i Presidente de la Audiencia: "Pues note, Señor Vuestra Altura con curiosidad lo que advierte mi estudio con solicitud: en el Breve de Su Santidad Pontificia tres ceñidos Breves de la Santidad de mi Padre San Juan de la Cruz: el primero en lo Breve de su edad, por que celebra lo corto de sus años: *Aetatis suae quadragesimo nono purissimam efflavit animam.* El segundo en lo Breve de su cuerpo, por que advierte lo pequeño de su estatura: *Ad ipsius etiam corpusculi particulas, venerationis instintu multitudine copiosa turmatim confluxit.* El tercero en lo Breve de su pie, por que lo canoniza todo en uno solo de su persona: *In crure ejus quinque plagis totus in Deo.*"

"¿Qué es? ¿Qué quieren? ¿Qué se ofrece? Es, Señores, cierto ingenio curioso que se me hace en contradicción y me pregunta: "Padre, si es barata opinión de doctos que la edad de Cristo fueron años treinta y tres, ¿por qué pareció de más? ¿Por qué mostró cuarenta y nueve? *Quinquaginta annos nondum habet.*

(1) Este adagio vulgar i otros gracejos de mal gusto hacían soltar la carcajada al auditorio, especialmente el Gobernador, los oidores, los canónigos, los priores, provincial, guardian, commendador i demás prohombres de la sociedad literaria de Guadalajara, a quienes agradaban mucho estas boberías, llamándolas *ingenio i gracia*.

¡Por que habia de ser! Ésa es una gran fineza de Cristo para con San Juan de la Cruz. Miren Señores, en esto de años ¡Dios nos tenga de su mano! Aunque todos los cargan, muy pocos los confiesan. En esto de edades, aunque un hombre sea un Santo, aunque sea un Isaias, teniendo mas, quiere parecer menos: *Puer ego sum*. Solo Cristo tenia menos y quiso parecer de mas: pareció de cuarenta y nueve: *Quinquaginta annos nondum habes*, por acompañarse en la edad con él Juan de la Cruz"... ¿Y pues logra Cristo mi bien con Juan mi Padre esa pretendida apariencia? Si la contemplo á otro viso, ni su semejanza. Disimúlenme el arrojo de lo que voy á decir: ¿quieren vér en un Breve de su edad que este Santo, siendo Santo, es un Santo **muy á la contra de Cristo** y todos los Santos? Pues á vérlo y admirarlo."

"Un Breve de Su Santidad que hoy lo canoniza, dice que murió Juan de cuarenta y nueve años de edad, y yo digo que murió de dos años de virtud; por que desde el dia en que celebró su primer holocausto, nuevo sacerdote, confirmándolo en gracia le redujo Dios su virtud á la feliz pureza de un niño de dos años. ¿De dos años? Pues abona mi pensamiento. Luego San Juan de la Cruz, para aprovechar en virtud bajó en edad. Pues á la contra dice San Lucas le sucedía á Cristo: creciendo en edad, aprovechaba en virtud: *proficiebat aetate et gratia apud Deum*. ¡O pasmo! ¡O prodigo! ¡O portento! Crecer en virtud aumentando días, eso le sucedió á Cristo y á todos los Santos: *ibunt de virtute in virtutem: de die in diem salutare ejus*. Pero crecer en virtud disminuyendo años, eso solo se admira en San Juan de la Cruz. Luego este Santo, siendo Santo, fué un Santo á la contra de Cristo y todos los Santos."

"Pues otro Breve mayor, mayor por mas ceñido, mayor por mas abreviado *apromptan* hoy al canonizarlo, el Evangelio y un Breve de su Santidad: *Præcinctus se, transiens: Transiens in corpùsculo*. Breve de cuerpo Su Santidad le nombra. Pues qué ¿por pequeño de estatura su Breve lo canoniza? ¡Yo no sé si son muchos los de estatura pequeña, de quienes reza nuestra Santa Madre la Iglesia!; pero ¡ea, consuélense!, que la Iglesia reza de un San Pablo pequeño, *invidia* sacra de los gigantes, y la Escritura alaba á un Zaqueo enano, emulacion gloriosa de los filisteos."

"Era, Señores, mi Carmelita Padre San Juan de la Cruz no de muy gentil estatura, por que ni aun la estatura tuviese de gentil el que habia de ser tan de la Cruz... ¿Como habia de ser el que era como la prolja hormiga, en quien ofrece el sabio mucho libro en corto tomo, para aprender diligentes los que ig-

noran estudiantes? *Vade ad formicam et discé sapientiam...* ¿Como habia de ser el que era como la escogida Esposa, de quien dice su adorado dueño que de marcado orbe en Breve tabla, á un tiempo, sin levantarse su enana pequeñez del polvo: *Soror nostra parva*, tocaba su cabeza gigante Carmelita con el cielo: *Statura tua assimilata est palmae: caput tuum ut Carmelus?* (1). ¡O y cuanto se encaramó alta su virtud al bajar honda su humildad! *Pati et contemni* era su decantado estrivillo. ¡Como habia de ser el que era como aquel pequeñísimo mosquito, de quien refiere el Exodo, que extendido prodigo en adelgazado átomo, ó se organizó clarin del aire, ó se tremoló bandera del viento en triunfos de Dios contra los egipcios?... ¡Pues como habia de ser San Juan de la Cruz? Era con tal misterio pequeño de cuerpo, que el Evangelio de su canonizacion, el Breve de Su Santidad, los Santos de su devocion, hasta el mismo demonio su contrario, todos conspiran, todos se empeñan en canonizar lo Breve de su estatura. No extrañen esta novedad, noten si esta conspiracion. El Evangelio pinta á San Juan de la Cruz ceñido de cuerpo: *Præcingens se*, abreviado de paso: *Transiens* (2). El Breve de Su Santidad ciñe toda su virtud en el corto recinto de hoja y media de papel (3), llama á su adorable cadáver cuerpecillo, reliquia de justo, partícula de Santo: *Ad ipsius corpusculi particulas venerationis instinctu*. Los Santos sus enamorados: venga Santa Teresa por todos: decia con gracia que San Juan de la Cruz por lo chiquito era *su medio fraile*; otras veces, que era su *Senequita*. El demonio vencido decia con cólera: *que no pueda yo vengarme de este frailecillo!* ¡Hay tal apocarlo! ¡Hay tal disminuirlo! El demonio y los Santos, el Breve de Su Santidad y el Evangelio de su canonizacion ¡todos se empeñan, todos conspiran en nombrarlo con diminutivos: Senequita, frailecillo, medio fraile? ¡Luego todos se auinan en canonizar lo Breve de su estatura?, ¡en ceñir lo pequeño

(1) Bellísima es en la Biblia la Esposa de los Cantares; pero Fray Nicolas la convierte en caricatura, diciendo que era enana i su cabeza de gigante. Cita a la letra el texto en que la Escritura compara la estatura de la Esposa con la palma, i dice el predicador que era enana. Pero corto comentarios a los sermones de Fray Nicolas, por que tan necio como él fué en predicarlos, seria yo en comentarlos.

(2) El texto del Sermon es este: “*Praicingens se: Transiens. Lucas 12 in cap.*”, presentando Fray Nicolas el texto cortado de una manera disparatada i aplicándolo disparatadamente a San Juan de la Cruz.

(3) Por esto le llama Breve, como si un breve pontificio que tenga diez hojas no sea breve.

de su cuerpo: *praecinget se, transiens, in corpusculo?* ¡Pues para qué en esto tanto repetido empeño? Voy al mio."

Dice luego que el mayor agravio de Cristo fué que lo vendiése Judas, que era *chaparro* según Santa Brigida: *Judas brevi statuera erat*, y que por esto el demonio, los Santos, el Breve de Su Santidad i el Evangelio se empeñan en llamar a San Juan de la Cruz pequeño de cuerpo, para el mayor desagravio de Cristo. ¡I a estas cosas llama Beristain *ingenio, gracia i sutileza*?

"Mejor, mejor lo diré con este milagroso caso: llámolo milagroso, por que sucedió en Guadalajara, ahora, ahora en este mísero tiempo. Apenas, mejor diré á glorias, vino el Breve de Su Santidad canonizando en San Juan de la Cruz un Breve de su virtud, luego que se oyó el general repique á la publicidad, al otro dia, llegó al torno de esta Santa Casa (el convento de Santa Teresa), un hombre de benigno trato, y con agradable voz y expresado afecto dijo: "Madre mia: aquí están estos treinta y tres pesos para ayuda de la fiesta de este Santo nuevo." ¡Hay tal misterio! ¡Hay tal prodigio! Yo no reparo ahora en el milagro de la limosna, sino en el número de la cantidad. ¡Treinta y tres pesos ni menos ni mas para la fiesta de la canonización de San Juan de la Cruz? ¡Por qué ni mas ni menos? ¡Por qué habia de ser? El mayor agravio de Cristo, vendiéndolo, ¡no se trazó por treinta monedas! Es Sagrada Escritura: *constituerunt ei triginta argenteos*. ¡Cristo no tenia de edad treinta y tres años! Luego á moneda por año faltaron tres en la venta de Cristo. Pues dense milagrosamente tres monedas para la canonización de San Juan de la Cruz, ¡que si hubo un Pablo Apóstol pequeño de cuerpo para el mayor complemento de un Jesus apasionado: *Adimpleo ea quac desunt passionum Christi, haiga un Juan Carmelita*, Breve de estatura, para el mayor desagravio de un Cristo vendido!" (1).

"Pues otro Breve mayor, mayor por mas ceñido, mayor por

(1) "¡haiga!", ¡qué castellano! Pensé imprimir con cursiva en este i otros sermones todas las palabras i frases que no fueran castellanas; pero vi que tenía ¡qué imprimir con cursiva la mayor parte de cada sermon i prescindí de la empresa. ¡Será cierto lo que dicen los defensores del gobierno colonial, que los españoles enseñaron en la Nueva España el idioma de Cervantes i Fray Luis de Leon? ¿Cuando? ¿En qué escuela, en qué colegio hubo cátedra de gramática castellana? Una cosa es enseñar a hablar el castellano de una manera familiar i vulgar, i otra cosa es el idioma de Cervantes i Fray Luis de Leon. Lo que enseñaron los falsos escolásticos en sus libros, los *gerundios* en sus sermones i los poetas gongorinos en sus versos, fué a destrozar el idioma de Cervantes i de Fray Luis de Leon.

mas abreviado, apuntan hoy al canonizarlo el Evangelio de su virtud y un Breve de Su Santidad: *Praeelingens se, transiens. Transiens in crure.* Breve de pié: pues jadios Señores, lo perdí, fuésemel Sermon por un pié! Ya de aqui no puede el discurso dar ni un paso, porque entraba ahora todo un San Juan de la Cruz por su pié, y anduviera muy torpe como necio el mio, si no se perdiera en un pié de San Juan de la Cruz: *Quis det in commotionem pedem meum?*"

"No puede el discurso dar un paso, porque no diga mi amado grave auditorio que cuando prometí predicar un Breve de Su Santidad, me dilato muy largo en mi indiscrecion. No puede el discurso dar un paso: *Quis det in commotionem pedem meum?* Porque el pié de San Juan de la Cruz con cinco bocas me hace callar, quiero decir, que con cinco milagrosas llagas misteriosamente encogido, se canoniza hoy en un Breve de Su Santidad."

Antes que Voltaire ridiculizára impiamente a los católicos, ya los predicadores de la numerosa escuela de Vieyra ellos solos se habian ridiculizado, i antes que aquel afeára la religion católica con sus burlas, ya la habian afeado los *gerundios* con sus sermones, los falsos escolásticos con sus sofismas i multitud de autores de libros con sus supersticiones i patrañas.

SERMON DÉ SÁN JUAN DE LA CRUZ POR MONTENEGRO EN 1729 (1).

"¿Porqué cuando celebra este religiosísimo Convento con tan solemnes dias de su Primer Descalzo Padre la nueva posicion entre los Santos, son los Predicadores los que han de tener parte en tan festivo culto? Y ya que la tengan, ¿porqué (vuelvo á dudar) ha de caberles este tercero dia? A lo primero despues responderá por mí Santa Teresa de Jesus; noten ahora el *misterio* en lo segundo. La Cátedra Augusta de San Pedro, que hoy aplaude la Iglesia, ocupa en Roma por elección divina un Predicador, gran-

(1) "Canonizado Espejo de los Santos, el Místico Doctor y Primer Descalzo Carmelita, San Juan de la Cruz. Sermon que el último de los solemnes dias con que aplaudió su Canonizacion el Religiosísimo Convento de Santa Teresa de Carmelitas Descalzas de la ciudad de Guadalajara, en 18 de Enero del año de 1729, predicó el R. P. Fr. Antonio Casimiro de Montenegro, Lector de Sagrada Teología en el Convento de Nuestra Señora del Rosario de Predicadores de la misma ciudad. Hizo la fiesta la Muy Ilustre Cofradía de Nuestra Señora del Carmen.— Con Licencia de los Superiores.— En México (impreso) por los herederos de la Viuda de Francisco Rodríguez Lupercio. En la Puente de Palacio. Año de 1729."

do honra de los demás Predicadores (1). Este, para poner á mi querido Padre San Juan de la Cruz en el catálogo de los Santos, eligió un dia tercero, como fué el de la Pascua de Navidad del año pasado de mil setecientos y veinte y seis, en que desde la Cátedra Santo lo declaró: *Nosque illum hac die* (son palabras de Su Santidad en la Bula) *in honorem B. Joannis Ap. et Evang. Deo Sacra, Sanctorum Confessorum Canoni adnumerare decrevimus* (2). Pues si hoy celebra la Iglesia nuestra Madre la Catedra de San Pedro (3), fuente de donde á influjos de aquel Predicador que la posee, manaron nuestros presentes gustos, siendo hoy tercero dia en que con ellos remedamos los de aquel dia tercero, sean los Predicadores los que aplaudan hoy el nuevo Campeon de la Triunfante Iglesia, para que así se hermanen Catedra, aclamacion y dia tercero.”

“Ya vimos en la Bula que aquel dichoso dia es dedicado á Dios en honra de San Juan Evangelista: pues esta concurrencia de ambos *Juanes*, mas que libre elección de Nuestro Santo Padre Benedicto, pienso fué necesaria providencia con que quiso el Señor manifestar que de este dia las raras circunstancias, con que se solemniza canonizado un *Juan*, las tenía ya previstas el otro Juan allí en su Apocalipsis. Y si no, dime Juan, ¿qué es lo que ves? ¿Qué he de ver! (me responde al capítulo 4), una silla que está puesta en el cielo: *Vidi, et ecce sedes posita erat in coelo.* ¿Ocupala alguien? Sí, un grave personaje: *et supra sedem sedens.* Quien sea, yo no lo sé, mas daréte las señas, quizá por ellas le conocerás. El estaba vestido de distintos colores como la piedra jaspe: *Et qui sedebat similis erat aspestui lapidis jaspidis...* I siendo el jaspe, como saben todos, piedra remendada de diversos colores, ya en la ropa descubro los dos de que matiza nuestro Santo su religioso traje (4). Mas pasémonos de esto á la persona, no quede la similitud tan sobre ropa”.

Después de referir Montenegro que San Juan de la Cruz en su niñez se había caído en un pozo y que de allí lo había sacado milagrosamente la Santísima Virgen, concluye el exordio de su

(1) Benedicto XIII, de la Orden de Predicadores o monjes dominicos, que expidió el breve de la canonización de San Juan de la Cruz.

(2) San Juan de la Cruz fué canonizado en Roma el 27 de diciembre de 1726, i su canonización se celebró en Guadalajara a mediados de enero de 1729. Mui adelantados estaban los medios de comunicación.

(3) El 18 de enero.

(4) El hábito de San Juan de la Cruz es color de café i la capa blanca.

Sermon con estas palabras: "Maria Señora fué quien sacó con su mano de las aguas á *Juan*; pues pregunto Señores: ¿el que saca de pila una criatura como se llamará? Piénselo cada cual, que yo, pues la Madrina en dia de tanto gusto está (como es costumbre) para hacer mercedes y favores, aunque no lo merezco, le he de rogar me dé tambien la mano para salir del ahogo del Sermon, que aunque no es poco pozo para quien como yo no lo es de ciencia, la mano de Maria para sacarme de él es un brazo de mar, pero de gracia.— **Ave María.**"

Hablando el predicador de la estatua del Becerro que adoraron los israelitas en el desierto, dice: "Aquella estatua, segun el Texto dice, la fabricó Aaron del oro que antes servía en las arracadas y joyas de las damas de Israel, pues todas las pidió Aaron para formarla: *Tollite inaures aureas de uxorum, filiorumque, et siliarum vestrarum auribus, et afferte ad me.* Trajéronlas, mas antes es cosa de notar, dice Menoquio, que las damas hebreas, supersticiosamente religiosas, usaban traer pendientes del cuello y las orejas en joyas y arracadas, las imágenes de oro de aquellos falsos Dioses, á quienes cada cual aficionada era... De suerte que, las devotas del Dios de los amores, verbi gracia, traian en sus aretes dos Cupidillos de oro con sus flechas y aljaba, ó el ídolo de Venus de riquísimo esmalte; las que al Sol adoraban, solo de Soles componian su adorno; las que á la Luna, en oídos y garganta se colgaban su imagen; las aficionadas á las letras ó á las armas, suspendian en sus pechos (1) la estatua de Minerva ó el ídolo de Marte, y asi de las demás. Esto supuesto, dijo el sacerdote: "Dadme acá todas esas preseas." *Tollite inaures aureas.* Recibiólas todas, ¡y quien duda que con ellas sus ídolos! Fundiólas todas juntas, hizo de ellas un cuerpo, y cuando imaginaban los hebreos engañados que de allí habia de resultar una rara deidad, salió un feo Becerro: *Fecerunt vitulum.* Dijéramelo yo que tanta compostura femenil habia de parar en tales tonterias. Salio pues el Becerro, y como le admiraron un compuesto de las demás imágenes de tan diversos Dioses, dijeron muy bien, aunque hicieron muy mal, al dedicarle el culto: *Hi sunt Dii tui Israel:* "Estos son ¡ó Israel! todos tus Dioses, porque aunque es un Dios solo, á todos los contiene. Y tuvieron razon (allá en su modo) para la sinrazon de adorarle por Dios, canonizarle y tributarle culto unánimes las tribus, pues cada uno miraba en aquel simulacro al Dios de sus amores: el Sol, la Luna, Marte, Minerva, Venus

(1) De sus pechos no, sino de su pecho.

y Cupido . . . Esto es lo que se mira en Cristo nuestro Bien, en quien como en espejo sin manilla se atienden y registran todas las hermosuras de los Santos: *In pulchritudinibus sanctis.* Y esto es lo que se admira en su siervo San Juan de la Cruz. ¡Raro caso! ¡Prodigo singular de ningun otro Santo oido, visto ni leido! (1). Las personas devotas (*aunque no todas*, pues no á todos ha de mostrar Dios semejantes prodigios), que toman en sus manos las sagradas reliquias de su carne, cada cual mira en ellas, ó aquel Santo á quien tiene devocion, ó lo que mas cierto es, aquel Santo que Dios se dignó mostrarle. El primero que tuvo esta fortuna fué Francisco de Yepes, tan hermano de San Juan de la Cruz en las virtudes, como de padre y madre. Este vió en las reliquias de su hermano á él mismo como andaba en el mundo; mas notó que estaba hincado de rodillas ante María Santísima del Cármen con el Niño en los brazos, el cual echando el izquierdo bracito sobre el dulce cuello de su Madre amorosa, el derecho extendía hasta tocar del Santo Padre la cabeza. Esto vido su hermano; mas no fué solo él el venturoso, pues despues de él otras muchas personas han visto en las reliquias, y hasta hoy estan mirando visiones diferentes. Unos atienden á María Señora en diversas advocaciones y figuras. Otros vén á Cristo Señor Nuestro, ya como niño, ya como manecbo, ya clavado en la Cruz, ya en otros varios pasos de su Pasión Sagrada. Otros vén la Custodia del Santísimo Sacramento. Otros al Espíritu Santo en forma de Paloma. Y como es Cristo espejo en quien todos sus siervos se retratan, mirándose el Señor en este claro espejo, claro está que han de vérse en él los demás Santos que se miran en Cristo. Y así no falta quienes en la carne del Santo miren á San Juan Bautista, al Señor San José, á San Pedro, á San Pablo, á mis queridos Padres Francisco y Domingo, San Francisco Javier y otros *innumerables* cortesanos del cielo mas para vistos que para referidos. ¿Habráse oido prodigo semejante? ¡O Dios Omnipotente, cuyos juicios son incomprendibles! Solo tú, Señor, pudiste hacer á tu querido siervo, no solo como el ídolo de Oreb, en quien cada uno veia á aquello que deseaba, sino como tú mismo, pues haciéndote tú siervo como él en el Evangelio, lo hiciste semejante á tu Deidad; y por eso claro espejo, en quien, como en tí, se miran los demás canonizados siervos: *Speculum omnibus Dei Servis*; cuya varia hermosura, si con David llamamos Dioses á los Santos: *Ego dixi*

(1) Si, ya en las reliquias de otros Santos se les habia antojado vér lo mismo, como refiere Feyjoo.

Dii estis, hace á tu siervo Juan mejor que al de Oreb, un Dios que vale por los otros Dioses: *Hi sunt Dii tui Israel*" (1).

Fray Juan Antonio de Segura, Provincial de la Orden de la Merced, en su Censura de los tres Sermones de San Juan de la Cruz que se predicaron en Guadalajara en la fiesta de la canonizacion, dice: "Todos tres tan iguales en la energia, en la claridad, en la solidez, en la delicadeza, en la arquitectura, que parece andaba cuidadoso algun Serafin en su acierto. ¿Qué mucho que prediquen con elegancia los que son serafines en la elocuencia?"

De esta manera se predicaba en España i en la Nueva España en el primer tercio del siglo XVIII, en 1729, cuando ya Bossuet, Fenelon, Massillon, Bourdaloue i Flechier habian hecho una revolucion en la oratoria sagrada, i cuando en Francia, en Italia i

(1) El monje dominico Montenegro dió a su sermon el título de *Espejo*, por que decia que en una reliquia de San Juan de la Cruz cada uno veia un Santo u objeto diverso. Yo una vez en una reliquia de San Juan de la Cruz vi a la Inquisicion. "Si las ciencias politicas y filosoficas no progresaron en España en aquel siglo (XVI) al compas de otros conocimientos, ocasionábalo la compresion en que tenia los entendimientos el poder y la fiscalización inquisitorial... Asombra en verdad la fuerza del impulso que habian recibido las letras españolas desde últimos del siglo XV, pues tal desarrollo alcanzaron en la segunda mitad del siglo XVI, cuando tantas trabas se habian puesto al pensamiento, y cuando era raro el hombre que se distinguia por su saber que no sufriera en mas ó menos grado persecuciones, disgustos, vejámenes y molestias de aquel astuto tribunal. Largo catálogo de ellos podríamos poner aquí, sacado de los archivos del Santo Oficio; pero habremos de concretarnos á una breve nómina de literatos y escritores de varias clases y géneros, en testimonio siquiera de que no es exagerado lo que decimos de la opresion que pesaba sobre las inteligencias."

Sigue la *nómina* i uno de los muchos que la componen es San Juan de la Cruz de esta manera: "¿No fué procesado por los tribunales de Sevilla, Toledo y Valladolid el virtuosísimo San Juan de la Cruz, bien que en todas las denuncias e informaciones saliera inocente?" El historiador *español* concluye así: "Si, pues, ni la mas sólida ciencia, ni la doctrina mas ortodoxa y pura, ni la virtud mas acendrada, ni la mas santa y ejemplar conducta, bastaban á preservar de denuncias y delaciones, si los mas eminentes prelaicos, los mas insignes teólogos y doctores, los varones mas venerables, los apóstoles mas fervorosos de la fe, los santos y las santas no se libraron de ser acusados de sospechosos, y sufrieron, ó prisiones, ó penas, ó por lo menos molestias y mortificaciones de parte de la Inquisicion, como era posible que el pensamiento y la inteligencia no se considerasen ahogados y comprimidos, y que pudieran tomar el vuelo y la expansion que producen las ideas fecundas?" (Historia General de España por D. Modesto de Lafuente, parte 3^a, libro 2^o, § XVI).

en otras naciones los oradores seguian la estela luminosa de aquellos grandes maestros i predicaban segun su estilo i ejemplo. ¡En qué se parecen los sermones de los *serafines gerundios* a la oratoria de aquellos que enseñaban en el púlpito la doctrina pura del Evangelio, con el espíritu i el fruto de los Crisóstomos i Bernardos i con el arte de Demóstenes i Marco Tilio? ¡En qué se han de parecer, cuando aquellos, patriotas a lo de la Rosa, miraban con aversion la buena oratoria sagrada por que no era la *española*, llamándola por desprecio *predicación francesa*! El consumado literato jesuita Juan Andres, a pesar de ser valenciano, presenta en su triste desnudez i ridiculeza la oratoria sagrada en su patria España (i por lo mismo en la Nueva España) en el último tercio del siglo XVII i primero i segundo del XVIII, i presenta en su verdadero punto de esplendor la oratoria sagrada en Francia en la misma época. En su obra clásica "Origen, Progresos y estado actual de Toda la Literatura," tomo 5º, capítulo 7º, haciendo el juicio crítico de la oratoria de Bossuet, Bourdaloue, Massillon i Flechier, dice entre otras cesas de esta manera.

Bossuet. "Aquellos cuadros animados y que hablan, aquellas profundas y espontáneas reflexiones, aquellas ideas sublimes, aquellas imágenes grandiosas, la noble elocuencia, la cadencia armónica y sonora, el majestuoso y rápido estilo, el tono lugubre y patético, arrebatan el ánimo de los lectores y lo tienen en una continua agitacion y en una dulce melancolia. La ilusion se presenta en sus Oraciones; y surcamos los mares, recorremos los ejércitos, nos introducimos en las cortes y nos dejamos llevar a donde nos conduce su imaginacion. El nos presenta á sus heroes bajo el aspecto de su verdadera grandeza y nos hace mirar con devota veneracion su virtud."

Bourdaloue. "Sin vislumbre alguna de escolástica, solo con la fuerza de algunas expresiones justas y energicas, esparce una viva y penetrante luz (en sus Sermones de los Misterios)... Emprende otra especie de Oraciones sagradas en los Panegíricos de los Santos, y sabe poner á sus heroes en el verdadero punto de vista, que nos da la justa idea de su distintivo carácter, y los presenta verdaderamente Santos, respetables y grandes. Y despues, contraponiendo discretamente nuestra conducta á los ejemplos que nos pone delante de los ojos, saca de este cotejo la mas sólida y mas natural moralidad... Pero la principal gloria de la elocuencia de Bourdaloue consiste en la singular perfeccion de sus Sermones Morales, que son todos otras tantas piezas de la

mas exacta y severa lógica. Si sienta una proposicion, presenta desde luego las pruebas, y pruebas sólidas y sensibles, sacadas del fondo de la religion, de la teología y de las mas profundas y seguras máximas de la filosofia; y las produce con una tan ordenada y metódica sucesion, que siempre van adquiriendo mayor fuerza y se introducen en los mas profundos senos del corazon de los oyentes. No puede nacer duda que no satisfaga, ni puede hacerse objecion que no prevenga: se propone una dificultad y da luego una respuesta que no admite mas réplica, y aun á veces, de la misma objecion sabe sacar una fuerte razon para resolverla á su favor y dar mayor peso á su asercion. Todo está bien fundado, todo apoyado sobre sólidos e irrefragables principios del Evangelio y de la Religion. Cualquiera sermon suyo puede llamarse una demostracion matemática de los puntos que se propone aclarar y una gloriosa victoria de su triunfadora elocuencia. El mas duro y obstinado corazon no sabe resistir al incontrastable poder de sus convincentes razones. La mente del auditorio se vé sujeta por su severa lógica y á cualquiera parte que se vuelva, encuentra cerrados todos los caminos para evadir la fuerza de la evidencia. La invención de los argumentos, la distribucion de los planes, la vehemencia de los afectos, la energía y fuerza del estilo, son prendas oratorias de sus sermones que por todas partes saltan á los ojos de los lectores."

Massillon. "Los sermones de Massillon no tienen aquella portentosa vastedad y distribucion de planes, aquel raudal de doctrina y fondo de Escritura y de Santos Padres, aquella continua e irresistible dialéctica, aquel rápido y constrictivo estilo, aquella enérgica elocuencia que hacen tan varoniles, fuertes y poderosos los sermones de Bourdaloue; pero sin embargo, gozan de una bella recompensa en la facilidad, evidencia y claridad de las pruebas, sacadas de nuestras costumbres y de nuestro corazon, que se hacen sentir y tocar con la mano de los mas sencillos lectores, en el íntimo conocimiento del corazon humano, del que desenvuelve hasta los mas secretos pliegues, en la fina y delicada exposición de las pasiones, en la dulce insinuación, en el estilo puro y correcto, noble y penetrante y en todas las prendas de una elocuencia dulce, afectuosa y patética."

D'Alembert en el Elogio de Massillon copiado por Juan Andres en el mismo capítulo dice: "¿Y quien querrá entrar con él (Bourdaloue) á competencia en el nervio, en el vigor, en la vehemencia y en la fuerza de un convincente raciocinio? Pero si la dulzura y la insinuación, si el sentimiento, el afecto y la commoción cons-

tituyen la parte principal de la elocuencia sagrada, ¿por qué no podrá pretender el primer lugar su digno rival Massillon?"

Flechier. "Sus Oraciones Fúnebres aun logran tal vez mayor celebridad entre el vulgo de los ingenios amenos que las Oraciones mismas de Bossuet. La sonora y copiosa armonia de los periodos, la pureza, corrección, elegancia y dulzura de la dicción, la fluida rapidez del estilo, la posesión de las materias que trata, la nobleza y verdad de los sentimientos, la expresión y viveza de los cuadros, son las prendas que elevan justamente al grado de clásicas las Oraciones Fúnebres de Flechier."

SERMON DE LOS DESPOSORIOS DE SAN IGNACIO Y SANTA TERESA POR FRAY NICOLAS DE JESUS MARIA EN 1733 (1).

"*In quamcumque domum intraveritis primum dicite: Pax huic domui. Luc. 10 in cap.*"

"Si hasta el fin nadie es dichoso, siendo yo hoy tan dichoso, muy cerca debe de estar mi fin. ¡Parece hoy día del Juicio! Porque ¿qué efemérides de Euclides, qué astrolabios de Plegonio ó qué esferas de Arquímedes acertaron para hoy con el Juicio del día? Toda la visual potencia de un profético lince se vió en Jerusalén pedir á Dios lóbregas ceguedades: *Nunc dimittis servum tuum Domine.* Fué renunciar en los respectos las antorchas: *quia viderunt oculi mei salutare tuum.* Por que hay días tan de lo grande, que á las venturas del vér no se deben menos tributos que cegar."

"¡O adorado Santísimo Ignacio mio... sean deslumbros sagradas lisonjas al culto, si no son tropiezos, en los altares de mejor Juno, caídas deudas al obsequio: que hay novedades tan del pasmo, que vuelven venturosos los tropiezos; por que se les de-

(1) Tengo este sermon cuyo frontis es como sigue: "El Pretendido. Empeños de la Santidad y Desposorios de San Ignacio de Loyola con Santa Teresa de Jesus. Panegírico que en el dia del generoso adalid Capitan General de la mas Sagrada Compañía, predicó en el Colegio de los Reverendos Padres Jesuitas de San Luis Potosí el Padre Fray Nicolas de Jesus Maria, Religioso Carmelita Descalzo, Lector que fué de Sagrada Teología de Vísperas, Prior del Convento del Carmen de Oaxaca y actual Definidor de su Provincia, este año de 1733.— Costea su impresión y dedicala el Alferez Teniente General y dignísimo Regidor de dicha ciudad y frontera, D. Francisco Villanueva y Velasco, á la milagrosa Imagen nombrada Nuestra Señora de Valencia, aparecida en el lugar de Bioño del valle de Piélagos, Arzobispado de Burgos, Protectora de navegantes affligidos.— Con licencia de los Superioros. En México (impreso): por José Bernardo de Hogal, ministro e impresor del Real y Apostólico Tribunal de la Santa Cruzada en toda esta Nueva España."

ben por cultos, precipicios. Toda una Trinidad de Apostólicos Luceros dió de ojos en los crestones del Tabor: *Ceciderunt in faciem suam.* Vieron á Jesus, sin su compañía: *Neminem viderunt nisi solum Jesum.* Entró á sustituir lugar y obtener puesto en la Compañía de Jesus, Elias, carmelita predicador: *et Elia cum eloquente.* Pues tanta dicha para el Carmelo no se paga con un ojo de la cara. Cieguen los luceros, que fuera desairar tanto lucir ofrecer menos tributo que cegar: *Ceciderunt in faciem suam.*"

"Entro pues con el Evangelio tropezando; por señas de que á las altas aras de Ignacio vengo con pasmos por deudas, mis dos ojos ofreciendo. Que venga de paz á esta ciudad, á esta Casa y á este puesto me dice hoy la Evangélica plana: *In quamcumque domum intraveritis, primum dicite: Pax huic domo.* ¿Como de paz á este puesto? ¿Como de paz á esta Casa? ¿Como de paz á esta ciudad? ¿Quien vió entallar la halagüeña estatua de Astrea en el sangriento simulacro de Belona?, ¿tejer las sutiles telas de Aragne en los aceros, acicaladas sierpes de Marte?, ¿ni concertar músicas los suaves violines de Orfeo con las vehementes trompas de Aníbal?.... ¿Pues como de paz me intimá hoy el Evangelio que venga á esta ciudad, á esta Casa y á este puesto: *Pax huic domui?* La ciudad recela insultos con mi hábito, ¡y bien fundada! La Casa presenta querellas á mi genio, ¡y muy advertida! El puesto riñe ojeriza con mi suerte, ¡y que discreto! Publiqué la guerra: véd la batalla. El mas puntual hieroglífico de mi hábito es una flecha con su arco: por eso pintan á mi Teresa, Corona divina de la Iglesia, herida de un arco con su flecha. Esta ciudad ¿no se orla con ser frontera de gentiles? Pues quien viere hoy venir á San Luis los hijos del Serafín Teresa, gente de flecha y arco, ¿qué entenderá? ¡Pensarán que los carmelitas son algun ejército de gandules chichimecos! En el hueco de un arco flechero grabó un erudito este lema: *Ut fugiant á facie arcus.* ¡O nobilísima frontera del Potosí! Estimo por agasajo lo que algun dia pudo acordonarte con recelo."

"De la ciudad paso á la Casa. En esta claman contra mí querellas las insensibles piedras del edificio, los afiligranados cantos del santuario: *Lapides clamabunt.* Por que si la habitan plumas que dan vuelos á la ciencia: *Super ea volucres coeli habitabunt,* ¡como no se han de querellar de que la ocupen pulsos que añaden zurrapas á la tinta: *de medio petrarum dabunt voces?*" (1).

(1) Los que mas gozarán con la lectura de estos Sermones son los sacerdotes ilustrados, que conocen los textos de la Escritura, chistosísimamente apli-

"De la Casa logro tránsito al puesto. A un púlpito de sabios esmaltó la erudicion estas letras: *Ad praelia ciet*: "A guerra toca." Bien que la altura de este le riña hoy á mi bajenza; pero inspíre su acostumbrado acierto incendio á mi sacrificio. Mas temo una contingencia ¡y sabeis, Señores, cual es? Que hoy se quede sin sermon la fiesta del Grande Ignacio: *Non est sermo in lingua mea*. Señores, no hay hoy sermon, bien podeis volveros á vuestras casas, por que temo que hoy se quede aun sin púlpito esta iglesia. Miren como. Sagradamente airada entró en un Templo la mas benigna Clemencia, vió encaramadas en su púlpito unas sencillas palomas y haciendo barretas de sus cóleras, dió con la cátedra en tierra: *Cathedras vendentium columbas evertit*. ¡Y por qué? Es la cátedra fiel teatro de la sabiduria, es la paloma puntual símbolo de la simpleza: pues vér encaramada una paloma simple en el púlpito de los discretos já quien no enoja? O derribese el púlpito ó mejéresc el puesto: *Cathedras vendentium columbas evertit*. Hasta en el hábito me retrata lo pardo y blanco de la paloma: mucho mas me dibuja en lo simple, lo sencillo de su pluma (1). Bien podeis hoy temer ó que me falte el sermon ó que se me caiga el púlpito. ¡Cómo no se querellará contra mí el de este templo, ó obligado de su *doctitud* ó sentido de mi insuficiencia: *Ad praelia ciet!* (2) Pero esperad, Padres mios, que yo tambien (permíteme yo Ilustre Compañía!, que así en tu cara blanca te lo diga), yo tambien tengo de tu sabio púlpito una queja. ¡Saben qué? Que siendo yo hoy en predicar de Ignacio, el dichoso, esta dicha me anuncia que soy un desdichado. Infelicidad es, dice Séneca, no esperar ya en la tierra mas que poseer: *Inter infelicitates est semper habere quod speres*. Pues predicar yo de Ignacio, ¿qué queda ya á mi dicha que gozar? ¡Subir yo á este púlpito.

cados.

(1) Ironia con que el predicador se elogia a sí mismo, dando a entender que su pluma, es decir su discurso, nada tenía de sencillo, sino muy sutil, ingenioso i eruditio.

(2) Primoroso símil, en el que el predicador recuerda el pasaje del Evangelio en que se refiere que Jesucristo, lleno de ira, empuñando un látigo arrojó del templo a los judíos que estaban sentados en unas sillas vendiendo palomas, echó al suelo las sillas i dijo a aquellos sacrilegos que habían convertido la Casa del Señor en una cueva de ladrones, i luego compara el predicador las sillas al púlpito de los jesuitas i él se compara a las palomas, por que su hábito carmelita era de color de café i blanco, como los de muchas palomas: símil en que está saltando a los ojos la comparacion de los jesuitas de aquel templo i casa con los judíos.

pito! En lo humano no espera ya mi oratoria mas alto puesto que adquirir. Luego el lleno de esta dicha, luego el colmo de esta suerte me hace hoy ser *¡el dichoso desdichado!*"

"¡Pues acabemos Sagrados Paradigmas! (1). ¿Como yo hoy de paz en el Evangelio: *Pax huic domui*, cuando de guerra la Casa del Polifemo del valor Loyola en sus circunstancias? ¡Ea, soscúemonos!, que invierte hoy su estilo el cielo por lo muy exquisito de Ignacio. Todos los Santos, Señores, los celebra el rito dando la paz en la misa: *Pax tecum*; hoy la antepone la Iglesia en el sermon: *dicite: Pax huic domui*. Yo, Señores, vengo hoy de parte de mi Teresa Madre á dejarlos en paz, por que desea Santa Teresa la paz de todos. "Pues Padre, ¿quien está hoy de guerra? ¡Hay tal apurar! Señores, ¿quieren dejarme en paz? Consultad el Evangelio, que él os dirá que á esta Casa la paz le envia: *Pax huic domui*. Luego la supone en guerra. Si: todo el reino de Dios es hoy su pleiteante: *Appropinquavit in nos Regnum Dei*. Luego en abreviatura, todo el reino de la Santidad es hoy su pretendiente. ¡Así? ¿¡Pretendientes hay hoy en la Compañía? Pues dice Santa Teresa de Jesus: "Yo les pondré á todos en paz con el Evangelio: *Pax huic domui. Facta sum coram eo quasi pacem reperiens*. Mas qué ¡hemos de andar hoy con el Santo á pleito? Sí, Señores, si es hoy dia del Marte del valor Ignacio, se empeña, lucha, batalla, guerrea todo el reino de la Santidad por pretenderlo. "¿Eso tenemos?", dice la Belona del Carmelo (*Santa Teresa*), pues yo me empeñaré mas que todos para conseguirlo y á todos

(1) ¿I qué entendía la juventud de los colegios, qué entendía el pueblo de *paradigmas*, de *astrolabios* de *Plegonio* i demás palabras, frases i conceptos estrambóticos que componen casi todo el sermon? ¿De qué modo se ilustraba i civilizaba al pueblo con esta clase de sermones? Pero, ¡qué digo la juventud i el pueblo!, ni los Doctores de las Universidades entendian tales conceptos, ni los mismos predicadores que los decian los entendian, por que lo estrambótico nadie lo entiende. "Vergüenza me causaria, dice Melchor Cano, decir que no entiendo estas cosas, si las entendieran los mismos que las han tratado." *Puderet me dicere non intelligere, si ipsi intelligerent qui haec tractarunt.* (*De Locis*, lib. 9, cap. 7). Lo que la juventud i el pueblo sacaba en limpio despues de oido el sermon, era el disparate de que se habian casado San Ignacio i Santa Teresa; disparates que extraviaban sus creencias religiosas en lugar de ilustrarlas. Amen de las ideas matrimoniales que excitaban en sus sencillas almas estos sermones de *Desposorios* de Santos (que no eran raros, como consta por la Biblioteca de Beristain), llevándose el similitud a los ápices, de una manera torpe e imprudente, i mas en medio de las chanzonetas de que usaban aquellos predicadores que Flechier llamaba con razon *bufones*.

los dejaré en paz con alcanzarlo." ¡Alto pues, alto empeño! *El pretendido de la Santidad es hoy el de mi asunto...*

Ave María."

"Sagrado clarín dè guerra suena hoy con glorioso estruendo en el campo del Evangelio. A que se quede en paz en esta Casa el campo santo de la Santidad de parte de Santa Teresa de Jesus el Predicador es hoy venido: *dicite: Pax huic domui.* Sin duda que en ésta frontera el luminoso cielo del General Ignacio se mira hoy santamente alborotado. Todo un celeste reino de luceros, ó lo avanza con pretensiones ó lo embiste con regocijos: *Appropinquarevit in vos regnum Dei.* ¡Qué sé yo si es este aquel, ó celoso litigio de los astros ó amante encuentro de los cielos, que cantó Jonino!

*Laeta jam tuto spatiata coelo
Astra deceidunt, salioque more
Ignibus festis, agiles choreas
Sidera ducunt.*

Que siempre lo que nació á regalias de dichas agraciado, se vió á competencias de luces pretendido. Paradigmas son de esto las manzanas y telas de Aragne y Palas, de Venus y Juno. ¡En, entremos ya de las orillas de la idea á los occeanos del asunto!"

"Acontece oyentes míos, haber en una ciudad dos ó tres pretendientes de una noble doncella para esposa, esfuerzan su pretension á honroso empeño; empero, empéñase otro ó con mas desuedo ó con mas estrella en pretenderla. Llevósela ¡y qué decimos? *Este los puso en paz á todos...* Tres reinos lo pretenden (a San Ignacio); por que en el de la Santidad, dice el Pictaviense Bercorio, se cifran tres reinos: el de la Gracia, el de la Virtud y el de la Iglesia: *Regnum Ecclesiae, Regnum animae vel Regnum conscientiae virtuosae.* ¿Hay mas ni mayores pretendientes? Sin duda que Ignacio hoy se desposa. San Juan nos da parte del casamiento: *Amicus Sponsi habet Sponsam.* ¿Y quien será la dichosa, la Gracia, la Virtud ó la Iglesia? "Deo Gracias, dice hoy Santa Teresa de Jesus en el altar y en el Evangelio, la paz de Dios sea en esta Casa y en su Compañía: *Pax huic domui.* Aquí estoy yo en la Compañía de esta Casa, yo sola he de ser hoy la afortunada; yo pondré en paz á todos esos pretendientes de Ignacio en el reino de la Santidad."

"Lleguemos con el Evangelio en casa de la Gracia: *Pax huic domui:* la paz de Dios sea en esta casa. En verdad que responde que no está Gracia en casa... Porque aunque está, salió de sí

may enojada: *Exivit vincens ut vinceret.* Tanto, Señores, se empeñó el reino de la Gracia en pretender á Ignacio para su Compañía, que á balazos lo pretende, por que un soldado tan valiente solo lo consigue la gracia á balazos. Una buena pieza de artillería pintó de Filoteo, Piscinelo, para dibujo misterioso de la Gracia: ¡fuego en la gracia!, ¡fuego en la pieza!"

"Sobresalia Ignacio en la muralla, Saul de su Compañía. ¡Jesus, qué lindo! ¡De la misma admiracion hechizo bello! ¡l'ortento raro! *Prodigia super terram, arcum conteret, confringet arma.* Estaba, Señores, mi adorado Loyola, en aires tan apetecible, que lo podian pretender lo hermoso para su Narciso, lo galan para su Adonis, lo noble para su Píndaro, lo prudente para su Osiris, lo cortes para su Ganimedes (1), lo alentado para su Marte y toda la hermosa naturaleza para su Absalon... Empero, vamos poco á poco. ¿Como es eso? ¡La Gracia con tanto empeño preten-de á Ignacio por Esposo?" "Tengamos hoy la fiesta en paz, dice mi Teresa: *Pax huic domui.* Aqui estoy yo que saldré á la demanda: *Ego murus; facta sum coram eo quasi pacem reperiens.* Pretenda á Ignacio la Gracia para su abismo, no hablaré yo pa-labra, que él será el abismo de la Gracia; pretenda á Ignacio la Gracia para Moises General de sus ejércitos, no me opondré yo ni un punto, que con ser Ignacio Capitan de una sola Compañía, él será nuevo Abraham, Padre universal de mas lucientes astros que al tafetan del cielo brillantes bordan luceros. ¡Pero para Esposo lo pretende? Me vestiré yo de azul (2), que en pretensiones de Ignacio muy bien sé yo que son celos." *Signum magnum ap-paruit in coelo.* Mulier: *Dicamus Sanctam Theresiam* dijo Serlogo

(1) Los que conocen la mitología saben quieues fueron Narciso, Adonis i Ganimedes.

(2) Habia entonces en España i en la Nueva España la moda de que, cuando una casada estaba celosa de su marido o una novia de su novio, se vestia de azul, i dice Fray Nicolas de Jesus Maria que Santa Teresa se vesticía de azul porque estaba celosa de San Ignacio. Nadie se ria, por que segun el sentir del Sr. de la Rosa el reírse de estos sermones es *chocarrería*.

Yo creo que Sta. Teresa se vistió de azul cuando la querían meter en la Inquisicion. "¿No se vió amenazada de la Inquisicion la misma Santa Teresa de Jesus, denunciada como sospechosa de herejia por ilusiones y revelacio-nes, expuesta su comunidad de monjas á ser llevada á las prisiones *secretas*, y teniendo que sufrir un interrogatorio de los inquisidores con publicidad y aparato?... ¿No estuvo en las cárceles *secretas* del Santo Oficio San José de Calasanz, el fundador de las Escuelas Pías" etc. (Historia General de España por D. Modesto de Lafuente, parte 3º, libro 2º, § XVI).

(1). Por que celosa sobre pretender á Ignacio por Esposo, le hizo Teresa amorosa guerra aun á la misma Gracia."

"Volveos, Señores, conmigo á la artilleria y balazo de Pamplona. Confederándose en ella á pretensiones de Ignacio humo y fuego. ¿Y por qué? ¿Qué misterio? Eso es claro: en el fuego considerad la Gracia por que la Gracia se llama fuego: *Spiritus Sancti gratia illuminet*; en el humo atended á Teresa, porque Teresa se apellida *Ahumada*: *Sicut virgula fumi*. Pues humo y fuego pretendan á Ignacio en un balazo; por que sagradamente avarientas de la palma, á un tiempo Teresa y Gracia pretenden en guerra viva á Ignacio por Esposo. Y pues, ¿quién vence, la Gracia con su eficacia ó Teresa con su firmeza? Eso que lo diga el texto: *Dabo prodigia in coelo, et in terra, sanguinem et ignem, et vaporem fumi...* Pero los teólogos me dirán que vence la Gracia con su eficacia, y yo en mis trece, que hoy vence Teresa con su firmeza" (2).

"Empero, no tan en paz, que se alista tambien en pretensiones de Ignacio, sagradamente avariento de su mano el reino todo de la Virtud... Pero yo discurso que hoy cada una (cada virtud)

(1) ¡I por que lo dije Serlogo era verdad! Aquellos hombres, aun casi todos los que eran reputados sabios, Doctores de las Universidades, canónigos, principales entre los monjes etc. no estudiaban las Obras de los Santos Padres, en las qué habrian aprendido la buena oratoria sagrada, sino que sus estudios i libros favoritos eran Serlogo, Bercorio, Piscinelo i otros muchos tan rancios i simples como estos, i resultaban sus sermones un hatajo de simpleza s: I por que en los sermones, en las cátedras i en los libros que componian citaban textos de dichos autores en abundancia, eran tenidos por sabios.

(2) Aquí vuelve Fray Nicolas a repetir la gerundiada del sermon de *El Christus*, abusando del apellido *Ahumada* para decir que Santa Teresa estaba tiznada con el humo de la pólvora. Menos *gerundio* hubiera sido si hubiera presentado a San Ingacio como el *Pretendiente* i a Santa Teresa como la *Pretendida*; pero lo hace al revés: a San Ignacio lo presenta como *El Pretendido*, como un hombre manoso que estaba a merced de sus cuatro pretendientes, la Gracia, la Virtud, la Iglesia i Santa Teresa, i a esta Santa, que fué muy pacífica, la presenta como una *Pretendiente* furibunda, convirtiéndola en un Albino Garcia, tirando balazos i oliendo a pólvora después de un zafarrancho. I cuenta que Fray Nicolas de Jesus María era una de las reverendas capillas de la Nueva España, pues era catedrático de teología escolástica i Definidor de su Orden, i poco después de predicado este sermon fué el Provincial, es decir, el primero i el Prelado de todos los carmelitas de la Nueva España. ¡I qué teología sería la que enseñaba aquel *gato*? Lo muestra el mismo sermon. La teología escolástica de la Nueva España. Por los escritos de Santa Teresa consta que con su acostumbrado talento i gracia a los malos predicadores les llamaba *gatos*.

pide para su Santo, por que sobre pretender á Ignacio, se traban, riñen, se encuentran las virtudes, y es que cada virtud quiere, pretende, se empeña, en que Ignacio sea su Santo: *Virtutes coelorum commovebuntur. Misericordia et veritas obviaverunt sibi.* ¡Gustoso encuentro el (pleito) de las Diosas sobre que Júpiter se declarase su padre! ¡Graciosa lid la de las flores sobre que el lirio se descubriese su esposo!"

"*Filius acrēscens Joseph, filius acrēscens: filiae dicurrerunt super murum.* A vér las grandezas de José se asomaron las damas de Jerusalém á un muro. ¡A un muro? Si fuera á un balcón, á vér y ser vistas, á asomarse bellas, descubrirse lindas (digo, si fucran las de estos tiempos), no me hiciera fuerza; ¡pero á un muro?, ¡sin mas tapetes que el negro tizne de las pólvoras?, ¡sin mas alfombras que el rojo charco de las sangres?, ¡sin mas stital que el medroso morrion de los soldados?... ¡Hay tal empeño!, ¡pues qué han visto en José? Lo que todos adoramos en Ignacio... Rector de una Compañía: *Rector fratribus, praeses possessio- nis suae* leyó Malvenda: General de su Congregacion. Ahora yo, ahora yo: luego empeñarse las damas de Jerusalém en su muro, unas con otras sobre conseguir á José pelcando, fué profecia de empeñarse las Virtudes en su coro, unas con otras sobre pretender á Ignacio riñendo. Sí, que solo el gran Loyola pudo honestar honrosa la avaricia en las Deidades."

"¡Hay tal contienda de Señoras! ¡No hay quien las ponga en paz?" "Aquí estoy yo dice hoy mi Teresa en el Evangelio y el altar: *Pax huic domui: ego murus: facta sum coram eo quasi pacem reperiens.* La paz de Dios sea en este coro; yo pondré en paz este muro, y sobresaliendo amante de Ignacio en estas contiendas, como azucena entre espinas, descollando Esposa de Loyola mas que esas hijas y sus congregadas riquezas, las pondré en paz á todas."

"Estuvo, Señores, sobre pretender por Esposo á Ignacio el coro hermoso de las Virtudes hecho un muro: *Chorus Virtutum super murum.* Lo diré en mi rudo estilo: estuvo hecho ¡un toro!!: *Quasi primogeniti tauri pulchritudo ejus;* ¡y qué hizo Teresa? *Gyrum coeli circuivi sola. Coelum claustrum* dijo el Charense. A ese coro ó á ese muro, Teresa sola le echó un cerco; quiero decir lo rodeó: *Circuivi,* dispensándome que lo diga á la usanza del pais. ¡Cómo estaba hecho un toro, lo metió en *rodeo!!:* *Cir- cuivi.* Con tan valiente empeño, que sobre declarar que su adorado Ignacio nació para ser su Esposo, desafió Teresa todo ese muro de Deidades, porque sobre esto salió al campo con el coro

todo de las Virtudes: *Egrediamur in agrum* (1)... ¡O Pluton pretendido de tus siglos; pero alcanzado de mejor Proserpina de los cielos!" (2).

"Empero, aun no, no tan en paz; que se empeña tambien y aun mejor en pretensiones de Ignacio hidrópico de laurel todo el reino de la Iglesia: *Appropinquavit in vos regnum Dei: regnum Ecclesiae: accessit petens: in societatem.* Y es que como el muro de las Virtudes borda de guarnicion en su gala, tambien se para: *Astitit Regina, á pretender á Ignacio esta Reina.* ¡Delicioso campo! Á no acosarme ya la censura de largo, pero perdónenme: ¡saben por qué no estoy corto? Porque no piensea que estoy en casa agena, que aunque esta no es mia, es casa propia, por que es de mi amada la Compañía."

"Propuse el texto, doy la razon: ¡qué le debe á Ignacio la Iglesia? Mediante Dios, lo robusto, el haber embarnecidio. ¡Y qué le debe á Ignacio Teresa? ¡No es cosa!, nomas que haberla criado. Oid á Teresa: "Los hijos de Ignacio (dice) son mis Padres, y á quien despues de Nuestro Señor debe mia alma todo el bien, por que la han criado"... Pues si la Iglesia le debe á Ignacio lo embarnecidio y á Ignacio le debe Teresa el haberla criado, mayor deuda que en la Iglesia á pretenderlo puso en mayor empeño á Teresa á conseguirlo, sí, sí, para su Esposo; que fué Teresa una Santa muy casada con San Ignacio y está Ignacio muy casado con Santa Teresa. ¡Y qué digo con Ignacio? Fué con todos sus ilustres hijos mi Teresa una Santa muchas veces casada; tantas, que á no ser el matrimonio espiritual, de que solo saben los místicos, ya hubiéramos dado con Santa Teresa en la Santa Inquisición" (3).

"¡Quien ha unido estos genios?, ¡quien ha dado estas manos?, ¡quien ha hecho este casamiento?, ¡quien? Lo uniforme de sus voluntades en el maridaje de sus virtudes; ya nacieron desde sus eu-nas muy casados: Teresa con apellido ilustre de Ahumada; Ignacio con nombre ardiente de fuego encendido. Teresa empieza con T, que es una I flechada: *T littera velut sagitta transfixa;* Ignacio

(1) ¡Santo Dios! ¡Volver toros a las Virtudes i formar con ellas un *redo!* El Definidor de los carmelitas i catedrático de teología estaba loco. La oratoria sagrada había llegado al último grado de mengua i degradacion en la Nueva España.

(2) Llama Pluton a San Ignacio i Proserpina a Santa Teresa.

(3) La Inquisición tenía que ver con las bigamas i demás mujeres que se casaban con muchos varones. ¡Bonito elogio de Santa Teresa! Fray Nicolás estaba loco.

empieza con I, que es una flecha á la herida: *I subtilissima est amoris sagitta.* Cifra es en los estilos de amantes enlazar hasta en las letras primeras de sus nombres las firmas ó firmezas de sus voluntades (1). Ambos, Ignacio y Teresa, **Tauro y Virgo** de mejor cielo, celan la honra de Dios, ambos, querubines del Propiciatorio, varon y hembra, miran la mayor gloria, linceos de la mayor gloria de Dios; *ambos mueren:* Ignacio del cielo asaetado; Teresa del amor herida. ¡O mi Dios! ¿Qué confederacion de identidades es esta? ¡Qué ha de ser!, dice Bernardo á otro asunto: casamiento tenemos: *Ut qui uno amore se diligunt, una morte perireant...* Pues Dios los haga muy bien casados. ¿Y qué harán ahora los pretendientes de Iguacio?... ¿Qué han de hacer los tres reinos de la Santidad ó las tres Santidades de ese reino, si ganando por Esposo á Ignacio Teresa, Teresa con ganarlo quita hoy *diferencias*, pone en paz **hasta á la Santísima Trinidad?** Ved, Señores, hoy en el Evangelio á la Santísima Trinidad en paz: *Pax huic domui* (2). Construiré sus letras: PAX: la P inicia Padre; la A denota Hijo: *Ego sum Alpha;* X, que vale dos SS, cifra Espíritu Santo. Pues ¿por qué hoy en el Evangelio se dibujan Padre, Hijo y Espíritu Santo para este colegio en PAZ: *Pax huic domui?* Ya que estamos en colegio, volved, Señores, á vér si sé construir: PAX: la P es letra de cuatro visos: á uno es *p*, á otro es *b*, á otro es *q* y á otro es *d* (3) ¡Hay tal variacion de semblantes! *Hieroglyphico*, que al querer copiarlo en un retrato, se retrató en varios rostros. La A es epiteto de TeresA; esa Á termina su nombre. La X, nexo de dos, simboliza al Espíritu Santo, union de amor, lazo de voluntades. Pues ahora yo: si en el Evangelio laza en voluntad, une en amor, cifra en PAZ el Espíritu Santo á Ignacio y Teresa, en el Evangelio pónganse hoy en PAX tambien hasta la Santísima Trinidad: P Padre, A Hijo, la X Espíritu Santo, como echándoles su bendicion al desposarlos, que con menores Padrinos quizas se desairáran tanto sagrado tálamo, al convenirlos. Pues Señores, no *huya* mas; por que ¿qué mas puede haber? Llévese Teresa á Ignacio y quedemos todos en paz: *Pax huic domui.*"

/Los padrinos dando la bendicion a los desposados!, i para re-

(1) En los pañuelos, en los anillos etc.

(2) Yo creo que esa Santísima Trinidad a quien venció Santa Teresa, fué la de Gaeta, que era en la que creia Sancho Panza, diciendo "Válgame la Santísima Trinidad de *Gaeta!*"

(3) I a otro es *—v*, que era la firma de Santa Anna.

mate sacar la esposa al marido de su casa i llevárselo a la suya (1).

(1) A tan magnífico sermon de tan afamado predicador, preceden las Aprobaciones encomiásticas i las Licencias de todas las autoridades de la colonia. En la primera Aprobacion se dice: "Parecer del Bachiller D. Agapito Arias Maldonado, Catedrático que fué de Filosofía en el Colegio de San Nicolas Obispo de la Ciudad de Valladolid, Cura Coadjutor y interino de la villa de San Miguel el Grande, Juez Eclesiástico de dicha villa y del Real y minas de Tlalpuxagua, Notario del Santo Oficio y actual Cura mas antiguo propio de la parroquial de la Ciudad de San Luis Potosí, Obispado de Michoacan.— Excentísimo Señor (el Virey)— Aunque siempre me he conocido por ignorante, la honra que hoy Vuesa Excelencia me hace me precisa á darme por *entendido*; que honoras de Persona Real piden de justicia sabiduría que las apruebe y juicio que las estime; *Honor Regis judicium diligit...* Pues quiere que yo lo haga (juicio) de un Sermon, jy qué grande!, que en el dia del glorioso Padre y Patriarca San Ignacio predicó en su Colegio de esta Ciudad el Reverendísimo Padre Fray Nicolas de Jesus Maria, Ex-Lector de Vísperas de Sagrada Teología, Prior del Convento de la Santa Vera-Cruz de la Ciudad de Antequera y actual Definidor de la Santa Provincia de San Alberto de Religiosos Carmelitas Descalzos. Pero ya con haber dicho su nombre, paró mi juicio; que está de mas, cuando *cabe tantas plumas que le han aplaudido*, vuelta el de su fama, perpetuado en los moldes como **Predicador de nombre y mucho nombre...** Cuya fama hace que le deba llamar *El Pretendido*, que es el que su elegante oratoria le ha ganado: pues puesto en cada púlpito de los muchos que ha ilustrado, á aquel que le posse dichoso, parece que inscribió Carducio citado de Piscinello el lema que en lo eruditio de este Pancgiris como en bronce le inscribe: *Ad praelia cest.* Por que la gracia de su decir, el arte de su predicar, lo agudo de su discurrir, con lo retórico de su hablar, hace que los púlpitos todos, émulos de sus prendadas letras y provocados de la fortuna del que le goza, batallen sobre pretenderlo, andando siempre á competencias por conseguirlo. Bien lo prueban tantos púlpitos que le han gloriosos celebrado, pero mas que todos lo prueba el de la Compañía de Jesus, que porque se *armó* le ha conseguido; pues lo remoto de este país y lo raro de este púlpito, claro indicio dan de que haberse visto en él lucido, no pudo ser sino efficaces activos artores de deseado, que así se publicaba antes de haber venido: *Veniet desideratus.*"

Fray Nicolas de Jesus Maria era un predicador tan afamado, que para predicar en las fiestas mas notables era llevado de México a Puebla, de Puebla a Oaxaca, de Oaxaca a Guadalajara, de Guadalajara a San Luis Potosí etc., en forlón con sopandas i por caminos tan trabajosos como estaban entonces los de la Nueva España.

El Aprobante hablando del matrimonio de San Ignacio i Santa Teresa, dice: "Solo se podria echar menos Ministro, que con justo derecho y autoridad les asistiese; pero en lo *sumo* le hallé luego, pues en Desposorios tan grandes no podria hallarse párroco competente que no fuese *Sumo*. El *Sumo*, digo, Sacerdote de la Ley antigua, que bien puede asistir ahora de *gracia...*